

Universidad de Costa Rica
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Ciencias Políticas

Trabajo Final de Graduación
para optar por el grado de
Licenciatura en Ciencias Políticas

Modalidad:

Tesis

¿El dragón se viste de panda? Análisis del *soft power* y la estrategia de diplomacia pública de China en Costa Rica.

Sustentante:

Luis Diego Vega Rojas

2021

A mis padres, Diego y Evelyn, quienes siempre me apoyaron material y emocionalmente, no solo para completar la presente tesis sino también para atender con éxito mis estudios a lo largo de estos años.

A la memoria de Melisa Cerdas Piedra, quien confío, se está divirtiendo en algún lugar del multiverso.

“Todo el mundo elogia la victoria en la batalla, pero lo verdaderamente deseable es poder ver el mundo de lo sutil y darte cuenta del mundo de lo oculto, hasta el punto de ser capaz de alcanzar la victoria donde no existe forma”

-Sun Tzu, El Arte de la Guerra.



**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE CIENCIAS POLÍTICAS**

ACTA DE PRESENTACIÓN DE REQUISITO FINAL DE GRADUACIÓN No. 65-2021

Sesión del Tribunal Examinador celebrada el día **Miércoles 01 de diciembre del 2021**, a las **4:00 p.m.** con el objeto de recibir el informe oral de la presentación pública de :

<i>SUSTENTANTE</i>	<i>CARNE</i>	<i>AÑO DE EGRESO</i>
Luis Diego Vega Rojas	B47526	2-2020

Quién se acoge al Reglamento de Trabajos Finales de Graduación, bajo la modalidad de **Tesis**, para optar al grado de **Licenciatura en: CIENCIAS POLÍTICAS**.

El tribunal examinador integrado por:

M.A Erick Hess Araya	Presidente del Tribunal Examinador
Lic. Javier Johanning Solís	Profesor Invitado
Dr. Sergio Moya Mena	Director T.F.G.
Dr. Marco Vinicio Méndez Coto	Miembro del Comité Asesor
M.Sc. Argentina Artavia Medrano	Miembro del Comité Asesor

ARTICULO I

El Presidente informa que el expediente del postulante contiene todos los documentos de rigor. Declara que cumple con todos los demás requisitos del plan de estudios correspondiente y, por lo tanto, se solicita que proceda a hacer la exposición.

ARTICULO II

El postulante hace la exposición oral de su trabajo final de graduación titulado:

“¿ El Dragón se viste de panda? Análisis del soft power y la estrategias del diplomacia pública de China en Costa Rica”.



ARTICULO III

Terminada la disertación, el Tribunal Examinador hace las preguntas y comentarios correspondientes durante el tiempo reglamentario y, una vez concluido el interrogatorio, el Tribunal se retira a deliberar.

ARTICULO IV

De acuerdo al Artículo 39 del Reglamento de Trabajos Finales de Graduación. El Tribunal considera el Trabajo Final de Graduación:

APROBADO () APROBADO CON DISTINCIÓN (X) NO APROBADO ()

Observaciones : 1). Incorporar las modificaciones de forma sugeridas por el Tribunal Examinador, en acuerdo con el director de Tesis. 2). Se recomienda la publicación de algunos extractos de la tesis en revistas académicas.

ARTICULO V

El Presidente del Tribunal le comunica al postulante el resultado de la deliberación y lo declara acreedor al grado de Licenciatura en: **CIENCIAS POLÍTICAS**.

Se le indica la obligación de presentarse al Acto Público de Juramentación, al que será oportunamente convocado.

Se da lectura al acta que firman los Miembros del Tribunal Examinador y el Postulante. A las 6:15 pm. se levanta la sesión.

Tribunal Examinador:

Firma:

M.A. Erick Hess Araya	
Lic. Javier Johanning Solis	
Dr. Sergio Moya Mena	
Dr. Marco Vinicio Méndez Coto	



M.Sc. Argentina Artavia Medrano	
---------------------------------	--

Postulante:

Luis Diego Vega Rojas	
-----------------------	---

Tabla de contenido

Tabla de contenido	7
Lista de cuadros.....	10
Lista de figuras.....	11
Lista de gráficos.....	12
Resumen	13
Agradecimientos	16
Introducción	17
Justificación	20
Pregunta de investigación	23
Objetivos.....	23
General	23
Específicos.....	23
Capítulo 1: Marco Teórico.....	24
<i>Soft Power</i>	24
❖ Forma	25
❖ Audiencia.....	30
❖ Contexto	31
Diplomacia Pública.....	32
Capítulo 2: Estado de la cuestión.....	37
Política exterior china y el proceso de toma de decisiones	37
<i>Soft power</i> chino a nivel internacional.....	41
❖ Modelo de desarrollo	44
❖ Conceptos de política exterior.....	46
❖ Cultura china.....	50
El rol del Instituto Confucio en la diplomacia pública china	54
<i>Soft power</i> y política exterior china hacia Latinoamérica y Centroamérica.....	60
El rol geopolítico de Centroamérica y la posición estratégica de Costa Rica	63
<i>Soft power</i> y política exterior china hacia Costa Rica	68
Capítulo 3: Metodología	74
Enfoque, alcance y orientación epistemológica	74
Delimitación.....	74

Ruta metodológica.....	75
Limitaciones	80
Consideraciones éticas	81
Capítulo 4: Las pretensiones de China en el mundo y en América Latina	83
Treceavo Plan Quinquenal para el Desarrollo Económico y Social.....	84
Papel Político de China para América Latina y el Caribe	90
Capítulo 5: Las pretensiones de China en Costa Rica	98
Acuerdo de cooperación cultural entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular China	99
Marco de acción conjunta para la cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020.....	104
Memorando de entendimiento entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China sobre cooperación en el marco de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Iniciativa de la Ruta Marina de la Seda del siglo XXI.....	112
Capítulo 6: Los resultados de China en Costa Rica	119
Cooperación para el desarrollo.....	127
Partidos Políticos.....	131
Promoción cultural.....	134
Proyectos educativos	136
Capítulo 7: El rol del Instituto Confucio en la estrategia de China	143
Constitución y estatutos	148
Renovación del acuerdo entre la Oficina Central del Instituto Confucio de China y Universidad de Costa Rica, Costa Rica, para el desarrollo conjunto del Instituto Confucio de la Universidad de Costa Rica	154
Los resultados del Instituto Confucio de la UCR.....	157
❖ Perfil de la audiencia y establecimiento de redes con actores locales.....	157
❖ Formas de <i>soft power</i>	160
❖ Influencia académica y universitaria.....	165
Conclusiones	170
Cronograma.....	176
Anexos.....	177
Anexo 1: Lista de abreviaturas	177
Anexo 2: Lista de ejes temáticos para las entrevistas.....	178
Anexo 3: Capturas de pantalla de la comunicación mantenida con el Instituto Confucio de la UCR	180

Bibliografia.....182

Lista de cuadros

Cuadro 1: Manifestaciones del soft power de China en Costa Rica.....	72
Cuadro 2: Textos a los cuales se les aplicó el análisis de contenido.....	78
Cuadro 3: Cronograma de tareas pendientes para el 2021.....	176
Cuadro 4: Ejes temáticos que fueron abordados en las entrevistas a funcionarios públicos del Gobierno de China.....	178
Cuadro 5: Ejes temáticos que fueron abordados en las entrevistas a investigadoras.....	178
Cuadro 6: Ejes temáticos que fueron abordados en la entrevista a exrepresentante de un partido político que asistió a cumbre del PCC.....	179

Lista de figuras

Figura 1: Espectro del comportamiento del poder ejercido por los Estados en el sistema internacional.....	29
Figura 2: Espectro del impacto del soft power.....	31
Figura 3: Proceso de toma de decisiones de la política exterior en China.....	38
Figura 4: Crecientes evaluaciones negativas de China en economías avanzadas.....	42
Figura 5: ¿Qué exportó China a Costa Rica entre el 2000 y el 2018?.....	70
Figura 6: ¿Qué importó China a Costa Rica entre el 2000 y el 2018?.....	71
Figura 7: Nube de palabras del Treceavo Plan Quinquenal para el Desarrollo Económico y Social.....	85
Figura 8: Nube de palabras del Papel Político de China para América y el Caribe.....	91
Figura 9: Nube de palabras del Acuerdo de Cooperación Cultural entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular China.....	101
Figura 10: Nube de palabras del Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020.....	105
Figura 11: Nube de palabras del Memorando de entendimiento entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China sobre cooperación en el marco de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Iniciativa de la Ruta Marina de la Seda del siglo XXI.....	113
Figura 12: Nube de palabras de la Constitución y estatutos.....	153

Lista de gráficos

Gráfico 1: Participación por porcentajes de los países cooperantes con Costa Rica a nivel bilateral entre el 2011 y el 2014.....123

Gráfico 2: Número de becas ofrecidas por los países cooperantes a Costa Rica en el 2017...139

Gráfico 3: Número de becas ofrecidas por los países cooperantes a Costa Rica en el 2018...140

Gráfico 4: Número de becas ofrecidas por los países cooperantes a Costa Rica en el 2019...140

Gráfico 5: Número de cursos ofrecidos por el Instituto Confucio por año.....145

Gráfico 6: Comparación entre el número de personas que el Instituto Confucio proyectaba alcanzar y el número de personas que participaron en las actividades o lecciones por año.....146

Resumen

Costa Rica fue el primer país centroamericano en establecer relaciones diplomáticas con China, pero a pesar de la literatura cuantiosa sobre cómo el gigante asiático emplea el *soft power* y la diplomacia pública para apuntalar sus relaciones exteriores en el mundo, escasean los estudios sobre cómo este tipo de poder es empleado por Beijing para influir en el país centroamericano. Así, esta investigación pretende analizar el *soft power* y la estrategia de diplomacia pública de China en Costa Rica entre el 2016 y el 2020.

Lo primero que se propone es generar una reflexión teórica integral del *soft power* y la diplomacia pública, donde el primer concepto se entiende de acuerdo con la conceptualización original de Nye, pero se agrega que el *soft power* debe ser implícito además de no-coercitivo con base en Blanchard y Lu. Se busca articular el cuerpo teórico con la perspectiva radical del poder en tres dimensiones, desarrollada por Lukes a partir de una relectura del marxismo. Mientras que la diplomacia pública se entenderá balanceando la concepción clásica de Guillion con elementos de la nueva diplomacia pública, y además, esta se mirará con un carácter instrumental en función del *soft power*.

Con base en la propuesta teórica, se busca identificar las formas de *soft power* que emplea China en Costa Rica y la estrategia de diplomacia pública del gigante asiático para el país centroamericano. Pero dado que es vasta la cantidad de trabajos académicos que identifican el Instituto Confucio como una herramienta clave de *soft power* y de diplomacia pública de la potencia oriental, también resulta de interés, dentro del análisis de la estrategia general, caracterizar al Instituto Confucio como instrumento de *soft power* de China en Costa Rica.

Para responder a la pregunta y a los objetivos de investigación se emplea el análisis interpretativo de contenido como método de análisis principal, pero también se usa la estadística descriptiva.

En el análisis interpretativo de contenido se emplea el párrafo como unidad de análisis, y se aplican categorías analíticas previamente construidas con base en la teoría. Los documentos analizados son acuerdos bilaterales entre China y Costa Rica, documentos

oficiales de ambos países que arrojan datos sobre política exterior, documentos del Instituto Confucio, pero además se analizan una serie de entrevistas semiestructuradas que se realizaron a un funcionario de la Embajada de China, a investigadoras costarricenses que han realizado tesis de disertación sobre la política exterior china hacia Costa Rica, y a una persona que viajó a las cumbres del Partido Comunista Chino en representación de un partido político.

La estadística descriptiva se manifiesta en el empleo de porcentajes y distribuciones de frecuencias. En primer lugar, para analizar la cooperación y el número de becas que ofrece China a Costa Rica en comparación con otros países. En segundo lugar, para estudiar la cantidad de cursos ofrecidos por el Instituto Confucio, además de comparar su población meta con la población efectivamente alcanzada.

Entre los principales hallazgos, se encuentra que el Partido Comunista Chino buscó darle prioridad a la política interna entre el 2016 y el 2020, lo cual se traduce en que China tuvo que priorizar regiones de interés en las cuales enfocar su política exterior, y así Latinoamérica quedó descartada como una zona prioritaria.

Frente a este escenario, el gigante asiático decide dejar de centrarse en formas de *soft power* que tengan alcance masivo en Costa Rica, y en su lugar se decanta por proyectos en poblaciones específicas que poseen un grado de importancia especial para Beijing. Es decir, se centran en la calidad antes que en la cantidad.

La aceptación es el objetivo de diplomacia pública con mayor efectividad por parte de China entre la ciudadanía costarricense, que parece cubrir a una mayoría de la población, seguido por la influencia que es limitada pero efectiva entre las élites políticas, y de último se encuentra la comprensión cultural, que es débil y de poco alcance entre los costarricenses de modo que es en el cual concentran mayores esfuerzos.

China utiliza una amplia gama de formas de *soft power* -discursivas, de cooperación, culturales y educativas-. Algunas de estas formas ayudan a allanar el ambiente político para que los tomadores de decisiones de Costa Rica acepten la aplicación subsecuente de formas de *hard power* económicas, en especial en el marco de la Iniciativa de la Franja

y la Ruta de la Seda. Cabe agregar que, en contraposición con la literatura dominante, se identifica que dicho proyecto no se encuentra encaminado exclusivamente al desarrollo de infraestructura tangible, sino que combina elementos materiales e inmateriales para afianzar la expansión en China en el país.

Los estudiantes corresponden al grupo poblacional en el que China enfoca sus esfuerzos más precisos y dirigidos a generar grados más profundos de convencimiento, como los intercambios de largo plazo y las becas para acceder a estos. La apuesta por las nuevas generaciones sería el intento de seguir manteniendo la aceptación hacia el régimen chino y su modelo de desarrollo, pero ganando además la comprensión cultural faltante, lo cual podría facilitar la influencia sobre mayores sectores de la población costarricense a largo plazo.

Se identificó, además, que el Gobierno chino ha buscado atraer a los principales partidos políticos del país indistintamente de su posición en el espectro ideológico. Asimismo, Beijing espera que, al presentarse en una aparente igualdad de condiciones frente a las autoridades costarricenses, logre resultar más convincente ante sus contrapartes. No obstante, la clase política se mostraría reacia a aceptar el posicionamiento de China en materia medioambiental y de derechos humanos.

Las autoridades de la potencia oriental son conscientes de que tienen más posibilidades de resultar efectivas si mantienen sus formas de *soft power* revestidas de intenciones benignas y ocultas de nexos estatales visibles. Por eso es que recurren al Instituto Confucio como ejecutor de distintas formas de *soft power* en el país centroamericano. Esta medida parece estar funcionando, si se toma en cuenta que el Instituto Confucio ha traído consigo un portillo a potenciales lesiones a la autonomía universitaria de la Universidad de Costa Rica, pero no se identifican inquietudes al respecto dentro de la opinión pública.

Finalmente, China parece estar actuando con precaución y con lentitud, pero demostrando una planificación clínica dirigida a dar resultados a largo plazo sobre audiencias específicas. En síntesis, sí hay argumentos suficientes para afirmar que la estrategia china es efectiva en la teoría, y que además ha logrado aciertos en la práctica.

Agradecimientos

En primer lugar, agradezco a mi director de tesis, el Dr. Sergio Moya Mena, quien se aseguró de que quedara plasmado un producto excelente en cada fase del desarrollo de esta investigación, y además le debo gran parte de mi interés por la política internacional.

A mis lectores, la M.Sc. Argentina Artavia Medrano y el Dr. Marco Méndez Coto, quienes me atendieron con dedicación, me brindaron consejos provechosos y me ayudaron a llegar a muchas personas que nutrieron esta obra.

A la Dra. María Paula Barrantes Reynolds y al Dr. Felipe Alpízar Rodríguez, por todas las sugerencias y correcciones dadas en el Taller de Investigación I y II respectivamente. Además, el segundo me permitió acceder a información invaluable. Asimismo, debo agradecer al Dr. Alberto Cortés Ramos por sus aportes y consejos en el marco del Taller de Teorías y Autores en la Investigación.

También debo mencionar el ánimo y sugerencias ofrecidas por el director del Comité de Trabajos Finales de Graduación de la Escuela de Ciencias Políticas, el Dr. Juan Manuel Muñoz Portillo, así como por la totalidad de dicha comisión.

Nunca olvidaré la atención que me ofrecieron Wendy, Xu, Nery, Tamara y Mariano en calidad de entrevistados, sin los cuales habría perdido información esencial para esta investigación. De igual manera agradezco la información suministrada por la Dirección de cooperación internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores y de Culto, facilitada gracias al Despacho del Canciller.

Antes de concluir, debo agradecer a mis padres y a mi hermana, Evelyn, Diego y Liza, por creer siempre en mí y facilitarme todo el apoyo necesario para llevar a término la presente obra.

Finalmente, le debo a Celestina una gratitud inconmensurable por las horas dedicadas a darme ánimo y apoyo emocional, pero también a brindarme correcciones y sugerencias académicas elementales, al punto de que la considero una lectora adicional de esta tesis.

Introducción

El papel protagónico adquirido por China en el sistema internacional en los últimos años es innegable, y su expansión económica y comercial ha llevado a que esta nación se proyecte como la siguiente potencia hegemónica en las décadas por venir.

No es casual, entonces, que el gigante asiático se haya esforzado por extender sus lazos diplomáticos en Latinoamérica a lo largo del siglo XXI, dado que la región puede asegurar recursos naturales necesarios para sostener el modelo económico chino, garantiza rutas estratégicas para la obtención de estos bienes, podría ayudar a mejorar la imagen de China a nivel internacional, y corresponde con la región más cercana a Estados Unidos (EE. UU.) (Chaves García, 2019).

En ese contexto, es importante rescatar que Costa Rica fue el primer país de Centroamérica en extender relaciones diplomáticas con China, seguido por República Dominicana, El Salvador y Panamá. Tomando en cuenta que Centroamérica es una región de interés geopolítico debido a su potencial para agilizar el comercio internacional, porque además se encuentra dentro de una zona clave para la seguridad nacional de EE. UU. (Turzi, 2017) y es uno de los últimos bastiones diplomáticos de Taiwán (Sandí Meza, 2015), es comprensible que China también tenga especial interés en esta región, donde ha elegido a Costa Rica su base de operaciones (Chaves García, 2019; Urcuyo, 2014; Stagno Ugarte, 2013).

Ahora bien, desde hace varios años viene en crecimiento la literatura académica enfocada en estudiar el papel del *soft power* en la influencia de China a nivel global (Auslin, 2020; Inkster, 2018; Lee, 2018; Kalimuddin & Anderson, 2018; Prado Lallande & Gachúz Maya, 2015; Blanchard & Lu, 2012; Barr, 2011; Wang, 2011; Ding, 2010; Paradise, 2009; Suzuki, 2009; Zhao, 2009; Nam Cho & Ho Jeong, 2008; Kurlantzick, 2007; Gill & Huang, 2006).

Un episodio destacado de esta discusión se dio en 2006 cuando Wu Youfu, entonces vicepresidente de la Asociación de Relaciones Públicas de Shanghái, sugirió que China usara al panda en lugar del dragón como símbolo nacional, siguiendo la argumentación de que los conceptos chinos son muy específicos para ser comprendidos por el público

foráneo (Wang, 2008), de modo que un panda sería visto con mejores ojos que el dragón afuera del país. En este punto ya es posible entender la metáfora que da título a esta investigación: se pretende comprender la estrategia de diplomacia pública que usa China para influir en Costa Rica a través del *soft power*.

Asimismo, es vasta la cantidad de trabajos académicos que identifican el Instituto Confucio como una herramienta clave de *soft power* (Hubbert, 2019; Inkster, 2018; Kalimuddin & Anderson, 2018; Luqiu & McCarthy, 2018; European Council on Foreign Relations, 2017; National Association of Scholars, 2017; Blanchard & Lu, 2012; Barr, 2011; Ellis, 2011; Paradise, 2009; Suzuki, 2009), lo cual ha sido analizado por varios autores desde el enfoque de la diplomacia pública (Wu, 2018; Hartig, 2015; Hartig, 2011; Rawnsley, 2009; Wang, 2008).

En ese sentido, resulta de interés, dentro del análisis de la estrategia general, enfatizar el rol que juega el Instituto Confucio en Costa Rica, tomando en cuenta que este tiene por objetivo central “promover la lengua y cultura china” (Instituto Confucio, 2019, p.2), lo cual no ejecuta únicamente a través de sus cursos sino también por medio de actividades culturales abiertas al público.

Es importante recalcar que el *soft power* se entenderá de acuerdo con su conceptualización original, es decir, como la habilidad de un país para conseguir que otros países quieran lo que dicho país quiere (Nye, 1990, pp.166&168). No obstante, más adelante en esta investigación se procura ampliar el debate al discutir la profundización del mismo término según han elaborado Blanchard & Lu (2012), quienes consideran que el *soft power* debe ser implícito además de no-coercitivo, y ven necesario tomar en cuenta la forma, el objetivo o audiencia, y el contexto en el que se da el *soft power*. Asimismo, se busca articular el cuerpo teórico con la perspectiva radical del poder en tres dimensiones, desarrollada por Steve Lukes (2005) con base en una relectura del marxismo.

Finalmente, por diplomacia pública se entenderá una herramienta de política exterior para tratar la influencia de las actitudes públicas en la información y ejecución de políticas exteriores (Azpiroz Manero, 2013, pp.13&14). Además, se incorporarán elementos de la nueva diplomacia pública como la importancia dada a intercambios públicos interactivos

y bidireccionales, aplicación de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información, y una mayor participación de los agentes no gubernamentales para la construcción de una diplomacia pública en red (Azpíroz Manero, 2013; Snow, 2009). Cabe recalcar que se mirará a la diplomacia pública con un carácter instrumental que les da coherencia estratégica a las formas de *soft power* empleadas por China, lo cual se explicará en mayor detalle en el marco teórico.

Justificación

Es posible afirmar que Costa Rica ha fungido como la puerta de acceso por la cual China pudo afianzarse diplomática y comercialmente en Centroamérica, pero a pesar de la literatura cuantiosa sobre cómo el gigante asiático emplea el *soft power* para apuntalar sus relaciones exteriores en el mundo, escasean los estudios sobre cómo este tipo de poder es empleado por China para influir en Costa Rica y en la región centroamericana. Centrarse en Costa Rica es importante porque, al ser el primer país con el que la potencia oriental estableció relaciones políticas oficiales en Centroamérica, también puede ofrecer indicios de los movimientos que podrían esperarse en los países circundantes, lo cual a su vez puede generar insumos de interés para los tomadores de decisiones debido a los puntos que serán presentados a continuación.

Si se excluyen las investigaciones que se centran en las relaciones meramente comerciales, únicamente existen cinco trabajos finales de graduación dedicados a estudiar las relaciones exteriores de China con Costa Rica. De ellos, dos se circunscriben a las relaciones diplomáticas tradicionales y cómo se puede sacar un mejor provecho de esta relación (Gómez Marín, 2018; Cruz Bolaños, 2012), una explica los efectos que produce la interdependencia en la relación entre China y dos estados pequeños latinoamericanos -Ecuador y Costa Rica- (Herrera Vinelli, 2019), otra se centra en las implicaciones geopolíticas para Costa Rica de sus relaciones con China (Chaves García, 2019), y la restante se centra en el proyecto piloto “Hablemos en Mandarín” de aprendizaje del chino en escuelas de primaria, el cual es identificado como una forma de *soft power* y se propone una ruta para buscar un mayor beneficio de este proceso (Jiménez Asenjo, 2017).

Además de las tesis de disertación, resalta una investigación que analiza el cambio en el discurso de Costa Rica a la hora de cortar sus relaciones con Taiwán y abrirlas con China (von Feigenblatt, 2009), y otro que estudia las motivaciones detrás de las decisiones tomadas por los mandatarios de Nicaragua y Costa Rica en torno a sus relaciones diplomáticas con Taiwán y China (Rodríguez, 2013).

Entonces, solo una investigación se ha centrado en el *soft power* de China en Costa Rica y se ha limitado a estudiar una forma concreta de este. Queda en evidencia que está faltando un estudio que analice cómo cada una de las formas de *soft power* que emplea China para influir en Costa Rica se están aglutinando dentro de una estrategia concreta de diplomacia pública para afianzar sus intereses en el país centroamericano.

Esto resulta esencial para brindar a los tomadores de decisiones -no solo en Costa Rica sino en los otros países centroamericanos- de información rigurosa para una formulación más efectiva de la política exterior. Además, trabajar en la tarea anterior resultaría en una herramienta con potencial liberador al ayudar a los centroamericanos a obtener consciencia de los detalles de fondo que median en esta relación de poder asimétrica.

Asimismo, a partir de esta información se abren las puertas a futuro para plantear una estrategia que le permita a Costa Rica sacar el mayor provecho posible de esta relación, pues, si bien parece inviable aislarse de China en medio de las dinámicas de la globalización, es en cambio factible pensar en, ya que hay una relación de poder de hecho, cómo aprender a jugar con esta para maximizar los beneficios presentes y potenciales que trae consigo.

Pero no basta con emplear los datos que serán obtenidos de esta investigación para mejorar los beneficios obtenidos de la relación con China, sino que, en un momento donde Costa Rica busca insertarse de lleno en el mercado global, es necesario diversificar los socios comerciales para reducir la vulnerabilidad que trae consigo la interdependencia asimétrica con la potencia oriental. Por lo tanto, los resultados que serán arrojados aquí podrían ayudar a dar mayor cuenta de las limitaciones de tal relación, y con ello incentivar a cambiar el estado de las cosas.

Ahora bien, antes de cerrar con este apartado es imperioso aclarar también por qué, además del análisis general, hay interés en profundizar en el Instituto Confucio. En primer lugar y como ya se indicó, dicho centro cultural ha sido abundantemente distinguido en la literatura académica como una herramienta clave de *soft power* chino a nivel mundial.

En segundo lugar, el Instituto Confucio no es considerado una forma fundamental de *soft power* únicamente por su potencial para la transmisión de la cultura china, sino que,

como será profundizado más adelante, ha sido señalado por varios autores como un instrumento del Gobierno chino que atentaría contra la libertad de pensamiento y la autonomía universitaria (Hsiao & Yang, 2019; Luqiu & McCarthy, 2018; National Association of Scholars, 2017; Hartig, 2015; Barr, 2011; Hartig, 2011). Este debate académico se ha colado en la opinión pública estadounidense, donde el Departamento de Estado ha designado al Centro Estadounidense del Instituto Confucio como una misión exterior del gobierno chino y lo acusó de promover propaganda en las universidades y colegios estadounidenses (Green-Riley, 2020, 25 de agosto).

Lo anterior plantea dos motivos de peso adicionales: Por una parte, es necesario buscar hallazgos rigurosos para poder determinar si en el caso de Costa Rica se cumplen o no, y hasta qué medida, tales problemáticas. Por el otro, tomando en cuenta que EE. UU. está presionando a Costa Rica para distanciar sus relaciones con la potencia oriental (Madrigal, 2020, 31 de agosto), es necesario contar con datos fiables que permitan hacerles frente a las presiones estadounidenses.

Pregunta de investigación

¿Cómo ha empleado China su *soft power* y su estrategia de diplomacia pública para influir en Costa Rica entre el 2016 y el 2020?

Objetivos

General

Analizar el *soft power* y la estrategia de diplomacia pública de China en Costa Rica entre el 2016 y el 2020.

Específicos

1. Generar una reflexión teórica integral del *soft power* y la diplomacia pública.
2. Identificar las formas de *soft power* que emplea China en Costa Rica.
3. Identificar la estrategia de diplomacia pública de China para Costa Rica.
4. Caracterizar al Instituto Confucio como instrumento de *soft power* de China en Costa Rica.

Capítulo 1: Marco Teórico

Soft Power

Joseph Nye Jr. (1990) acuña el término de *soft power* y lo define como la habilidad de un país para conseguir que otros países quieran lo que dicho país quiere (pp.166&168). Por su parte, Méndez Coto (2015) encuentra que el *soft power* se relaciona con recursos intangibles de poder, y dentro de estos identifica las imágenes, estereotipos, ideología, instituciones sociales y los valores en la política internacional.

Esta definición se contrapone con aquella del denominado *hard power* o poder tradicional, en la cual el poder es empleado con una intención de coacción explícita, lo que en política internacional generalmente se manifiesta a través de intervenciones militares y asistencia económica (Nye, 1990). Las sanciones económicas y el esfuerzo por estructurar los mercados internacionales en beneficio de un determinado actor son otras formas sobresalientes de este tipo de poder, y la última ocurre en especial cuando este esfuerzo lleva a que un segundo Estado dependa más que el Estado emisor en una relación de interdependencia asimétrica (Nye, 2011).

Posteriormente Nye (2011) desarrolló una tercera categoría denominada *smart power*, que alude a la habilidad de combinar *hard* y *soft power* en estrategias específicas en contextos variados (p.xiv). Sin embargo, este término no recibirá una atención prioritaria en esta investigación por cuanto el interés reside específicamente en el *soft power*.

Si bien en la disciplina de las relaciones internacionales estos términos se le atribuyen a Nye, se ha de señalar que el autor hace alusión a un fenómeno largamente estudiado en otras ciencias sociales, que tiene que ver con la distinción entre las formas explícitas/coactivas e implícitas/attractivas en que se encuentra el poder a lo interno de los Estados. Los marxistas dentro de la ciencia política y la sociología han desarrollado un cuerpo teórico interesante en esta línea, de modo que aquí se busca establecer puentes teóricos entre los postulados marxistas y los elementos conceptuales con que se estudia al *soft power*.

En concreto, Antonio Gramsci encuentra dos formas fundamentales de dominación que emplean las clases dominantes: la dominación de fuerza y la dominación hegemónica. La primera refiere al uso de un aparato coercitivo para asegurar la obediencia y la conformidad de las masas con un determinado modo de producción, mientras la segunda se trata de la movilización y la reproducción del consentimiento activo de grupos dominados por la clase dominante por medio del ejercicio de un liderazgo político, intelectual y moral (Jessop, 2017). Es decir, en uno se busca coaccionar y en el otro convencer para lograr los fines, de modo que, aunque en esta tesis no se habla de dominación de clase sino del poder de Estados sobre otros, se puede ver que corresponden a la misma lógica que permite diferenciar el *hard power* del *soft power* respectivamente.

Por otro lado, Jean-Marc F. Blanchard & Fujia Lu (2012) consideran que el concepto tradicional de Nye es muy simple, entonces proponen tomar en cuenta la forma, el objetivo o audiencia, y el contexto en el que se da el *soft power*. ¿A qué se refieren con los elementos anteriores? En los siguientes párrafos se profundizará al respecto.

❖ Forma

Cuando los autores mencionan la forma, refieren a un concepto similar al que ofrece Nye cuando habla de recursos del *soft power*. No obstante, “forma” guarda una diferencia con “recursos”: no se trata únicamente de una herramienta no-coercitiva con la cual un país espera obtener un beneficio de otro, porque esto le quita el carácter implícito, más bien se trata de recursos que conllevan un aparente sacrificio o esfuerzo de parte del Estado emisor, con lo cual su mensaje no es el de conseguir algo a cambio sino mostrar una imagen generosa (Blanchard & Lu, 2012 p.568). Entonces, en esta investigación se considerará que una forma de poder será *soft* solo si cumple tanto con la condición de ser no-coercitiva como con la condición de ser implícita en sus intenciones.

Nye (2013) ha buscado desarrollar el aspecto señalado por los autores en trabajos posteriores. Así, cuando indica que la mejor propaganda no es propaganda, quiere decir que la mayor parte del *soft power* estadounidense no es generado directamente por el Estado, sino por la sociedad civil. Esto le daría ventaja a EE. UU. frente a China y Rusia

pues, aun cuando genera acciones intervencionistas que son criticadas por la opinión pública, son amortiguadas por su sociedad crítica y libre de censura. En ese sentido, Chong (2007) considera que las comunidades epistémicas¹, en tanto cuerpos nacientes de la sociedad civil, están adquiriendo un papel importante al mediar entre las esferas internacionales y globales a la vez que mantienen ciertos grados de parcialidad en favor de intereses nacionales.

Tomando en cuenta lo anterior, es posible afirmar que el *soft power* idóneo, en función de su capacidad para encubrir sus intereses reales, sería aquel auténticamente generado o reproducido por actores ajenos a la ejecución de una estrategia estatal. De esta manera, existiría un mayor chance de que la forma sea percibida, no en el marco de intereses genuinos de poder, sino como una auténtica manifestación de buenas intenciones hacia otros Estados, e incluso como una cualidad de ese país que merece ser admirada. Esto no quiere decir que sea la única forma útil, sino que habría diferentes grados de explicitud del poder ejercido por los Estados que tendrían también alcances distintos en las percepciones de las personas.

Lo anterior entra en sintonía con la tesis de Steven Lukes sobre la perspectiva radical del poder en tres dimensiones inspirada en las tesis marxistas: En la primera dimensión, el poder se manifiesta en el conflicto observable explícitamente a través de la toma de decisiones políticas. En la segunda dimensión el poder más bien se evidencia en la omisión de la toma de decisiones, es decir, cuando se busca limitar la aparición de ciertos temas en la agenda política que son considerados problemáticos, aunque todavía se puede identificar un conflicto observable afuera de la opinión pública. En la tercera dimensión, el poder busca prevenir que las personas se molesten con ciertas situaciones al moldear sus percepciones, cogniciones y preferencias para que acepten e incluso encuentren beneficioso el estado de las cosas (Lukes, 2005).

¹ Las comunidades epistémicas se entienden como redes de profesionales con *expertise* y competencia reconocida en dominios particulares que le otorgan autoridad en el diseño de políticas públicas sobre tales dominios (Haas citado por Chong, 2007, pp.67&68). Ejemplos destacados de comunidades epistémicas serían los *think tanks*, ONGs, grupos de trabajo con apoyo de organismos intergubernamentales e instituciones académicas con vínculos nacionales (Chong, 2007, p.68).

Lukes (2005) considera que este último nivel es el más difícil de observar y así también es el más efectivo, en el tanto el conflicto se encuentra latente y las personas implicadas podrían ni siquiera ser conscientes de su existencia. Es posible comprender en este punto que lo más efectivo del tercer nivel es la autenticidad de las intenciones benignas por parte de quienes las reproducen, y es a nivel estatal que luego son utilizadas por otros actores de forma consciente. El uso estratégico de esta dimensión le corresponde a la diplomacia pública, como se verá más adelante, y para efectos de esta investigación se llamará atracción hegemónica al fenómeno por medio del cual las personas convencidas adquieren un rol activo en reproducir el *soft power* sin que ningún otro agente se los haya ordenado o solicitado.

Recapitulando las ideas expuestas hasta este punto, aquí se busca proponer que, a menor influencia estatal directa y mayor el rol del convencimiento por parte de agentes externos, más encubierta será la intención real de esa forma de poder de influir en otros Estados y más difícil separarla de su revestimiento de aparente generosidad.

Es importante señalar que en *Soft Power. The means to succeed in world politics* Nye (2004) elabora un espectro del comportamiento de los actores en las relaciones internacionales que persigue la lógica de la perspectiva radical del poder, donde el *hard power* correspondería a la primera dimensión y el *soft power* a la segunda y la tercera. No obstante, en *The Future of Power* Nye (2011) modifica su planteamiento al asegurar que dentro de las tres dimensiones identificadas por Lukes se pueden encontrar casos de *hard* y *soft power*. Tomando la definición mínima de *soft power* de Nye que se limita al poder no-coercitivo podría ser posible generar tal categorización, no obstante, siguiendo a Blanchard & Lu, aquí se plantea que el *soft power* además debe ser implícito, y por lo tanto no sería posible encontrarlo en la primera dimensión.

Así, en esta investigación se argumenta que afirmar la existencia de formas explícitas de *soft power* contradice la perspectiva radical del poder, porque precisamente lo que diferencia a la primera dimensión de las otras dos es su visibilidad en la esfera pública. La lógica que sigue Nye (2011) es que el *soft power* podría darse en la primera dimensión cuando se ejecuta un proceso de convencimiento libre entre actores, pero, como él

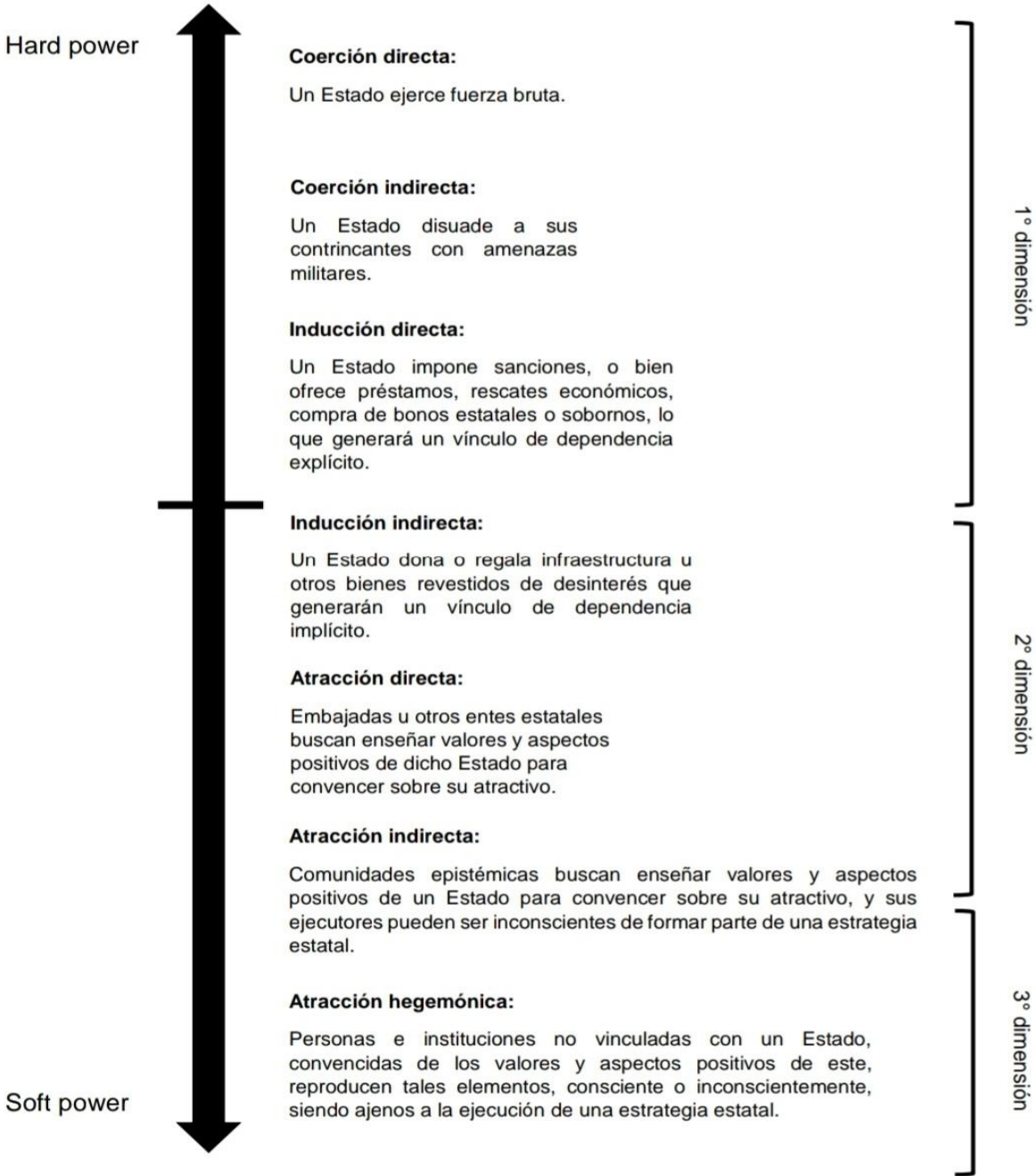
mismo reconoce, casi nunca hay simetría en las relaciones entre los actores, lo cual es aún más difícil de encontrar entre los Estados en el sistema internacional.

De esta manera, si en verdad existiera una simetría, no podría afirmarse que existe una relación de poder, y en caso de que existiera una asimetría, entonces la igualdad de condiciones en el convencimiento sería solo aparente y por consiguiente habría una o más dimensiones de poder encubiertas. Claro está, esta contrargumentación se da siguiendo una concepción del poder como una relación asimétrica del poder sobre otros (Lukes, 2007), que se mantendrá a lo largo de esta investigación debido a la naturaleza de la relación de poder desigual que hay entre China y Costa Rica.

Por otra parte se ha de agregar que, según Nye (2021), Lukes habría denominado el *soft power* un “primo” de su concepto de la tercera dimensión del poder. Al respecto se ha de agregar que, siguiendo las ideas anteriores, es cierto que la tercera dimensión corresponde con el nivel más encubierto de *soft power*, pero la mayor parte de la segunda dimensión también se ha de incluir en la categoría de *soft power*, ya que en tal nivel yacen los intentos de generar una relación de dependencia con el Estado receptor, no a través de una intención explícita de poder, sino ofreciendo donaciones o ayudas que se espera cautiven a la contraparte, para que acepte voluntariamente el direccionamiento de su agenda.

Inclusive los intentos de atracción planificados por el Estado para cautivar con sus valores y cultura, directa o indirectamente, se pueden considerar dentro de la segunda dimensión en la mayoría de los casos, pues en el tanto no haya un convencimiento en el que tanto los responsables de la estrategia como la audiencia no internalicen auténticamente el atractivo del Estado emisor, no se puede hablar de la tercera dimensión sino que, en el mejor de los casos, se estará logrando que el Estado receptor modifique su agenda voluntariamente.

Figura 1: Espectro del comportamiento del poder ejercido por los Estados en el sistema internacional



Elaborado a partir de Blanchard & Lu (2012); Chong (2007); Lukes (2005); Nye (2004).

Antes de finalizar, es importante mencionar que existe una excepción a la segunda dimensión del poder que podría considerarse *hard power*: cuando se limita la agenda a través de sobornos. En tal caso se está limitando la agenda, no porque el Estado emisor

sea atractivo ante el receptor, sino porque los tomadores de decisiones del segundo prefieren obtener una ganancia personal a cambio de mantener fuera de la agenda los temas que incomodan al Estado emisor. Nye (2021) considera que la segunda dimensión también se puede encontrar en el *hard power* cuando los agentes engañan a la audiencia y le quitan la oportunidad de elegir a través de manipulación estructural, pero aquí se recalca que si tienen éxito en engañar al Estado receptor entonces se trata de una dimensión encubierta de poder, y por lo tanto es *soft*.

Aclarados los detalles anteriores, se propone una escala de explicitud del poder ejercido por los Estados sobre otros en el sistema internacional, adaptando el espectro de comportamiento de Nye e integrando los aportes de los otros autores expuestos hasta el momento. Aunque en esta investigación solo se empleará la gama del espectro que se cataloga como *soft power*, es importante exponerla en conjunto con su contraparte de *hard power* para que se entienda más claramente la razón de esta. Dicha escala se muestra en la Figura 1.

❖ Audiencia

Ellis (2011) dice que “Debido a sus intenciones implícitas y no forzadas, el *soft power* se basa en percepciones y emociones antes que en la realidad objetiva” (p.86). Es necesario, entonces, que las formas produzcan percepciones benignas, competentes y carismáticas en el receptor que, aunque pueden ser falsas, es central que el público crea en ellas y responda positivamente (Nye, 2011). Esto quiere decir que se debe prestar atención al atractivo de las formas ante los ojos del espectador, y por este motivo, al analizar la efectividad del *soft power* se debe tomar en cuenta el objetivo o audiencia de interés (Blanchard & Lu, 2012).

Bajo esta lógica, los recursos de *soft power* pueden ser agrupados en tres grandes categorías en función de obtener el resultado deseado en su audiencia (Nye, 2004):

1. Valores políticos, si el Estado les hace honor tanto adentro como afuera de su territorio.
2. Políticas de política exterior, si están provistas de legitimidad y autoridad moral.
3. Cultura, si es atractiva para la audiencia.

En este ámbito también cabe traer a colación el aporte de Chong (2007), quien propone un espectro de los resultados que pueden ser alcanzados gracias al *soft power* en términos de su impacto en los Estados de interés: en el extremo más débil, se generan debates académicos y entre las élites internacionales con poco impacto en las políticas, en el medio se hayan los regímenes de actores globales no estatales y redes que acomodan agendas políticas diversas, y en el extremo más fuerte surge el imperialismo global de una comunidad, donde el *soft power* adquiere una hegemonía total que convierte todos los niveles de existencia social en causas particulares a su favor.

Luego de caracterizar esta forma de poder es importante señalar que, debido a su carácter difuso, el *soft power* por sí solo no genera resultados, sino que sus recursos se han de articular con un sentido estratégico a disposición de la política exterior, y aquí es donde entra a jugar la diplomacia pública como herramienta concreta (Méndez Coto, 2015).

Diplomacia Pública

Cull (2009) explica que, aunque se suele concebir a Edmund Gullion como el creador del término de diplomacia pública, en realidad él simplemente lo resignificó hasta dar origen al concepto clásico. Esta transformación de la expresión fue necesaria en el contexto de la Guerra Fría durante los 60s, pues el concepto de propaganda había acumulado muchas connotaciones negativas y era momento de idear un nuevo término que diera un sentido completamente distinto, capaz de generar significados benignos.

Así, el concepto de diplomacia que acuñó Guillion en 1965 se puede sintetizar de la siguiente manera:

“La diplomacia pública [...] trata sobre la influencia de las actitudes públicas en la información y ejecución de políticas exteriores. Abarca dimensiones de las relaciones internacionales más allá de la diplomacia tradicional, el cultivo por parte de los gobiernos de la opinión pública en otros países, la interacción de grupos privados e intereses de un país con los de otro, la información sobre asuntos externos y su impacto en la política, la comunicación entre aquéllos

cuyo trabajo es la comunicación, así como entre diplomáticos y corresponsales extranjeros, y los procesos de comunicaciones interculturales” (Azpíroz Manero, 2013, pp.13&14).

De esta manera, “la diplomacia tradicional se diferencia de la pública, porque la meta de la primera es influir directamente a gobiernos extranjeros, mientras que la segunda busca influir indirectamente a los gobiernos a través de sus ciudadanos” (Lyndon B. Johnson School of Public Affairs, 2010, pp.10&41). Hasta aquí debería quedar en claro que, aunque todos los grados de *soft power* son importantes, la atracción hegemónica viene a ser la de mayor utilidad para la diplomacia pública, pues se trata de aquella donde la razón de ser de este tipo de diplomacia se alcanza a plenitud.

Para llevar a cabo lo anterior es crucial consolidar una imagen de confianza de la nación en cuestión, pues esta imagen genera una preferencia previa en favor de dicha nación la cual, a su vez, funciona como escudo que la protege ante posibles mensajes reduccionistas o peyorativos por parte de los medios de comunicación (Hung, 2015).

Para efectos de esta investigación, a la conceptualización original se le agregarán elementos propios del paradigma de la nueva diplomacia pública. En este marco, Snow (2009) señala que la diplomacia pública contemporánea busca pasar de objetivos informativos unilaterales a intercambios públicos interactivos y bidireccionales, donde la reciprocidad, la dimensión personal y la dimensión social se están añadiendo a las variables tradicionales de influencia y persuasión.

Azpíroz Manero (2013) agrega cinco aspectos novedosos de la nueva diplomacia pública:

1. Aplicación de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información.
2. Fomento del diálogo.
3. Mayor participación de los agentes no gubernamentales para la construcción de una diplomacia pública en red.
4. Fomento de la creación de la sociedad civil *-nation building-* donde no exista o se encuentre debilitada.

5. Incorporación de prácticas provenientes del mundo de los negocios, como el *marketing* o las relaciones públicas.

Esta nueva concepción toma mayor relevancia en su dimensión digital en un país como Costa Rica, donde, de acuerdo con Méndez-Coto & Hernández Pereira (2018) “ya no hay sujetos consumidores de información, más bien hay creadores de opinión, de criterio, jueces y todos esperan ser tomados en cuenta, en especial en un país de amplia tradición democrática, con un nivel de educación tan alto y un excelente acceso a internet” (p.304).

Dado que hoy en día se encuentra habilitada una cantidad abrumadora de información, la atención se va convirtiendo en el recurso más escaso de la era de la información, lo cual ha llevado a la política mundial a convertirse en una suerte de concurso de credibilidad competitiva donde, en ausencia de una fuerte credibilidad nacional, los recursos intangibles de un Estado no pueden ser transformados en formas de *soft power* debidamente organizadas por medio de la diplomacia pública (Nye, 2008).

De forma similar, Armstrong (2009) ha indicado que la cuestión central de la diplomacia pública hoy en día es la lucha psicológica por convencer personas en el exterior, para lo cual se vuelve necesario comprender a la audiencia a través de conversaciones bilaterales, pero especialmente construyendo credibilidad.

Taylor (2009) también encuentra que el principal problema de la diplomacia pública yace en su credibilidad, muchas veces insuficiente, de modo que hoy en días las comunicaciones estratégicas debieran evitar la lógica de “decirles a los otros que sean como nosotros” y, en su lugar, han de enfocarse en decirles “el tipo de personas que en verdad somos” (p.15).

Por su parte, Nye (2011) considera que, para que los gobiernos tengan éxito en generar *soft power* en medio de las redes de información, es necesario que descentralicen el control de la diplomacia pública y la deleguen en mayor medida a la sociedad civil. Aunque esto pueda facilitar que la sociedad civil genere posturas en contra del gobierno, al mismo tiempo las críticas sin censura pueden hacer que la sociedad del Estado emisor parezca más atractiva, lo cual generará *soft power*. Esta afirmación entra en sintonía con

el argumento emitido en el apartado anterior sobre que las intenciones reales se pueden revestir mejor de intenciones benignas si estas se encuentran bajo menor control estatal directo.

Por otra parte, Taylor (2009) ha comparado la estrategia propagandística de los grupos terroristas con la de los gobiernos occidentales en medio de la era de la información, y afirma que los primeros llevan la ventaja debido a que tienen metas a largo plazo motivadas por una visión del futuro cuidadosamente elaborada a partir de la imagen del pasado. En cambio, las democracias occidentales estarían siendo incapaces de plantear una gran estrategia de política exterior debido a que poseen metas electoreras y cortoplacistas pensadas para la gestión de cada líder de turno.

Tomando en cuenta lo anterior, es posible afirmar que China, al no tener que lidiar con los procesos electorales de las democracias liberales, posee la ventaja de que sus líderes tienen mayores incentivos para pensar en estrategias de diplomacia pública a largo plazo, aunque enfrentan el problema de la credibilidad producto de sus deudas en materia de DD. HH., de la centralización estatal y de la disonancia entre los principios que defiende oficialmente y sus prácticas políticas. Asimismo, tiene la oportunidad de resignificar sus filosofías tradicionales para ofrecer una imagen atractiva de un futuro global liderado por el gigante asiático.

Un tercer problema tiene que ver con la aparente falta de consenso sobre el significado de diplomacia pública, pues el término ha cambiado muchas veces de definición, por lo tanto, los diplomáticos y académicos deben considerar la posibilidad de que el público no esté entendiendo lo mismo que ellos al hablar de diplomacia pública, situación que ameritaría mayores esfuerzos si quieren influir en las audiencias de interés (Cull, 2009).

En una línea similar, la Lyndon B. Johnson School of Public Affairs (2010) halló que, aun entre profesionales en el campo de la diplomacia pública, la definición, misión y entendimiento de este concepto varía dependiendo de la perspectiva de cada persona, lo que incrementa la dificultad para encontrar medios claros y confiables para evaluar los efectos de la diplomacia pública.

No obstante, en el marco de esta investigación ese problema será resuelto balanceando la definición clásica de Guillion con los elementos propios del enfoque de la nueva diplomacia pública recién expuestos, de manera que se procurará generar un equilibrio entre las características conceptuales que poseen mayor legitimidad histórica con aquellas más vanguardistas dentro de la academia.

Finalmente, se han identificado tres objetivos estratégicos comunes a las estrategias de diplomacia pública (Lyndon B. Johnson School of Public Affairs, 2010):

- 1) Aumentar la comprensión de las políticas y la cultura del Estado emisor.
- 2) Aumentar las opiniones favorables sobre el Estado emisor.
- 3) Aumentar la influencia del Estado emisor en el mundo.

Entonces, el concepto de diplomacia pública será empleado para identificar cómo la forma, la audiencia y el contexto de los recursos de *soft power* son empleados en un sentido estratégico y planificado para lograr los tres objetivos anteriores de la mano con un discurso que genere credibilidad.

En ese sentido, Nye (2011) ofrece cinco preguntas que él considera debieran guiar toda estrategia de *smart power*. Si bien se indicó que el énfasis de esta investigación está en la esfera del *soft power*, estas pautas ofrecen aspectos de interés que también podrían considerarse esenciales para una estrategia de diplomacia pública (pp.208&209):

1. ¿Cuáles son los resultados preferidos dentro de la lista de objetivos de interés?
2. ¿Cuáles recursos se encuentran disponibles y en qué contextos?
3. ¿Cuáles son las posiciones y preferencias de la audiencia que se busca influir?
4. ¿Cuáles formas específicas de poder tienen más posibilidad de resultar exitosas?
5. ¿Cuál es la probabilidad de tener éxito?

De esta manera, también se buscará identificar si China tiene claridad sobre estas preguntas en cuanto a su estrategia de diplomacia pública hacia Costa Rica.

Capítulo 2: Estado de la cuestión

Política exterior china y el proceso de toma de decisiones

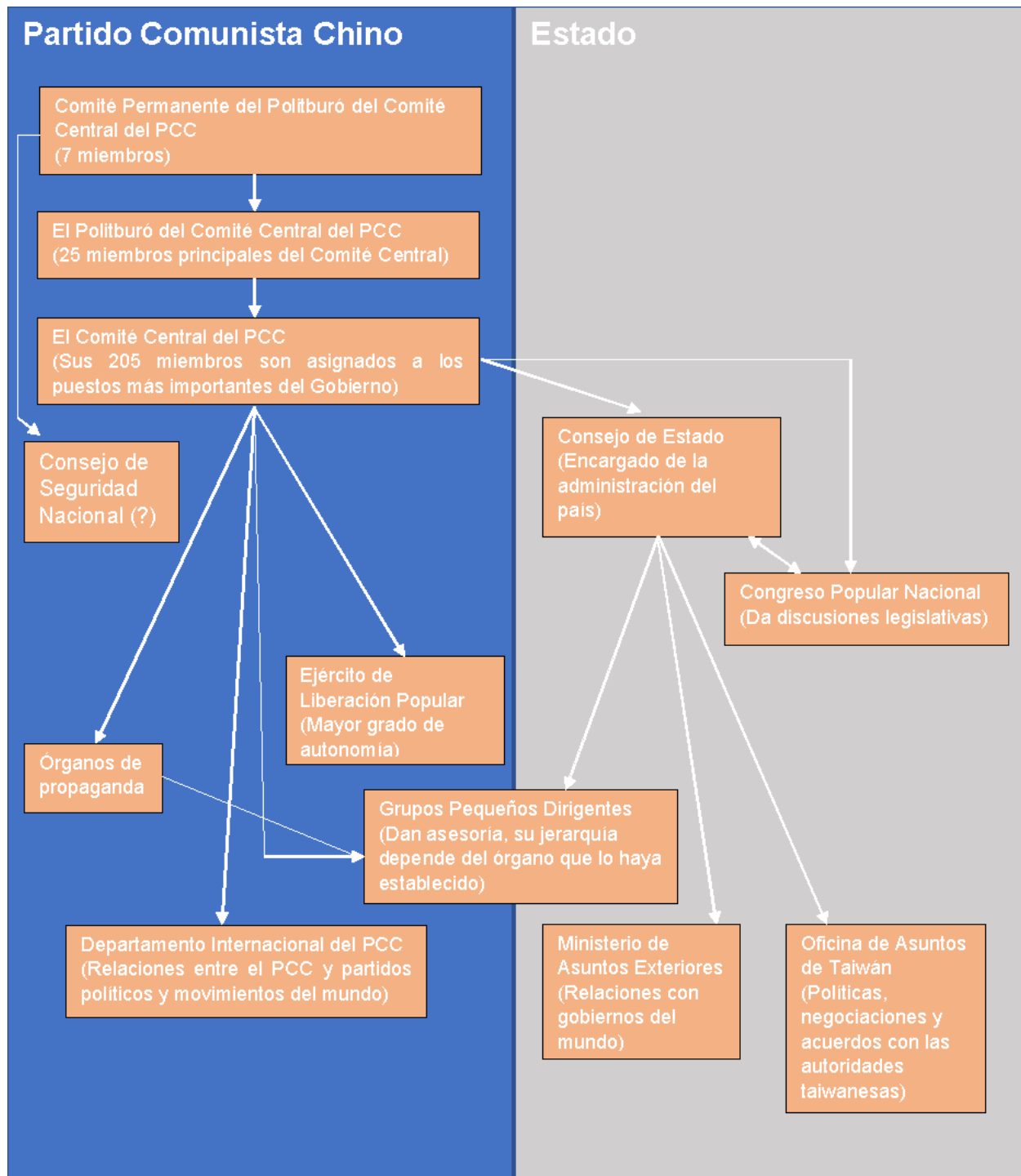
Hasta 2009, China parecía seguir la estrategia iniciada por Deng Xiaoping enfocada en mantener un perfil bajo esperando por el momento adecuado de ascender en el sistema internacional, pero luego de ese año cambió a un comportamiento que ha sido descrito en la literatura como asertivo, aun si bien seguiría moderándose en situaciones específicas para mantener a raya las reacciones de otros actores (Friedberg, 2015). En ese sentido, el gigante asiático estaría más dispuesto a probar los límites de su comportamiento antagonista combinando intimidación militar, una diplomacia fuerte y chantajes económicos (Auslin, 2020).

La cúspide de la actual fase de política exterior china se trata de la Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda (BRI por sus siglas en inglés), el cual busca proveer la infraestructura tangible necesaria -carreteras, bodegas, minas, bases militares entre otros- para lograr afianzar sus nuevas rutas globales de producción pues, aun cuando China busca establecerse en los nuevos procesos de innovación tecnológica, sigue requiriendo una estrategia para colocar sus bienes y servicios en nuevos mercados a la vez que necesita acceso a bienes que garanticen mantener su crecimiento económico (Flint & Xiaotong, 2019). Más adelante se retomará este punto, circunscrito a nivel de Latinoamérica.

Ahora bien, a pesar de que la asertividad china es recurrente en los estudios de política internacional, no existe consenso al respecto. Tal es el caso de Christensen (2013), quien argumenta que, en lugar de una nueva estrategia asertiva, se trata de la implementación conservadora y abrasiva de una estrategia vieja.

Otra voz que ha resonado dentro de este debate ha sido la de Johnston (2013), que critica el hecho de que quienes usan el término no suelen dar una definición de este, no tienen claridad sobre los mecanismos causales que explicarían el cambio de comportamiento, y por lo tanto tales estudios carecerían de rigor, lo que estaría llevando a muchos autores a subestimar la asertividad de la política exterior china en el pasado y a sobredimensionar los cambios del presente.

Figura 3: Proceso de toma de decisiones de la política exterior en China



Elaborado a partir de Jakobson & Manuel (2016); Panda (2013, 14 de noviembre).

En respuesta al autor recién expuesto, Chen & Pu (2013) sostienen que el comportamiento de China se encuentra actualmente dentro de un enfoque de asertividad defensiva en el que se limita a defender territorios reclamados por otros Estados como reacción a eventos indeseados, sin realizar un cambio profundo en su política exterior territorial a pesar de que sus capacidades sí han aumentado.

De la mano con lo anterior, se ha argumentado que China no está tratando de reorganizar la estructura geopolítica y que, lejos de intentar generar una alternativa, necesita preservar gran parte del entorno político y económico mundial actual para mantener su estabilidad interna (Flint & Xiaotong, 2019). Este es el enfoque del que partirá la presente investigación.

Pero antes de continuar, es importante explicar brevemente el proceso de toma de decisiones que se da en China con respecto de su política exterior. Lo primero que se ha de añadir es que la consciencia del rango define la forma en que los oficiales y las oficinas interactúan entre sí, pues las órdenes van pasando de nivel en nivel de forma descendente en un sistema dual donde las funciones están divididas entre los órganos del Partido Comunista Chino (PCC) y los del Estado, si bien en la práctica se suelen entrelazar (Jakobson & Manuel, 2016). Los mismos autores aclaran que los puestos más altos del Partido tienen poder sobre todas las divisiones del Estado, como se puede ver en la Figura 3.

Luego de la anterior explicación, es momento de traer a colación otra afirmación que ha generado eco dentro de la academia en torno a las crecientes capacidades de China: que, a pesar de mantener un régimen autoritario, la potencia oriental ya no se limita a un sistema jerárquico y rígido en la toma de decisiones, sino que la creciente complejidad económica y social también se ha trasladado a la arena política dando como resultado que varias agencias, ministerios, organizaciones de la sociedad civil, individuos y grupos de interés tengan hoy un peso relativo en las decisiones tomadas desde Beijing (Friedberg, 2015; Chen & Pu, 2013; D'Hooghe, 2011).

Como consecuencia de tales cambios, Christensen (2013) señala una serie de problemas que presentaría China en cuanto a su política exterior:

1. Falta de coordinación entre las distintas agencias, que se haría más marcada en la comunicación deficiente entre sectores militares y sectores civiles.
2. Experiencia limitada en cuestiones militares e internacionales de algunos líderes de alto rango.
3. Relativa debilidad política de los actores con mayor experiencia en política exterior.
4. Nuevos retos que se abrirán conforme China siga expandiendo su poder a más partes del mundo.

Otro tanto indica Goldstein (2013), quien encuentra canales de comunicación deficientes, formales e informales, entre China y otros gobiernos, en especial cuando hay tensiones escalando, lo cual también atribuye a la falta de un mecanismo de coordinación de política exterior.

No obstante, a pesar de que pueda haber diferencias entre sectores, en general y como ya se vio, se sigue un proceso de toma de decisiones unificado en temas prioritarios, y en especial tras la llegada de Xi Jinping al poder a finales de 2012, la asertividad del gigante asiático ha continuado de forma más persistente, y algunos plantean que las acusaciones de carecer de una política exterior centralizada parecen haber quedado atrás debido a la creación del Consejo de Seguridad Nacional para sincronizar las acciones entre actores relevantes (Friedberg, 2015).

Sin embargo, aún no existe claridad sobre la relación entre este nuevo órgano y las otras instituciones partidarias y estatales (Panda, 2013, 14 de noviembre), y además se ha señalado que, pensar que el énfasis de dicho ente está en la política exterior, es una confusión derivada de compararlo con el Consejo de Seguridad Nacional estadounidense, pues más bien se centraría en mantener la estabilidad interna y la integridad territorial de China (Kulacki, 2013, 13 de noviembre).

En todo caso, Xi Jinping parece tener un interés personal en la política exterior que, de la mano con su estilo fuerte, ha canalizado por medio de una personalización de la toma de decisiones en política exterior, lo cual plantea dos riesgos: en caso de fallar los otros miembros del Comité Permanente podrían hacerlo responsable de los errores, y la

opinión pública china, que actualmente lo favorece, también podría volverse en su contra (Jakobson & Manuel, 2016). En ese sentido, los mismos investigadores llaman a tomar en cuenta que China establece el proceso de liderazgo colectivo en la Constitución, lo cual quiere decir que, en teoría, y aparentemente en la práctica, una coalición de miembros puede vetar el disenso por parte de otros del mismo rango.

Finalmente, Friedberg (2015) llama a tomar en cuenta que, aun si China se comportara como un actor racional, sus líderes podrían calcular los costos y beneficios de forma distinta de lo esperado por observadores externos pues, a diferencia de las democracias liberales, poseen metas continuas a largo plazo. De manera que, ciertas acciones que parecen contraproducentes a corto plazo podrían lograr los resultados a la larga si consiguen desmoralizar, agotar o dividir a sus contrincantes.

Soft power chino a nivel internacional

El debate sobre la efectividad o no del *soft power* chino dentro de la academia se trata de otro ámbito que presenta criterios variados, pero en general se sigue la línea de que China se esforzaba más por proyectar su *soft power* y que este era más efectivo antes de la era de política exterior asertiva, luego de que iniciara este nuevo periodo, y en especial en los últimos dos años, la creciente agresividad del gigante asiático estaría deteriorando sus esfuerzos por mostrarse atractivo ante el mundo. En seguida se hará un breve recorrido por los principales argumentos de este debate.

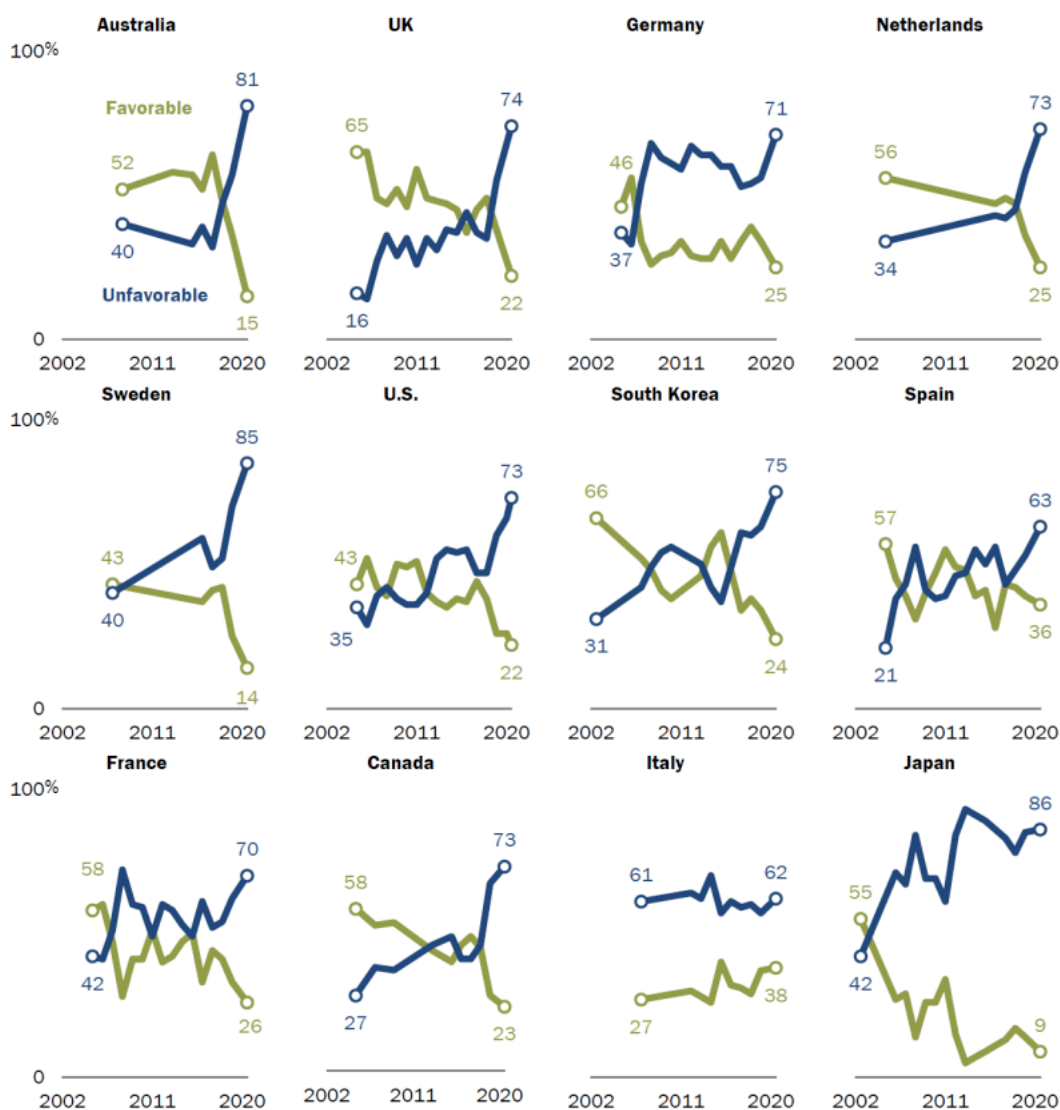
Algunos autores afirman que existe evidencia empírica de que la imagen de China ha mejorado en las últimas décadas, lo cual se explica tanto por su desarrollo económico como por el *soft power* que ha buscado implementar (European Council on Foreign Relations, 2017; Nam Cho & Ho Jeong, 2008; Gill & Huang, 2006). También se ha mencionado que la lógica subyacente al *soft power* de preferir la atracción antes que la coacción para conseguir objetivos puede trazarse desde el pensamiento antiguo chino (Blanchard & Lu, 2012; Barr, 2011; Ding, 2010; Rawnsley, 2009).

No obstante, hay quienes han vaticinado que aun si resulta atractivo en un inicio, el enfoque de *soft power* del gigante asiático se irá deteriorando debido a que ni su visión

basada en un sinocentrismo antiguo y jerárquico, ni su énfasis en la soberanía absoluta son compatibles con la evolución actual de las normas transnacionales (Zhao, 2009).

Lo anterior entra en sintonía con hallazgos recientes del Pew Research Center (2020), que identifican que la opinión negativa sobre China ha crecido en los últimos años en las economías avanzadas, e incluso en 2020 alcanzó los peores resultados hasta la fecha en Australia, Reino Unido, Alemania, Países Bajos, Suecia, EE. UU., Corea del Sur, España y Canadá. Los resultados se pueden apreciar con mayor claridad en la Figura 4.

Figura 4: Crecientes evaluaciones negativas de China en economías avanzadas



Recuperado del Pew Research Center (2020).

Estos resultados se complementan con los del European Think-tank Network on China (2021), el cual encontró que, si bien China ha buscado proyectar su *soft power* en Europa en la última década, sus resultados han resultado inefectivos, en especial en el último año, lo cual se explica por su creciente asertividad y agresividad discursiva, que pareciera estar dirigida a combatir críticas y publicidad negativa antes que a obtener simpatía. En el mismo estudio se concluye que la potencia asiática no parece tan interesada en incrementar su *soft power* sobre Europa como antes, pues estaría más preocupada por proyectar *hard power*.

Además, se ha señalado que el *soft power* de China aún se encuentra en desarrollo (Paradise, 2009), y que a lo interno de China no hay consenso ni claridad sobre qué significa dicho concepto (Suzuki, 2009; Nam Cho & Ho Jeong, 2008).

Tales señalamientos se pueden explicar por las diferentes reacciones que ha despertado la aparición de este concepto en China, que responden a distintos intereses: en primer lugar algunos académicos denunciaron el supuesto riesgo del concepto debido a que favorecería a EE. UU. en detrimento de China, pero luego el PCC se dedicó a estrechar el significado de *soft power* para intentar continuar su proceso de ascenso, por un lado, y para forjar una identidad china cohesionada por el otro, al tiempo que detenía efectos indeseados, por ejemplo, el impedir un mayor papel de los DD. HH. en la sociedad china (Winkler, 2020).

A la falta de claridad conceptual se suman tres retos que enfrentaría China para hacer un mejor uso de su *soft power*: mal aprovechamiento de sus recursos, déficit de legitimidad diplomática y la carencia de una agenda coherente (Gill & Huang, 2006).

Asimismo, se han identificado tres recursos principales de *soft power* por parte del gigante asiático: el modelo de desarrollo chino, los conceptos chinos de política exterior y la civilización / cultura china (Nam Cho & Ho Jeong, 2008; Gill & Huang, 2006). Tales recursos serán abordados a continuación, pero antes de continuar, es importante aclarar que en la práctica se pueden entrelazar.

❖ Modelo de desarrollo

Al modelo de desarrollo de la potencia oriental se le suele llamar el Consenso de Beijing en contraposición al Consenso de Washington, y se basa en la posibilidad de lograr grandes niveles de desarrollo económico sin tener que realizar procesos de democratización para transformar sustancialmente el gobierno del partido único (Barr, 2011; Zhao, 2009).

Según Ellis (2011) “el núcleo del *soft power* chino reside en promover la percepción de que el crecimiento económico sostenido y el desarrollo tecnológico harán de China una potencia reconocida globalmente que traerá importantes oportunidades de negocios en el futuro” (p.86). A nivel geopolítico, tiene su importancia en la posibilidad de que, si terceros Estados encuentran motivos suficientes para considerar a China su principal socio tecnológico, también podrían reconsiderar la centralidad de las relaciones con EE. UU. en términos de seguridad (Kalimuddin & Anderson, 2018).

Se ha señalado que la aprobación de China es más alta en países en desarrollo, lo cual se explica por la mayor afinidad que mantendrían estos países al modelo del gigante asiático que combina desarrollo económico de la mano con un régimen autoritario (Inkster, 2018; D’Hooghe, 2011; Nye, 2011; Paradise, 2009; Zhao, 2009; Kurlantzick, 2007). Sin embargo, en esta investigación se considera una explicación reduccionista desde una óptica occidentalista, pues entre países en desarrollo también es posible encontrar democracias plenas comprometidas con los DD. HH.

En contraste, también se puede hallar la perspectiva de que no existen elementos suficientes para afirmar que China esté logrando promover su visión de desarrollo, y más bien se ha afirmado que la degradación ambiental generada por la potencia oriental contrarresta las ganancias que genera a través de su *soft power*, y precisamente la disconformidad de países vecinos en torno a esta problemática muestra que no se sostiene la afirmación de que Beijing esté realmente “cautivando” a los países dentro de su área de influencia (Suzuki, 2009).

En una línea similar, Liu (2020) afirma que la diplomacia dura de China ha generado efectos negativos sobre sus vecinos en los últimos años, quienes han aumentado sus

preocupaciones sobre el ascenso de la potencia oriental, ante lo cual los chinos habrían respondido con un ajuste de su política exterior, pero aún tendrían que ingeniar un conjunto de medidas para demostrar intenciones benignas y aumentar con ello su apoyo a nivel regional.

D'Hooghe (2011) agrega que algunos gobiernos y empresarios más bien temen que el crecimiento económico chino los lleve a perder industrias y trabajos ante la capacidad productiva de China, sumado a la posibilidad de que se produzca un déficit comercial entre sus economías y la del gigante asiático, a lo cual se añade las violaciones a la propiedad intelectual, la degradación ambiental y el rol de la contaminación originaria de China en el calentamiento global.

Por su lado, Telias (2020) afirma que no hay claridad sobre los procesos empleados por actores internacionales para producir efectos autoritarios en otros países, lo cual se resolvería al sustituir el concepto de promoción por el de influencia de la autocratización, pues de esta manera se estarían tomando en cuenta los mecanismos de influencia directa pero además los de influencia indirecta. Aunque concluye que no hay consenso en la academia sobre si China promueve o no su modelo a otros Estados, considera que podrían existir indicios más plausibles de investigar si se estudia su influencia autocrática.

En ese sentido, el European Council on Foreign Relations (2017) ha encontrado que las opiniones negativas sobre el régimen chino pueden convivir con admiración por su influencia y su potencial. En la misma investigación se señala que no existiría necesariamente una correlación entre la opinión pública sobre China en un país particular y el nivel de actividad por parte de la potencia oriental en dicho territorio.

Cabe agregar que, para el caso latinoamericano, Brand, McEwen-Fial & Muno (2015) han demostrado que no existe ningún patrón de favoritismo en términos de cooperación y de vinculación comercial hacia los regímenes autoritarios, y se sugiere que China no toma en consideración el tipo de régimen a la hora de estrechar lazos bilaterales en América Latina, sino que toma en cuenta los intereses a largo plazo que pueda consumir en la región.

Ahora bien, en esta dimensión también se puede ubicar la cooperación internacional para el desarrollo, la cual es empleada -gracias a la condicionalidad de la ayuda-, como un instrumento de política exterior. China la utilizaría para persuadir a terceros países y así satisfacer tanto intereses nacionales como aquellos de sus aliados (Prado Lallande & Gachúz Maya, 2015). Pero lo que hace característica la cooperación china es que no está condicionada a reformas económicas estructurales ni de gobernanza, y tampoco a la promoción de valores culturales, como lo son la democracia y los DD. HH., ni ningún tipo de interferencia a la soberanía de países receptores (Kurlantzick, 2007).

En cambio, su condicionalidad estaría dirigida a asegurar réditos económicos y políticos, por ejemplo, para abrir nuevos mercados, para disuadir a otros países de mermar el reconocimiento diplomático a Taiwán y para evitar emplear el *hard power* en la consecución de sus objetivos de política exterior (Prado Lallande & Gachúz Maya, 2015). Además, es recurrente que los acuerdos de cooperación vengán acompañados de compromisos para proveer contratos a firmas chinas (Kurlantzick, 2007).

De manera similar, se ha encontrado que, en los acuerdos comerciales, Beijing buscaría mostrarse comprometida con el libre comercio al no imponer ninguna condición a sus socios comerciales en términos de gobernanza, inquietudes medioambientales y derechos laborales (Zhao, 2009; Kurlantzick, 2007).

Un último elemento de importancia dentro de esta rama de recursos tiene que ver con las relaciones institucionales cultivadas por el PCC con partidos políticos de las democracias liberales, a través de viajes y conferencias pagadas a territorio chino, entre otras acciones. Según Cardenal (2021), el PCC perseguiría dos objetivos centrales con esta táctica: mejorar la imagen de China en el exterior, pero también legitimar al Partido al construir una equivalencia moral entre este y los partidos democráticos occidentales.

❖ Conceptos de política exterior

El Gobierno de la República Popular de China reivindica la política exterior como una extensión de la política nacional, siendo que la primera debe estar al servicio de la

segunda, lo cual se entiende a la luz de la filosofía del *Tianxia*² que no concibe una separación auténtica entre diferentes Estados y que lleva a los chinos a entender a los otros países a partir de su propia experiencia (Wang, 2008).

Tomando en cuenta lo anterior, las autoridades chinas han buscado influir en la comunidad internacional por medio de principios y conceptos desarrollados a partir de su pensamiento tradicional. Esta construcción conceptual es importante porque la política exterior contribuye en la generación de *soft power* si esta logra aumentar la legitimidad y la autoridad moral del Estado en cuestión (Gill & Huang, 2006).

Un concepto chino que adquirió centralidad fue el de ascenso pacífico, el cual respondería a una estrategia de *soft power* con la cual China buscaba incrementar sus relaciones multilaterales y su influencia global a la vez que intentaba mantener un perfil bajo (León de la Rosa, 2015). Según Kurlantzick (2007), las autoridades chinas habrían creado este concepto al darse cuenta de que su *hard power* aún no estaba consolidado luego de una serie de empresas militares que resultaron fallidas en los 90s, tras lo cual optaron por convencer al mundo de que el ascenso de China no representaría ninguna amenaza a diferencia de otras potencias emergentes que han existido en el pasado.

Luego el concepto de desarrollo pacífico sustituyó el anterior y continúa siendo promovido hasta la actualidad, lo cual profundiza la intención que mantenía el concepto original: “Con sus acciones parecen demostrar que buscan ascender en el sistema internacional, pero a nivel discursivo buscan posponer su declaración de ascenso para desviar percepciones que enmarcan a China como una amenaza” (Nam Cho & Ho Jeong, 2008, pp.468&469).

El desarrollo pacífico ha sido definido por el Gobierno como el proceso por el cual “China ha pasado de ser un país pobre y débil a la segunda mayor economía, gracias al trabajo duro de su pueblo y a sus esfuerzos por mantener la paz” (The State Council Information Office of the People’s Republic of China, 2019, p.8).

² El *Tianxia* es un sistema político-filosófico concebido por la dinastía Zhou cuando ascendió al poder en la China antigua, que le permitió mantener el orden sobre las numerosas tribus del momento y posteriormente sus ideas fueron rescatadas y apoyadas por Confucio. En la actualidad Zhao Tingyang ha buscado elaborar una teoría de relaciones internacionales a partir del *Tianxia* (Qin, 2012).

Otro concepto reciente que ha adquirido gran importancia es la invención de Xi Jinping del Sueño Chino, en clara oposición al Sueño Americano, el cual consiste en “realizar un país próspero y fuerte, el rejuvenecimiento de la nación y el bienestar del pueblo” (Sebag-Montefiore, 2013, 3 de mayo, párr.5). Esta idea tendría la intención de señalar que la búsqueda de crecimiento económico ya no es el principal objetivo del gigante asiático, sino que busca consolidar su posición de potencia y convertir el poder económico acumulado en influencia regional y global (Liu, 2020).

Es importante notar que además China rechaza oficialmente la búsqueda de hegemonía, de expansión, de unilateralismo y dobles estándares, pues aduce que están destinadas a fallar. En su lugar buscaría promover el diálogo y la implementación de resoluciones ante el Consejo de Seguridad de la ONU, porque -sostienen- la seguridad y la prosperidad deberían ser compartidas (The State Council Information Office of the People’s Republic of China, 2019).

Afirmaciones que se ponen en duda al tomar en cuenta la creciente modernización del aparato militar chino, que ha ido acompañado por una mayor presencia militar en el Mar del Sur y en el Mar del Este de China, así como en el Océano Índico y en la zona oeste del Pacífico, lo cual se complementa con la construcción de islas artificiales sobre arrecifes y atolones que se encuentran en territorios disputados (Auslin, 2020).

Oficialmente, a nivel militar, adoptan los principios de autodefensa, respuesta post ataque y defensa activa, lo cual explican bajo la afirmación de que “nosotros no atacaremos a menos que seamos atacados, pero de seguro contra atacaremos si somos atacados” (The State Council Information Office of the People’s Republic of China, 2019, p.8). Estas afirmaciones también quedan en entredicho si se toman en cuenta los recientes actos represivos por parte del Gobierno chino en Hong Kong.

Los objetivos recién descritos corresponden a una extensión de los tres mayores deberes de China en política exterior desarrollados por Deng Xiaoping en el Sexto Congreso del Comité Central del PCC en 1980 (Jung-seung, 2013):

1. Oponerse a la hegemonía y mantener la paz.
2. Unificar la patria.

3. Modernizar el país en las áreas de la agricultura, industria, ciencia y tecnología, y defensa militar.

Lo anterior guarda relación con el principio de armonía internacional, que radica en la seguridad concebida en términos de confianza y beneficios mutuos, en la igualdad y en la colaboración, en seguridad colectiva frente a la supervivencia individual de los Estados (Urcuyo, 2009). A su vez, tal concepto tiene su origen en la idea confuciana de la armonía de alto valor que, como se verá más adelante, está siendo crecientemente promovida por las autoridades chinas (Jung-seung, 2013).

Un último concepto de reciente uso que parece derivado del anterior, y que también fue acuñado por Xi Jinping, es el de destino compartido, el cual refiere a la unificación de personas con orígenes, creencias y culturas distintas no solo por medio de la tolerancia sino además buscando respeto por la soberanía e intenciones de ganancia mutua (Raggio Souto & Pesce Bassalle, 2019).

Es curioso notar entonces una falta de coherencia entre, por un lado, el Sueño Chino y las actitudes asertivas que demuestran una actitud de China dispuesta a influir en el ámbito internacional, y por el otro, los demás principios oficialmente defendidos que pretenden continuar la idea de mantener un perfil bajo.

En este marco, Jennifer Hubbert (2019) explica que, aunque las ideas confucianas buscan sugerir una política exterior no agresiva hacia la audiencia global por parte de China, cuando los disidentes son encarcelados rutinariamente y los asilos para inmigrantes derribados en nombre de la seguridad y la consecución del Sueño Chino, las contradicciones históricas y presentes que enfrenta el gigante asiático se vuelven evidentes.

Finalmente, es importante abordar aquí brevemente el contenido de la polémica filtración de una circular interna del PCC en 2013, texto que ha sido conocido como *Documento Número Nueve*. Al respecto, Cardenal (2021) señala que “En dicha circular se rechazan de plano, por «falsas», las tendencias ideológicas de corte occidental —entre otras, las democracias constitucionales, los valores universales y los derechos humanos, la

sociedad civil o la libertad de prensa— y se prohíbe su defensa a los cuadros del partido” (p.11).

❖ Cultura china

Si, como se vio anteriormente, los chinos conciben la política exterior como una extensión de la política interna, entonces es posible comprender que los valores chinos también buscan ser trasladados a la arena global, no ya como conceptos de política exterior, sino en un nivel más profundo: el de la promoción cultural. En ese sentido, Inkster (2018) indica que la potencia oriental busca convertirse en un ejemplo no solo por medio de sus avances tecnológicos y económicos, sino también a través de una serie de valores milenarios que han resultado significativos en China hasta la actualidad.

Ahora bien, antes de analizar el *soft power* cultural, es importante adentrarse primero en el debate de cómo un país comunista que buscó generar una ruptura con los valores tradicionales -y muy especialmente con el confucianismo- vuelve hoy a rescatar aquello que intentó destruir. Para ello, se comenzará por un breve recuento histórico desde el inicio del cuestionamiento modernista al confucianismo.

Así, el periodo de rechazo al confucianismo se puede rastrear ya desde los días de la República de China en el marco del Movimiento del 4 de mayo de 1919, coyuntura en la que los líderes de dicho movimiento aducían que los valores tradicionales de Confucio debían ser abandonados para lograr un efectivo establecimiento del nuevo orden post-imperial (Barr, 2011).

Luego, durante la Guerra Civil China, los nacionalistas defendían el regreso del pensamiento confuciano y los comunistas mantenían la necesidad de su sustitución, postura que finalmente prevaleció tras la victoria comunista y la proclamación de la República Popular de China en 1949 (Gardner, 2014).

Al respecto, es importante agregar que Mao Zedong veía los valores confucianos como un obstáculo para la revolución, en especial la noción de armonía social basada en un sistema jerárquico de relaciones sociales, que entraba en contradicción directa con la centralidad que debía ocupar la lucha de clases para la obtención de un gobierno

proletario (Gardner, 2014). Por lo que, durante la Revolución Cultural iniciada en 1966, el PCC buscó profundizar la ruptura con los valores tradicionales y fundar un nuevo orden moral que resultó en un periodo convulso donde se buscó destruir todo vestigio premoderno -incluidos monasterios, escuelas y estudios artísticos- (Kurlantzick, 2007), pero la sociedad china habría resistido dicha transformación aun con el pasar de las décadas (Inkster, 2018).

La resistencia al legado de la Revolución Cultural alcanzó su punto más álgido con el Movimiento Democrático del 4 de junio de 1989 en la Plaza de Tiananmén y, tras ser violentamente reprimido por las autoridades comunistas, estas han buscado rescatar símbolos y otros aspectos de la cultura tradicional china a la vez que avivan un sentimiento de orgullo nacionalista como estrategia para intentar ampliar la legitimidad popular (Inkster, 2018; Friedberg, 2015; Paradise, 2009).

Starr (2009) agrega que no es casual que el confucianismo esté siendo rescatado por las autoridades chinas, pues, tomando en cuenta las tensiones sociales producto del crecimiento abismal de la economía china de forma desigual, resulta útil para las autoridades difundir una ideología que resalta la igualdad de oportunidades para ricos y pobres a través de la educación en el marco de una jerarquía social estable.

Por su lado, Žižek (2018) problematiza la afirmación de que el legado de la Revolución Cultural haya amortiguado la brutalidad del capitalismo chino, y más bien considera que al haber buscado aniquilar las ideologías tradicionales, abrió el camino para el posterior desarrollo capitalista. Entonces, el Estado habría puesto en marcha activamente el desarrollo capitalista, con la Revolución Cultural como punto fundacional, pero con el confucianismo como posterior reemplazo estabilizador al vacío ideológico que dejó a su paso.

No obstante, Hubbert (2019) advierte que el Estado chino no es una entidad monolítica y que, si bien el confucianismo está siendo promovido oficialmente, aún no ha alcanzado una aprobación completa entre los altos mandos del gigante asiático, lo cual ejemplifica con el caso de la estatua de bronce de Confucio que fue colocada al lado del mausoleo

de Mao en la Plaza de Tiananmén en 2011, para ser removida sin ninguna explicación cuatro meses después.

Sin embargo, se ha de agregar que el regreso del confucianismo y del pensamiento tradicional chino no es del interés exclusivo del PCC, sino que la sociedad, y en especial la clase media urbana, estaría mostrando un interés genuino por rescatar estas raíces filosóficas, lo cual se explicaría por una confluencia de factores (Gardner, 2014):

1. El declive del marxismo-leninismo ha despertado el interés de las personas en la búsqueda de otras formas de entender la sociedad, así como de inspiración espiritual.
2. La corrupción y la codicia que acompañaron el crecimiento económico de China tras las reformas estaría generando una inquietud por buscar valores que permitan resolver estos problemas.
3. El crecimiento de sentimientos nacionalistas trae consigo un deseo de recuperar tradiciones autóctonas.

Haciendo una síntesis por el recorrido anterior, desde esta tesis se parte de la visión de que el PCC mantiene un discurso marxista-leninista cada vez más moderado que le sigue dando legitimidad fundacional, pero al mismo tiempo intenta hacerlo convivir con un creciente discurso confuciano que justifique su vuelco en defensa del desarrollo capitalista y las secuelas sociales que trajo consigo, posición sobre la cual no habría un consenso absoluto a lo interno del partido, pero sí se mantiene como la postura dominante y oficial.

Finalizado el recorrido por el debate en torno al confucianismo, es tiempo de adentrarse en el *soft power* cultural, el cual representa una gran ventaja para el gigante asiático en tanto aún mantiene el estatus de la potencia central tradicional en Asia de la mano con sus 3000 años de historia (Gill & Huang, 2006). Esto lleva a Wang (2011) a plantear que, más que una emergencia de China en el sistema internacional, se trata de una reemergencia donde intenta volver a presentarse y relacionarse con el mundo.

La importancia de este elemento -y la contradicción entre confucianismo y marxismo- se plasma en el hecho de que en la Constitución del PCC se agregara “el incremento del *soft power* cultural del país” como uno de los puntos medulares dentro de su objetivo de desarrollar una cultura socialista avanzada (Communist Party of China, 2017, p.6).

Cabe sacar a colación las palabras de Xi Jinping, presidente actual de China cuando, dando un discurso ante el Politburó del Comité Central del PCC pronunció lo siguiente: “China debería ser mostrada como un país civilizado que presenta riqueza histórica, unidad étnica y diversidad cultural, y como una potencia oriental con un buen gobierno, una economía desarrollada, prosperidad cultural, unidad nacional y hermosos ríos y montañas” (China Daily, 2014, 1 de enero, párr.3).

En ese mismo discurso el mandatario indicó que el gigante asiático debe fortalecer su *soft power*, para lo cual es necesario construir su capacidad internacional de comunicación, darles un mejor uso a los medios e incrementar la creatividad, el atractivo y la credibilidad de la propaganda, en lo cual jugarían su rol los medios de comunicación masiva, los grupos y los individuos chinos (China Daily, 2014, 1 de enero). No en vano el gigante asiático ha expandido el alcance de noticieros como *Xinhua* y el *People’s Daily* a nivel mundial, mientras ha profesionalizado su canal televisivo CCTV (Kurlantzick, 2007).

China también ha buscado impulsar su industria audiovisual, cuyos alcances en Japón y Corea del Sur fueron estudiados por Lee (2018), y así pudo determinar que los programas originarios del gigante asiático carecen de la sofisticación necesaria para alcanzar exitosamente a las audiencias de países no autoritarios debido a las limitaciones que pone la censura a la hora de convertir los productos en capital económico, político y cultural. No obstante, la misma autora encuentra que la industria televisiva de Taiwán y Hong Kong, con un mayor nivel de éxito, está ayudando de forma no intencional a expandir el *soft power* de China, lo cual podría diluirse pronto si la potencia oriental no idea una estrategia adecuada para aprovechar esta oportunidad.

Dejando de lado los medios de comunicación, otra herramienta cultural de importancia ha sido la reconstrucción de las relaciones entre Beijing y la diáspora china en los países

de interés, para lo cual las autoridades de la potencia oriental cultivarían los liderazgos de magnates de origen chino en países de interés, con quienes se esperaba no solo ayudar a mejorar las relaciones entre la diáspora y el Gobierno, sino también influir en las cámaras de comercio chinas para remover miembros pro-Taiwán e impulsar relaciones más cercanas con China en términos de inversión (D’Hooghe, 2011; Kurlantzick, 2007).

El lenguaje también juega un papel central en la atracción cultural (Gill & Huang, 2006), ya que “cuando uno aprende un idioma nuevo también es inevitablemente atraído a una nueva comunidad y llega a ser capaz de identificarse y participar de esa comunidad” (Barr, 2011, p.76), por ello se puede ubicar el Instituto Confucio en este último recurso.

Como se dijo anteriormente, dicho centro cultural ha sido abundantemente señalado en la literatura académica como una herramienta clave dentro del *soft power* de China a nivel mundial (Hubbert, 2019; Inkster, 2018; Kalimuddin & Anderson, 2018; Luqiu & McCarthy, 2018; European Council on Foreign Relations, 2017; National Association of Scholars, 2017; Blanchard & Lu, 2012; Ellis, 2011; Paradise, 2009; Suzuki, 2009).

Incluso se ha afirmado que el Instituto Confucio se trata de la estrategia china de *soft power* más importante y controversial para reconstruir y mejorar su imagen en el mundo (Hsiao & Yang, 2019; Barr, 2011). En este marco, es importante recalcar que la promoción cultural de China responde a un esfuerzo mayor de diplomacia pública (Kurlantzick, 2007), donde dicho centro cultural juega un papel medular, de manera que el siguiente apartado profundiza en esta mirada.

El rol del Instituto Confucio en la diplomacia pública china

La diplomacia pública china gira en torno a una agenda dirigida a mostrar una imagen de fuerza y responsabilidad política que busca contrarrestar la impresión difundida de China como un Estado que viola los DD. HH. y que representa una amenaza a la estabilidad global (Rawnsley, 2009). En ese sentido, D’Hooghe (2011) identifica cuatro objetivos principales de la diplomacia pública china:

1. Mejorar el entendimiento sobre sus políticas y su sistema de gobierno.

2. Ser vista como un socio económico estable, confiable y responsable.
3. Ser vista como un miembro confiable y responsable dentro de la comunidad internacional, dispuesta a contribuir en pro de la paz mundial.
4. Ser respetada y reconocida como una cultura antigua pero vibrante aun en la actualidad.

Wang (2008) encuentra dos retos principales para la diplomacia pública del gigante asiático a largo plazo: 1) mantener un balance de poder entre China y EE. UU., y al mismo tiempo 2) decirle al mundo qué sucederá cuando China haya ascendido como potencia hegemónica y por qué no deberían existir preocupaciones al respecto.

D'Hooghe (2011) agrega que las deudas de la diplomacia pública residen en el déficit de DD. HH. que presenta China, sus problemas de integridad territorial, la relación con regímenes corruptos y la falta de transparencia, a lo cual añade que el autoritarismo le ofrece una ventaja y una desventaja: sus mensajes políticos son ejecutados tal y como fueron dictados, pero al final es justo eso lo que les resta credibilidad y legitimidad.

Un aspecto importante dentro de esta estrategia tiene que ver con el enfoque chino de globalización e internacionalización de la educación superior, el cual estaría trayendo nuevos retos a los ambientes universitarios locales al generar una tensión entre valores humanos universales y las circunstancias sociales localizadas, lo cual lleva a Li (2018) a sugerir la necesidad de que China cultive una cultura de ciudadanía competitiva global alineada con las tendencias económicas y políticas mundiales, que tendrá que interactuar con principios políticos, ideológicos y morales ya consolidados en los territorios.

El enfoque chino de internacionalización hacia afuera en educación superior cubre tres dimensiones (Wu, 2018):

1. El Instituto Confucio como un programa de diplomacia pública basado en la colaboración universitaria entre China y otros países.
2. La ayuda internacional en educación superior a países en desarrollo.
3. Reclutamiento de estudiantes universitarios extranjeros, principalmente por iniciativa directa del Gobierno.

Así, en esta investigación se busca enfatizar en el Instituto Confucio, que está inspirado en los programas de diplomacia pública cultural como lo son el *Goethe Institut* de Alemania, el *British Council* de Inglaterra, la *Alliance Française* de Francia, el Instituto Cervantes de España y la *Società Dante Alighieri* de Italia (Hsiao & Yang, 2019; Raggio Souto & Pesce Bassalle, 2019; European Council on Foreign Relations, 2017, National Association of Scholars, 2017; Barr, 2011; Kurlantzick, 2007).

Pero el sistema del Confucio provee tres modelos distintos de operación: 1) Completamente administrados por la Oficina Central del Instituto Confucio³ (HANBAN por sus siglas en chino) en Beijing. 2) Administrados de forma conjunta con socios locales. 3) Completamente administrados por socios locales con licencia de HANBAN (Starr, 2009, p.70). El Instituto de Costa Rica se adscribe al segundo modelo. Además, es importante resaltar que existe un Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina (CRICAL) con sede en Chile, cuyo propósito es coordinar el trabajo entre todos los centros de enseñanza de la región (Raggio Souto & Pesce Bassalle, 2019).

Cabe agregar que existe otro modelo denominado Aula Confucio, enfocado en la educación secundaria, y generalmente recibe la guía y apoyo del Instituto Confucio más cercano (Starr, 2009). En Costa Rica no existe este modelo, y en su lugar se ha optado por el proyecto piloto *Hablemos en Mandarín* entre el MEP y el Centro Cultural y Educativo Costarricense-Chino⁴, con apoyo del Gobierno chino (Jiménez Asenjo, 2017).

El éxito del Instituto Confucio penetrando las universidades tendría que ver, según Luqiu & McCarthy (2018), con una combinación entre el cálculo de HANBAN de elegir universidades anfitrionas que sean públicas, con un alto puntaje en los rankings y con

³ De acuerdo con la National Association of Scholars (2017), HANBAN corresponde al cuerpo ejecutivo de la Oficina del Consejo Internacional de Idiomas Chinos, órgano adscrito al Ministerio de Educación de China, e incluye representantes de otras 12 agencias estatales, entre los que frecuentan distintos líderes del PCC y burócratas de carrera.

⁴ El Centro Cultural y Educativo Costarricense Chino (CCECC) se define como una asociación sin fines de lucro fundada por integrantes de la diáspora china en Costa Rica. Afirman contar con el apoyo de la Embajada de la República Popular de China desde 2010 y su objetivo principal es la difusión del idioma mandarín, aunque también realizan actividades culturales y ofrecen otros servicios como cursos especializados para diversas áreas, y clases de canto, tai chi entre otras (Sicultura, s.f.).

gran población de estudiantes internacionales, y la voluntad de tales universidades para participar en el proyecto.

La audiencia u objetivo de estos centros de enseñanza es el público en general que no tiene ningún conocimiento especial sobre la cultura china, pero existe especial interés en los estudiantes de la universidad anfitriona que buscan aprender el chino (Hartig, 2011). No obstante, es importante señalar que hay diferencias entre Institutos, pues muchos ofrecen cursos por créditos, otros solo ofrecen cursos suplementarios e incluso los hay que no se enfocan en los estudiantes universitarios sino en personas dentro del sector de negocios (Hartig, 2015). El caso de Costa Rica es el segundo.

Ahora bien, de acuerdo con Raggio Souto & Pesce Bassalle (2019), dado que la mayoría de Institutos Confucio operan directamente en campus universitarios, se han generado una serie de preocupaciones relacionadas con la integridad académica, expresión e influencia política que serán profundizadas a continuación, pero los autores agregan que, más allá de contenidos políticos e ideológicos, el contenido de los cursos opaca otras visiones y culturas chinas que manifiestan sus expresiones al margen del discurso oficial del Gobierno chino y fuera del territorio del gigante asiático.

En ese sentido, se ha encontrado que la mayoría de los Institutos no generan su propia investigación, sino que proveen becas a estudiantes extranjeros para realizar investigaciones en China, lo cual, al parecer de Hartig (2015), le da más oportunidad a China de influir en las agendas de investigación de lo que sería posible directamente en las universidades anfitrionas del Confucio. También se ha señalado que, al facilitar intercambios académicos, las universidades chinas asociadas a contrapartes extranjeras pueden consolidar una globalización educacional que las estaría beneficiando en un contexto donde China busca convertirse en una sociedad de la innovación (Paradise, 2009).

En la misma línea cabe resaltar que, en EE. UU., las universidades anfitrionas actúan como puentes entre las comunidades locales, los gobiernos y el gigante asiático, pues el Confucio ha organizado viajes para que educadores, estudiantes, políticos y personas de negocios viajen a China, lo cual suele ser financiado por HANBAN (Luqiu & McCarthy,

2018). Resalta, por ejemplo, el programa de intercambio de verano para alumnos denominado “Puente Chino”, donde HANBAN emplea dos mecanismos paradójicos para posicionar a la potencia oriental como un modelo deseable a nivel global, al ofrecer (Hubbert, 2019):

1. Experiencias para presenciar los resultados de la acelerada modernización china, que replica la conceptualización dominante de lo global.
2. Experiencias para presenciar la cultura tradicional como base para un desarrollo singular, que busca equiparar a China con un modelo alternativo que resiste la homogeneidad de la globalización.

Por su parte, Hsiao & Yang (2019) han encontrado que el proyecto del Instituto Confucio ha logrado construir redes localizadas en el Sudeste Asiático en cuatro niveles:

1. Élites nacionales y locales, para lograr reconocimiento político.
2. Unidades gubernamentales, para tener apoyo político.
3. Instituciones educativas, para tener impacto social.
4. Grupos locales de la diáspora china, para generar afinidad étnica.

Ahora bien, se ha señalado que mientras el Confucio evite discutir los temas controversiales sobre China en sus lecciones y eventos, de la mano con el nexo directo que mantiene con el Estado chino, su déficit de credibilidad y las acusaciones de ser una amenaza a la libertad de pensamiento no desaparecerán (Hsiao & Yang, 2019; National Association of Scholars, 2017; Hartig, 2015; Hartig, 2011).

Algunos incluso afirman que existe evidencia de autocensura por parte de las universidades anfitrionas y los profesores que imparten en ellas (Luqiu & McCarthy, 2018; National Association of Scholars, 2017). A lo anterior se suma que HANBAN tiene la facultad para vetar conferencias en los distintos centros de enseñanza (European Council on Foreign Relations, 2017).

La National Association of Scholars (2017), al indagar sobre los alcances de la influencia de las autoridades chinas en los Confucio, encontró que las políticas de HANBAN incluyen el requerimiento de que estos centros de enseñanza se adhieran a la ley china,

y que además los contratos entre las universidades estadounidenses y la institución central no suelen estar disponibles al público o incluyen cláusulas de confidencialidad.

En Australia, donde se hicieron públicos los contratos, se pudo descubrir que HANBAN poseía la decisión final sobre el contenido impartido en los campus y sobre la evaluación de los docentes (Auslin, 2020).

En la Universidad de Estocolmo incluso sucedió que las autoridades universitarias decidieron separar al Confucio del centro educativo aduciendo que la embajada china lo estaba utilizando para fines de vigilancia política y para suprimir investigaciones llevadas a cabo por miembros del Falun Gong⁵ (Barr, 2011).

Estas inquietudes han resonado en la opinión pública estadounidense, donde el Departamento de Estado ha designado al Centro Estadounidense del Instituto Confucio como una misión exterior del Gobierno chino y lo acusó de promover “la propaganda global y la influencia maligna de Beijing” en las universidades y colegios estadounidenses (Green-Riley, 2020, 25 de agosto, párr.1).

Se ha de agregar que Green-Riley (2020, 25 de agosto) llevó a cabo una serie de encuestas a estudiantes en dos escuelas estadounidenses donde opera el proyecto de Aula Confucio, y halló que muchos estudiantes mantienen interés en la cultura china, sin embargo, en el transcurso de sus estudios fue empeorando su visión sobre China, lo cual se explica porque los estudiantes encuentran señales conflictivas en el entorno de aprendizaje debido a la disonancia entre lo que aprenden y lo que muestran los medios de comunicación.

De forma similar, Hubbert (2019) condujo un estudio etnográfico que examinó las experiencias de profesores, administrativos, estudiantes y sus padres para comprender como el *soft power* interactúa con audiencias distintas en los Institutos Confucio de EE. UU. Encontró que tanto padres como estudiantes perciben la ausencia de contenido político explícito en las lecciones como una señal de censura y control, y que además los

⁵ El Falun Gong es un movimiento espiritual basado en la meditación que solía tener gran aceptación entre la población china, pero en 1999, luego de que 10000 de sus miembros realizaron una protesta silenciosa en Beijing, las autoridades chinas han emprendido una persecución sistemática de las personas asociadas con esta corriente (Elks, 2019, 17 de junio).

esfuerzos de los profesores por restar importancia a los aspectos más problemáticos de la China contemporánea también fueron interpretados como censura.

En cuanto al programa “Puente Chino”, la misma investigadora demostró que todas las actividades planificadas por HANBAN fueron percibidas como carentes de autenticidad por los estudiantes, pero el *soft power* sí fue efectivo de forma no intencional cuando los estudiantes tuvieron oportunidad de participar en actividades no planeadas y cuando no existía la sensación de que los representantes de dichas dinámicas tuviesen nexos con el Estado (Hubbert, 2019).

En el marco de este debate, Wu (2018) recomienda a las autoridades chinas adoptar en la práctica los principios del confucianismo y de otras tradiciones filosóficas chinas -ya promovidas en el discurso-, para emplear su internacionalización en educación superior con miras a beneficiar a la comunidad internacional, de la mano con una mayor autonomía institucional y una mayor búsqueda de libertad académica. Pero en esta investigación se plantea la duda de si una filosofía como el confucianismo, que busca evitar el conflicto, podría ofrecer respuestas proactivas para abordar temas políticos controversiales que, de una u otra forma, sacan a relucir posiciones encontradas.

Por su parte, la National Association of Scholars (2017) recomienda a las universidades estadounidenses cerrar los Institutos Confucio que se hayan establecido en sus campus o, en su defecto, dar un trato más estricto a dichos centros, lo que incluye solicitarles mayor transparencia, renegociar los contratos para quitar las cláusulas que buscan resguardar la reputación de HANBAN, e impartir lecturas sobre temas controversiales para el Gobierno chino al menos una vez al año entre otros; pero además recomiendan al Congreso de los EE. UU. abrir una investigación para determinar si estos centros de enseñanza representan una amenaza a los intereses del país anglosajón.

***Soft power* y política exterior china hacia Latinoamérica y Centroamérica**

Bonilla Soria & García (2015) identifican tres dimensiones de la configuración posterior a la Guerra Fría que modifican el entorno internacional de América Latina y el Caribe:

1. Un mundo multipolar y globalizado en el nivel económico donde las relaciones estructurales de dependencia de las regiones periféricas son transformadas en millones de vínculos de interdependencia.
2. Se dan cambios políticos en América producto de las transformaciones globales en dos ámbitos complementarios: Por un lado, Latinoamérica y el Caribe se convierte en una región caracterizada por la paz, lo cual permite a EE. UU. relajar su mirada en la zona en términos de seguridad. A lo anterior se suma el fracaso del ALCA, que lleva a la potencia hegemónica a disminuir su peso relativo en la región, lo cual se manifiesta en la búsqueda de mecanismos multilaterales autónomos.
3. Los elementos recién expuestos también abren las puertas a otros actores de peso para vincularse con la región, y en este contexto, la presencia china impacta la economía y la política de todos los países de la región, ya sea directamente sobre sus territorios o a través de países vecinos.

Por su parte, Serbin (2019) encuentra tres importantes áreas de interacción en las relaciones de Eurasia con Latinoamérica y el Caribe:

1. Las políticas individuales de China y Rusia, a las que se van sumando India, Turquía e Irán, con objetivos y prioridades diferentes.
2. La Iniciativa de la BRI desarrollada por China, la cual busca extender la proyección global de su política exterior, pero adquiere una dimensión regional en América Latina y el Caribe.
3. Una estrategia de cooperación transregional naciente por parte de la Unión Económica Eurasiática, con Rusia a la cabeza de la iniciativa.

El punto tercero señalado por Serbin será dejado de lado por cuanto supera los alcances de esta investigación, en cambio sí serán estudiados con mayor detenimiento el punto segundo y lo concerniente a China del primero. Comenzando con la BRI, es importante indicar que originalmente buscaba conectar a China económica y comercialmente con la Unión Europea, Rusia y Asia central, África y Medio Oriente en el ámbito territorial, y al Océano Índico y el Mar del Sur de China en lo marítimo, pero luego se añadieron Latinoamérica y el Ártico a las aspiraciones del gigante asiático. A nivel latinoamericano,

Beijing estaría concibiendo a Chile y Panamá como sus dos rutas de acceso al Pacífico como parte de la BRI (Serbin, 2019). Más adelante se volverá a Panamá.

Pasando ahora a la política exterior individual de China, Ellis (2011) identifica siete grandes áreas a través de las cuales el gigante asiático busca influir en la percepción de los países latinoamericanos a través de su *soft power* (p.86):

1. Expectativas de acceso futuro al mercado chino
2. Expectativas de inversión futura por parte de China
3. Influencia de infraestructura y entidades chinas en la región
4. Expectativa de que China funcione como contrapeso a EE. UU. y las potencias occidentales
5. China como modelo de desarrollo
6. Afinidad por la cultura china
7. Expectativas de que China se convierta en la próxima potencia hegemónica

A la hora de extender su estrategia en la región, Cardenal (2021) ha encontrado que el PCC mantiene relaciones formales con 130 partidos políticos latinoamericanos, tanto de izquierda como de derecha, las cuales serían afianzadas por medio de visitas de delegaciones partidarias entre las partes chinas y latinoamericanas, pero también a través de viajes pagados por parte de China a líderes partidarios donde se imparten seminarios y conferencias relacionadas con temas prioritarios para el gigante asiático.

No obstante, la presencia de China en la región también ha generado una serie de inquietudes que se han visto reforzadas con la inclusión de Latinoamérica y el Caribe dentro de la BRI (Serbin, 2019):

1. La denuncia de una potencial reprimarización de las economías latinoamericanas debido a la extracción de recursos naturales y *commodities*.
2. El creciente endeudamiento de los países de la región por los préstamos que recibe de China y cuyos pagos no podrían ser afrontados por algunos de ellos.
3. El impacto ecológico de muchos de los proyectos chinos que privilegian el desarrollo económico sobre la preservación medioambiental.

4. La falta de transparencia de algunos proyectos chinos en la región que los vuelve difícil de monitorear.

En ese sentido, Chaves García (2019) encuentra que la potencia oriental se presenta como un par aliado en Latinoamérica y al mismo tiempo mantiene una relación sujeto-objeto hacia las personas, las comunidades y la naturaleza, lo cual la ubicaría como una alternativa contrahegemónica pero no anti sistémica.

Asimismo, Zuo & Esparza Pérez (2019) consideran que China debe ser cautelosa para no generar malentendidos a través de su diplomacia multipolar dirigida a Latinoamérica, pues existe cierta sensibilidad histórica de la región a los comportamientos imperialistas, pero también ha de dar importancia a que ambas partes se conozcan, tomando en cuenta las diferencias que existen entre sus culturas, sociedades y deseos. Por su parte, el conjunto de sociedades latinoamericanas también debe hacer un mayor esfuerzo por comprender la cultura china, tomando en cuenta que el ascenso de la potencia en la arena internacional genera nuevas oportunidades para la región, pero al mismo tiempo trae nuevos retos.

El rol geopolítico de Centroamérica y la posición estratégica de Costa Rica

A nivel centroamericano, lo primero por señalar es que solo cuatro países reconocen diplomáticamente a la República Popular de China hoy en día: Costa Rica, República Dominicana, El Salvador y Panamá. En ese sentido, Sandí Meza (2015), considera que la economía es el incentivo principal que ha acercado a China con Centroamérica y no así la política.

Chaves García (2019) explica que, en vista de que Centroamérica carece de grandes extensiones de espacios que puedan satisfacer la demanda de bienes por parte del gigante asiático, su rol geopolítico consiste principalmente en fungir como ruta de conexión para transportar mercancías, donde Costa Rica habría sido elegida centro de operaciones chino.

En ese sentido, las presiones de China en Costa Rica tendrían que ver con la posición geoestratégica de nuestro país (Chaves García, 2019; Urcuyo, 2014):

1. Aprovechamiento del istmo en la construcción de corredores logísticos que garanticen la obtención de bienes comunes en el pacífico.
2. Posible disputa simbólica frente a EE. UU., principalmente en el Atlántico.
3. Posible control sobre rutas estratégicas para la obtención y tratamiento de petróleo venezolano en el Atlántico.
4. Posible inserción directa de los productos chinos en la costa este de EE. UU.
5. Posible establecimiento de Zonas Económicas Especiales que fabriquen bienes para el mercado chino.

Aunque tales explicaciones se consideran importantes para comprender el interés geopolítico específico de China en Centroamérica, son, sin embargo, insuficientes para entender por qué eligió a Costa Rica para emprender su acercamiento con la región. Esto por cuanto otros países de la región cumplen con las mismas características físicas que permitirían alcanzar los puntos mencionados, a saber: Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá. Por este motivo, es posible esperar razones adicionales que expliquen el mayor peso dado por China a Costa Rica, al menos al momento de iniciar la apertura de relaciones diplomáticas con el istmo centroamericano. En los párrafos siguientes se hará un repaso por los argumentos que han dado distintos académicos y tomadores de decisiones sobre esta discusión.

Así, Urcuyo (2009) considera que China posee el interés político de disputar la presencia de Taiwán en la región con expectativas de comercio y desarrollo, lo cual es un reflejo de la competencia internacional y comercial entre ambos Estados. La aproximación del gigante asiático a Costa Rica buscaría generar un efecto de demostración a los otros países de la región que comience a minar la lealtad con Taiwán, y que además logre sentar un ejemplo de relaciones ideales y modelos de cooperación.

Yu Bo (2009), asesor político de la Embajada china en Costa Rica, indica que la alianza estratégica entre los dos Estados pretende que los otros países de América perciban una visión de apertura a la globalización por parte de la política exterior china. En ese sentido, el autor ve a Costa Rica como un país que puede servir de ejemplo para sus vecinos centroamericanos, aunque lo ve más en términos de integración al mercado mundial.

Sintetizando las ideas anteriores, Herrera Vinelli (2019) considera que el establecimiento de relaciones entre Costa Rica y China ayudó a fragmentar la fuerza de Taiwán en Centroamérica, y al mismo tiempo permitió aumentar la presencia de empresas chinas y de productos chinos en la región.

Además de los argumentos económicos y diplomáticos, sobresale una línea de explicaciones que tendrían que ver con la legitimidad de Costa Rica en promoción de democracia y derechos humanos (DD. HH.). Al respecto, Urcuyo (2014) agrega que (p.5):

“Para China, Costa Rica es un socio presentable en su actividad internacional y en las votaciones de los organismos internacionales, pues esta amistad puede compensar las denuncias de violaciones a los derechos humanos y el autoritarismo de Pekín. Costa Rica goza de una reputación intachable en materia de derechos humanos y democracia, su compañía es recomendable para un país que ha recibido serios cuestionamientos en esta materia.”

Herrera Vinelli (2019) agrega que China ganó una mejor posición en el plano internacional al aliarse con Costa Rica, en el tanto el segundo cuenta con una imagen de país que promueve el desarme a nivel internacional, es pro-ambientalista y defensor de los derechos humanos.

Antes de continuar, es importante problematizar el planteamiento de que a China le interesa legitimarse gracias a la investidura de Costa Rica en los ejes mencionados, ya que el gigante asiático cuenta con un historial robusto de alianzas con regímenes autoritarios⁶ que pone en duda que la potencia oriental otorgue un mínimo de importancia a esas cuestiones (Paradise, 2009; Rawnsley, 2009; Gill & Huang, 2006).

Aún si se planteara que el interés de China se limita a limpiar su imagen sin mantener una preocupación auténtica en la materia, cabe preguntarse si en verdad tal esfuerzo valdría la pena para afianzarse en la región centroamericana, donde existe evidencia de que la mayoría de los países -Nicaragua, Honduras, Guatemala y El Salvador- han tenido retrocesos recientes en sus procesos de consolidación democrática (Freedom House,

⁶ Sudán, Zimbabue, Irán, Corea del Norte y Myanmar, por mencionar algunos.

2020). Además Brand, McEwen-Fial & Muno (2015) sugieren que la presencia china en Latinoamérica no parece girar en torno a consideraciones por el tipo de régimen, sino que está motivada por sus intereses a largo plazo en la región.

Siguiendo con el recorrido por los diferentes argumentos, Jiménez Asenjo (2017) pareciera recoger varias de las explicaciones identificadas hasta este punto cuando añade la apertura comercial y la seguridad -política y jurídica-, como razones que explican la elección de China de centrar su atención en Costa Rica.

Un último aspecto de importancia es señalado por Burgués Terán (2009), exembajador de Costa Rica en China, quien considera que el gigante asiático tiene un interés especial en Costa Rica debido al cúmulo de conocimientos científicos que existe en el país centroamericano, lo cual permitiría el desarrollo de grupos de trabajo para la investigación, desarrollo e innovación de productos y servicios que traerían beneficios mutuos.

Si se sintetizan las razones expuestas, se puede llegar a la conclusión de que China ha elegido a Costa Rica su pivote en Centroamérica debido a que es el país que posee mayor estabilidad política y que brinda mayor seguridad jurídica, de la mano con una economía liberalizada, lo cual lo vuelve atractivo para expandir sus intereses comerciales en la región. En un momento inicial, este acercamiento le ayudó a China a influir a los otros países centroamericanos para cortar relaciones diplomáticas con Taiwán. Aunque algunos autores consideran que China también se beneficia de la imagen democrática y pro DD. HH. de Costa Rica, en esta investigación se pone en duda tal enunciado. Por último, la presencia de profesionales de alto nivel podría darle una ventaja adicional, aunque no definitiva, porque abre las puertas para el desarrollo de proyectos científicos conjuntos.

Por otra parte, es necesario recalcar que el obstáculo más importante que encuentra China para expandir su influencia política en la región se trata del apoyo diplomático que mantienen la mayoría de los países centroamericanos⁷ a Taiwán en retribución por los

⁷ La redacción de la versión final de esta obra coincidió con el anuncio de que Nicaragua se unía a la lista de países centroamericanos que preferían a China en lugar de Taiwán como socio diplomático predilecto.

beneficios de su cooperación significativa (Sandí Meza, 2015). En ese sentido, Cardenal (2021) recalca que el PCC ha mantenido al menos 38 encuentros desde 2002 con los cuatro países centroamericanos que decidieron romper con Taipéi y establecer lazos diplomáticos con Beijing, de los cuales hubo al menos un total de 19 visitas a partidos políticos costarricenses, con el expresidente Arias Sánchez liderando el total de reuniones.

No obstante, hay otro elemento que podría alterar el escenario geopolítico de Centroamérica en esta dinámica: la construcción del canal de Nicaragua. Aún si este país mantiene relaciones diplomáticas con Taiwán, dicho movimiento podría ser una señal de cambio en favor de China. Turzi (2017) señala que la construcción del Canal de Nicaragua responde a capital privado chino, aunque no cierra la posibilidad de que pueda estar dentro de los intereses económicos del Gobierno, tomando en cuenta el peso del gigante asiático en el creciente comercio marítimo. Pero a pesar de las preocupaciones que despierta en EE. UU., el autor no encuentra evidencia que le parezca suficiente para afirmar que el canal sea una jugada geopolítica de China para establecer rivalidad con las potencias occidentales.

Un punto importante que explicaría el interés insuficiente de la potencia oriental en la construcción del canal de Nicaragua tiene que ver con que le sería más fácil centrarse en el -ya consolidado- canal de Panamá. Dada la apertura de relaciones diplomáticas entre Panamá y la potencia oriental, Costa Rica podría ser desplazado como socio predilecto en la región si no plantea mejor su estrategia para acercarse al gigante asiático (Gómez Marín, 2018).

En ese sentido, se ha de tomar en cuenta que China es el segundo país del mundo que más usa el canal, a su vez Panamá es el mayor socio comercial de China en Centroamérica y uno de los países latinoamericanos con mayor cantidad de personas de descendencia china, y además cuenta con la Zona Libre de Colón, la cual puede ser

Asimismo, había expectativas de que Honduras siguiera la misma línea tras la elección de Xiomara Castro Sarmiento como nueva presidenta de la República.

usada como un centro para distribuir los bienes chinos por todo el continente americano (Zárate, 2016).

Trayendo de vuelta a la BRI en la discusión, el canal de Panamá proveería a China de un *hub* logístico para consolidar su vinculación comercial con América Latina, donde ya el gigante asiático está previendo la construcción de un cuarto puente sobre el canal, además planea invertir en el puerto de contenedores de Colón, en la construcción de un puerto de cruceros en la isla de Amador y en el desarrollo de una red ferroviaria que conecte la ciudad de Panamá con la provincia de Chiriquí (Serbin, 2019). Todos estos son motivos de peso para pensar que, en la actualidad, China estaría más interesada en Panamá que en Costa Rica.

Soft power y política exterior china hacia Costa Rica

Costa Rica fue el primer país de Centroamérica en establecer relaciones diplomáticas con China en 2007, también lideró el pulso al recibir la primera visita de un presidente chino en la región en 2008, así como fue el primero en establecer un Tratado de Libre Comercio (TLC) con la potencia, el cual entró en vigor en 2011. En definitiva, es evidente el interés que mantuvieron ambas repúblicas por estrechar lazos políticos y comerciales.

Según von Feigenblatt (2009), los tomadores de decisiones en Costa Rica eligieron el realismo antes que su histórico internacionalismo responsable a la hora de cortar relaciones diplomáticas con Taiwán y abrirlas con China, no obstante, el país sigue defendiendo su bagaje como defensor de DD. HH., lo cual habría generado una contradicción discursiva. Entonces, Costa Rica estaría utilizando el lenguaje relacionado con DD. HH. para proteger los beneficios derivados del *soft power* que ha ido acumulando gracias a su discurso tradicional a pesar de que en la práctica no se sigue esta línea.

Desde esta investigación hay acuerdo en que el cambio de discurso de Costa Rica respondió a un cálculo realista, pero hay desacuerdo en que esto mine la legitimidad del país en materia de DD. HH., pues considerando la asimetría de poder entre China y la nación centroamericana, más bien debería verse como una acción de defensa preventiva para no quedar aislada ante las dinámicas actuales del mercado global.

Esta afirmación sintoniza con la visión pragmática de los tomadores de decisiones que estuvieron inmersos en el proceso en cuestión (Stagno Ugarte, 2013; Arias Sánchez, 2009; Burgués Terán, 2009). Asimismo, esta decisión se encuadra dentro de la pretensión del expresidente Arias Sánchez de elevar el perfil internacional de Costa Rica (Rodríguez, 2013).

Otro aspecto importante de resaltar, sin dejar de reconocer su inevitabilidad, es que el inicio de las relaciones bilaterales entre los dos países tuvo un déficit de transparencia, en el tanto el acceso de información por parte de la opinión pública y del público general se encontró obstaculizado por el hermetismo y la falta de conocimiento de los detalles de por medio, al punto de que el diario La Nación tuvo que interponer un recurso de amparo ante la Sala Constitucional para que el gobierno revelara el contenido del Memorándum de Entendimiento (Gómez Marín, 2018).

Ahora bien, con las relaciones bilaterales ya consolidadas, es necesario dar un repaso a los principales hallazgos que han surgido sobre los resultados obtenidos.

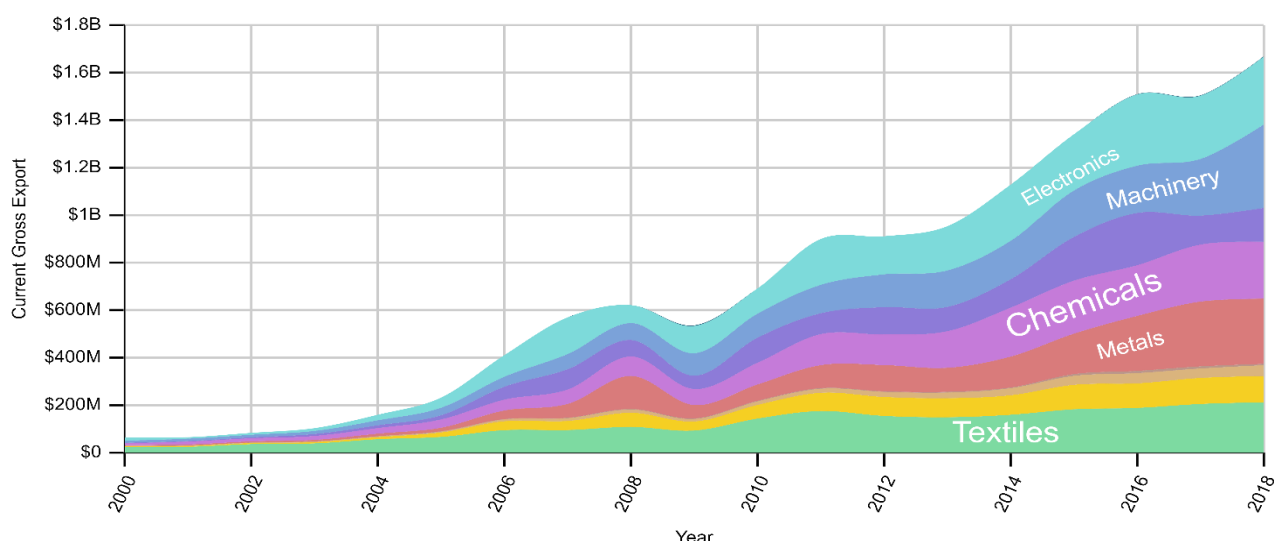
Así, Gómez Marín (2018) afirma que Costa Rica no fue capaz de aprovechar las posibilidades abiertas cuando este era el único país centroamericano que mantenía relaciones diplomáticas con China, lo cual se debe a la falta de una política de Estado en torno al gigante asiático que ha llevado a la improvisación, y también a una disonancia entre los objetivos iniciales y los proyectos efectivamente ejecutados. Para replantear exitosamente la política exterior hacia China, la autora recomienda a Costa Rica definir una política de Estado clara con aspiraciones realistas que pueda ofrecer una estrategia a largo plazo que sobreviva al cambio de administraciones.

En una línea similar Cruz Bolaños (2012), a partir de las falencias encontradas en la agenda bilateral, trazó una guía con miras a la elaboración de políticas que le permitan a Costa Rica aprovechar mejor su relación con la potencia oriental: considera indispensable contar con un registro ordenado, actualizado y centralizado de los acuerdos bilaterales entre los dos países. Finalmente, insta a una mejor coordinación entre el Ministerio de Planificación y Política Económica (MIDEPLAN), Cancillería y otros ministerios, para lograr determinar las áreas prioritarias de esta relación bilateral.

Por otra parte, Herrera Vinelli (2019) demuestra la existencia de una asimetría de poder manifestada en el cierre del mercado que hizo China a la carne proveniente de Costa Rica a pesar de la existencia de mecanismos formales para resolver disputas comerciales. Además, evidencia una convergencia en las posiciones de China y el país centroamericano en la Asamblea General de las Naciones Unidas, excepto cuando las posturas de China entran en conflicto con los DD. HH. Esto se explica tanto por un débil vínculo económico y político entre ambos como por la importancia que da Costa Rica al reconocimiento internacional de su discurso en pro de los DD. HH.

La asimetría de poder entre ambos Estados se puede apreciar con más claridad en su dimensión comercial si se comparan las importaciones y exportaciones de China a Costa Rica.

Figura 5: ¿Qué exportó China a Costa Rica entre el 2000 y el 2018?



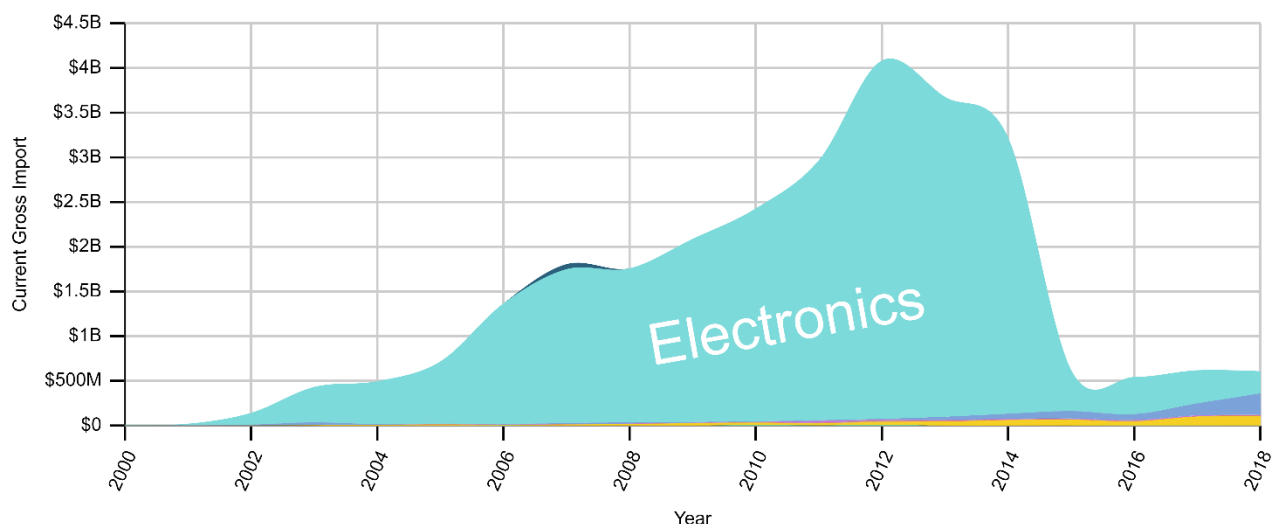
Recuperado de ATLAS OF ECONOMIC COMPLEXITY (2021).

En la Figura 5 se evidencia que, aunque en un volumen moderado, las exportaciones de China a Costa Rica no han parado de crecer desde 2004, y que recibió una expansión importante luego de que se aprobara el TLC entre ambos en 2011. Pero además se muestra que los productos exportados por el gigante asiático son variados.

En cambio, al analizar las importaciones en la Figura 6 es notorio que únicamente destaca un bien proveído por Costa Rica a China, cuyo volumen resultó en una abrupta

caída en 2014. Esta baja en las importaciones al gigante asiático coincide además con el cierre de operaciones de la planta de manufactura de Intel en el país en el mismo año, la cual proporcionaba un 20% de las exportaciones del país centroamericano (Rodríguez, 2014, 9 de abril). En conjunto, las dos figuras muestran con claridad la asimetría comercial entre los dos Estados, donde China lleva la ventaja.

Figura 6: ¿Qué importó China a Costa Rica entre el 2000 y el 2018?



Recuperado de ATLAS OF ECONOMIC COMPLEXITY (2021).

Por otro lado, Jiménez Asenjo (2017) es la única autora que se ha centrado en estudiar el *soft power* chino en Costa Rica, específicamente, el proyecto piloto “Hablemos en Mandarín”. La investigadora encuentra que, si bien ya existía interés de parte de ambos países por realizar proyectos conjuntos dirigidos a estudiantes de secundaria, fue tras la incorporación del CCECC que se logró avanzar a nivel legal y técnico en el proceso. De este modo, la autora les atribuye un papel esencial a los actores de la sociedad civil en los proyectos de política exterior vinculados con el *soft power*, los cuales serían reconocidos por China como su plataforma para acercar otros pueblos a su lengua y su cultura.

La autora además señala que existe una relación entre los objetivos de la política exterior china y el desarrollo del proyecto de enseñanza del mandarín en el sistema educativo público costarricense que se explican por las siguientes razones (Jiménez Asenjo, 2017):

1. La enseñanza del mandarín como elemento estratégico para estrechar relaciones políticas y comerciales en el continente americano.
2. Costa Rica como socio idóneo para realizar esta inversión debido a su estabilidad política y a la importancia otorgada al sistema educativo público.
3. Posibilidad de mejorar los métodos de enseñanza del mandarín para hispanohablantes en el futuro.
4. Generación de confianza entre chinos y latinoamericanos al acercar a los segundos a la cultura de los primeros.

Finalmente, en la literatura se han identificado una serie de herramientas concretas de *soft power* que emplea China para influir en Costa Rica, las cuales serán clasificadas a continuación de acuerdo con el recurso al cual pertenecen según la categorización previamente expuesta:

Cuadro 1: Manifestaciones del <i>soft power</i> de China en Costa Rica	
Instrumentos	Recursos
Posicionamiento como país amigo y aliado en declaraciones oficiales	Conceptos de política exterior
Reivindicación de respeto mutuo, igualdad, beneficios recíprocos y desarrollo compartido en declaraciones oficiales	Conceptos de política exterior
Donación del Estadio Nacional	Modelo de desarrollo
Donación de 30 millones de dólares en cooperación no reembolsable durante la Administración Arias Sánchez	Modelo de desarrollo
Donación de 350 patrullas para el Ministerio de Seguridad ⁸	Modelo de desarrollo

⁸ Estas patrullas se recibieron en dos tractos, uno en 2008 y otro en 2012, pero para 2017 Telenoticias reportó que únicamente 44 de las 350 unidades seguían en funcionamiento (Quesada, 2017, 26 de enero).

Donación de la Escuela Nacional de Policía	Modelo de desarrollo
Préstamo de 395 millones de dólares para ampliar la Ruta 32 ⁹	Modelo de desarrollo
Donación de 20 millones de dólares a la Comisión Nacional de Emergencias para atender emergencias naturales	Modelo de desarrollo
Donación de dos aviones Y12E al Servicio de Vigilancia Aérea del Ministerio de Seguridad Pública	Modelo de desarrollo
Donación de 15 millones de dólares en cooperación no reembolsable durante la Administración Solís Rivera	Modelo de desarrollo
Proporción de becas gubernamentales anuales para cursar estudios en China	Modelo de desarrollo / Cultura china
Instituto Confucio	Cultura china
Centro Cultural y Educativo Costarricense-Chino	Cultura china
Construcción del arco ornamental y el paso peatonal del Barrio Chino	Cultura china
Proyecto piloto "Hablemos en Mandarín"	Cultura china
Actividades culturales abiertas al público ("Fiebre por China" y "Fiebre del chino")	Cultura china

Elaborado a partir de Gómez Marín (2018); Jiménez Asenjo (2017); Quesada (26 de enero, 2017); Fornaguera (27 febrero, 2015); Stagno Ugarte (2013); Arias Sánchez (2009); Burgués Terán (2009).

⁹ Aunque es común que los préstamos se identifiquen como herramientas de *soft power*, de acuerdo con el marco teórico, en esta investigación se considerarán herramientas de *hard power* porque generan un vínculo de deuda, y con ello, una relación de poder explícita.

Capítulo 3: Metodología

Enfoque, alcance y orientación epistemológica

Esta obra se puede ubicar epistemológicamente dentro del constructivismo, por cuanto se parte del supuesto de que la realidad es socialmente construida, y así también el conocimiento que de ella se desprende. Además, la investigación es esencialmente interpretativa porque pretende analizar e interpretar la estrategia detrás de un conjunto de mecanismos de poder implícitos aplicada por un Estado sobre otro. La investigación presenta un enfoque principalmente cualitativo, aunque incluirá análisis cuantitativos complementarios; específicamente, para responder a la pregunta y a los objetivos de investigación se empleará el análisis interpretativo de contenido como método de análisis principal, pero también se hará uso de la estadística descriptiva.

Delimitación

Es importante recalcar que se busca estudiar el periodo comprendido entre 2016 y 2020 porque ese es el margen de tiempo que cubre el último Marco de acción conjunta para la Cooperación firmado entre Costa Rica y China, de modo que, al momento de elaboración de esta investigación, dicho documento sirve como la base más actualizada para analizar la estrategia reciente del gigante asiático en el país centroamericano.

Además, este periodo coincide con el margen cubierto por el penúltimo y treceavo Plan Quinquenal para el Desarrollo Económico y Social aprobado por las autoridades chinas, y también fue en 2016 cuando China emitió el más reciente Papel Político sobre Latinoamérica y el Caribe. Ambos documentos ofrecen un sustento adicional por cuanto reafirman un ciclo específico en la estrategia política, exterior e interior, del gigante asiático en el periodo de interés.

Como elemento adicional, el anterior convenio entre el Instituto Confucio y la Universidad de Costa Rica (UCR) cubre el mismo periodo.

Ruta metodológica

Por análisis de contenido se referirá a “una familia de técnicas investigativas que permiten generar inferencias sistemáticas, creíbles, válidas y replicables a partir de textos y otras formas de comunicación” (Drisko & Maschi, 2016, p.7). En su variante interpretativa, los análisis de contenido buscan ir más allá de códigos literales y contenido manifiesto para generar códigos y crear categorías analíticas a partir de las interpretaciones del investigador (Drisko & Maschi, 2016). Pero tampoco se prescindirá del análisis de contenido básico como método auxiliar.

El análisis de contenido se aplicará fundamentalmente al *Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020*, pero también al *Acuerdo de Cooperación Cultural entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular China* que entró a regir en 2011, pues, como bien explicita dicho documento, su ejecución “se llevará a cabo a través de programas periódicos, en los que se determinarán las diversas actividades a realizar” (p.3), de manera que tal texto viene a ser una norma constitutiva del Marco y de cualquier futuro acuerdo de cooperación entre los dos países. Un tercer documento bilateral de interés es el *Memorando de Entendimiento entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular China sobre cooperación dentro del marco de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Iniciativa de la Ruta Marina de la Seda del siglo XXI* firmado en 2018.

Otros documentos esenciales para comprender la política exterior entre ambos países y que serán analizados corresponden, por parte de Costa Rica, al *Plan Nacional de Desarrollo 2015-2018 “Alberto Cañas Escalante”* y al *Plan Nacional de Desarrollo y de Inversión Pública del Bicentenario 2019-2022* junto con sus respectivos informes de seguimiento anual, y las *Memorias Institucionales* del Ministerio de Relaciones Exteriores y de Culto del mismo ciclo. En el caso de China también serán analizados *The 13th Five Year Plan for Economic and Social Development of the People’s Republic of China (2016-2020)* y el *Papel Político de China para América Latina y el Caribe*.

El análisis de contenido además se empleará para caracterizar el rol del Instituto Confucio dentro de la estrategia de interés, para lo cual se analizará el documento normativo de HANBAN denominado *Constitución y Estatuto de los Institutos Confucio*, y la *Renovación del acuerdo entre la Oficina Central del Instituto Confucio de China y Universidad de Costa Rica, Costa Rica, para el desarrollo conjunto del Instituto Confucio de la Universidad de Costa Rica*. Así como los informes de labores del Instituto en Costa Rica emitidos durante el periodo abarcado y el Boletín del 10° aniversario de la apertura del Confucio en la UCR.

Además, este método se utilizará para analizar las respuestas obtenidas de las entrevistas semiestructuradas¹⁰ que complementarán lo anterior. Específicamente, las entrevistas se realizaron a un funcionario de la Embajada de China, a investigadoras costarricenses que han realizado tesis de disertación sobre la política exterior china hacia Costa Rica, y a una persona que viajó a las cumbres del PCC en representación de un partido político.

Para la aplicación del análisis de contenido se utilizarán los párrafos como unidad de análisis. Además, se empleará el método deductivo, por lo tanto, previo al análisis, han sido creadas una serie de categorías conceptuales con base en la teoría, las cuales serán divididas en tres grandes grupos: Aquellas concernientes al *soft power*, las que refieren a la diplomacia pública, y las que resultan de utilidad únicamente para el capítulo centrado en el Instituto Confucio.

Las del primer grupo son las siguientes: *forma* para identificar cómo una intención encubierta de alinear los intereses de las personas con China se reviste de generosidad, *audiencia* para identificar al público meta, y *contexto* para ligar la estrategia a intereses específicos que se buscaría obtener gracias a la influencia de acuerdo con coyunturas políticas determinadas.

Por su parte, en el segundo grupo se han generado las categorías de *credibilidad* y *planificación* relativas a los dos principales retos de la diplomacia pública. El tercer reto

¹⁰ Para acceder a los ejes temáticos que fueron abordados en las entrevistas, ver Anexo 2: Lista de ejes temáticos para las entrevistas.

que es el de la falta de consenso conceptual no se toma en cuenta para el análisis porque ya fue resuelto en el marco teórico al partir de un concepto específico. Pero además, buscando incorporar los tres objetivos estratégicos comunes de la diplomacia pública, se han elaborado las categorías de *comprensión cultural*, *aceptación* e *influencia*.

A su vez, las del tercer grupo son *redes*, para identificar la generación de redes con distintos grupos locales, *censura* y *espionaje*, sobre las situaciones descritas en la literatura concernientes con estas problemáticas, *autonomía* para posibles conflictos con la autonomía universitaria, y *confidenciales* para la omisión activa de información justificada en la confidencialidad de ciertas cláusulas. Se aclara, sin embargo, que *censura* y *confidenciales* fueron categorías inutilizadas. Cabe agregar que durante el proceso de análisis se creó, además, la categoría *IC* para identificar párrafos de los textos no emitidos por el Instituto Confucio donde se hace referencia a dicho centro cultural.

Ahora bien, la estadística descriptiva será comprendida como “aquellas técnicas o instrumentos empleados cuando el interés primordial es describir un conglomerado de datos” (Gómez Barrantes, 2018, p.24).

En este caso será aplicada a través de la creación de porcentajes y distribuciones de frecuencias. En primer lugar, para analizar la cooperación que ofrece China a Costa Rica en comparación con otros países, y para cotejar el número de becas que otorgan el gigante asiático y otros países en el periodo estudiado. En segundo lugar, para estudiar la cantidad de cursos ofrecidos por el Instituto Confucio, además de comparar su población meta con la población efectivamente alcanzada entre 2016 y 2020.

Por último, se propone emplear el principio de triangulación para obtener datos de la siguiente forma: los documentos gubernamentales, acuerdos bilaterales y documentos del Instituto Confucio como fuentes primarias, contrastados con las entrevistas a distintos actores que serán tomadas como fuentes complementarias a los textos. De forma secundaria se recurre a contrastar y comparar hallazgos de artículos académicos, sin cerrar la posibilidad de incluir artículos periodísticos. Cabe agregar que se sumó información adicional gracias a los datos suministrados por la Dirección de cooperación internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores y de Culto (MRREE), y por un

funcionario anónimo del mismo ministerio. Para el caso del Instituto Confucio, los datos financieros y los datos anuales de matrícula sirvieron también como fuentes complementarias.

Cuadro 2: Textos a los cuales se les aplicó el análisis de contenido	
Número	Nombre
1	Treceavo Plan Quinquenal para el Desarrollo Económico y Social
2	Papel Político de China para América Latina y el Caribe
3	Acuerdo de cooperación cultural entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular China
4	Marco de acción conjunta para la cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020
5	Memorando de entendimiento entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China sobre cooperación en el marco de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Iniciativa de la Ruta Marina de la Seda del siglo XXI
6	Plan Nacional de Desarrollo 2015-2018 “Alberto Cañas Escalante”
7	Informe anual de Seguimiento y Cumplimiento de metas 2016 PND 2015-2018*
8	Informe anual de Seguimiento y Cumplimiento de metas 2017 PND 2015-2018*
9	Informe de Seguimiento de Metas Anuales 2018 y de cierre de período 2015-2018
10	Plan Nacional de Desarrollo y de Inversión Pública del Bicentenario 2019-2022
11	Informe anual 2019 Balance de resultados del PNDIP del Bicentenario 2019-2022*
12	Informe anual 2020 Balance de resultados del PNDIP del Bicentenario 2019-2022
13	Memoria Institucional 2016-2017

14	Memoria Institucional 2017-2018
15	Memoria Institucional 2018-2019
16	Memoria Institucional 2019-2020
17	Entrevista 1: a Wendy Jiménez Asenjo, investigadora
18	Entrevista 2: a Xu Weidong, secretario del embajador de China en Costa Rica
19	Entrevista 3: a Nery Chaves García, investigadora
20	Entrevista 4: a Tamara Gómez Marín, investigadora
21	Entrevista 5: a Mariano Salas Naranjo, representante de partido político en cumbre del PCC
22	Constitución y Estatuto de los Institutos Confucio
23	Boletín 10º Aniversario Instituto Confucio Universidad de Costa Rica
24	Renovación del acuerdo entre la Oficina Central del Instituto Confucio de China y Universidad de Costa Rica, Costa Rica, para el desarrollo conjunto del Instituto Confucio de la Universidad de Costa Rica
25	Informe Resultados de Proyecto ED-2646 Programa de Difusión de la Cultura China (2016)
26	Informe Resultados de Proyecto ED-2646 Programa de Difusión de la Cultura China (2017)
27	Informe Resultados de Proyecto ED-2646 Programa de Difusión de la Cultura China (2018)
28	Informe Resultados de Proyecto ED-2646 Programa de Difusión de la Cultura China (2019)
29	Informe Resultados de Proyecto ED-2646 Programa de Difusión de la Cultura China (2020)

* Fueron analizados, pero no arrojaron datos relevantes para la investigación

Limitaciones

Esta investigación se centra en explicar cómo funciona la estrategia de diplomacia pública china a través de distintas formas de *soft power*, no obstante, es limitada en explicar qué tan efectiva es dicha estrategia. Aunque se ha recurrido al criterio de expertos -sumado a la interpretación del investigador de hechos que dan indicios en la materia-, para obtener una mirada completa sobre la efectividad de la diplomacia pública de China en Costa Rica sería necesario realizar estudios enfocados en estudiar los efectos sobre la ciudadanía costarricense en general, y también sobre aquellas personas que podrían ser influidas por formas de *soft power* dirigidas a públicos más específicos, por ejemplo, los estudiantes del Instituto Confucio.

Por otro lado, es importante aclarar que la atracción hegemónica se identificó de forma limitada. Al respecto, se ha de agregar que Lukes (2005) considera la dimensión radical del poder una evolución del concepto de falsa conciencia, pero deseando liberarlo de los excesos con que fue utilizado en el pasado, planteaba buscarlo únicamente cuando las personas llevaban a cabo acciones contrarias a sus intereses, y muy especialmente cuando eran engañadas por las personas con poder. En este caso no se pudo identificar casos donde el *soft power* chino llevara a Costa Rica a actuar claramente en contra de su beneficio. En su lugar, el autor de esta investigación optó por otras soluciones: en primer lugar, se demostró teóricamente la utilidad de la atracción hegemónica como elemento ideal para la diplomacia pública. En segundo lugar, se encontraron posibles indicios de algunos individuos actuando bajo la atracción hegemónica. De tercero, se buscó el fenómeno indirectamente al identificar el aparente interés del Gobierno chino y del Instituto Confucio por lograr que sus públicos meta fueran convencidos a este nivel de implicidad del poder.

Otro elemento importante por considerar, partiendo del paradigma constructivista, es que los investigadores no están desprovistos de ideologías y afinidades, por lo tanto, el autor desea hacer un balance de las posturas que él encuentra entre los entrevistados en cuanto a su posición sobre China y su política exterior: así, el investigador considera que

Wendy Jiménez Asenjo y Xu Weidong presentan posiciones afines, mientras Nery Chaves García se muestra contraria al actuar político del gigante asiático, y tanto Tamara Gómez Marín como Mariano Salas Naranjo presentan posiciones neutrales a nivel general.

Finalmente, y siguiendo también con el paradigma constructivista, el autor desea explicitar los supuestos teóricos y subjetividades de las que parte, para que se tomen en cuenta a la hora de revisar las categorías construidas y sus interpretaciones. Así, el investigador se identifica con la Teoría Crítica y con el postmarxismo; además, dentro de las teorías de relaciones internacionales elige un enfoque ecléctico que complemente el realismo, el liberalismo y el marxismo, si bien ha intentado limitarse a realizar sus análisis con base en los supuestos teóricos expuestos en el marco teórico.

También desea aclarar que siente fascinación por las filosofías chinas y, aunque en el momento de formulación inicial de esta investigación sentía afinidad por el PCC, conforme fue profundizando en la literatura consultada -lo cual coincidió con la publicación de informes de violaciones a los DD. HH. que habrían sido cometidas por el Gobierno chino a los uyghurs-, también fue cambiando su criterio hacia posiciones divergentes de Beijing.

Consideraciones éticas

Por último, se incluyen en este apartado las consideraciones éticas de la investigación. Lo primero que hay que decir al respecto es que solamente hay una técnica específica mediada por la interacción con personas: las entrevistas semiabiertas.

Su importancia radica en que, tomando en cuenta que esta investigación se realiza en torno a la estrategia de un Estado para influir sobre otro, es evidente que la toma de decisiones en este proceso recae en autoridades a diferentes niveles dentro del Estado chino, pero también hay elementos que podrían no ser reconocidos oficialmente por el gigante asiático donde el criterio experto podría aportar datos importantes. Sin estas personas clave, se perdería información fundamental para comprender la maquinaria detrás del *soft power* y las relaciones bilaterales. Para recoger el consentimiento de estas personas se propone la comunicación escrita mediante el correo electrónico, sumada a

la lectura del consentimiento informado al inicio de cada entrevista, de forma que quede un registro que minimice la percepción de intromisión.

No se identifica ningún riesgo, ya que únicamente se busca indagar sobre información pública a la que poseen acceso los funcionarios y académicos de interés. El principal beneficio, por su parte, reside en que los hallazgos permitirán sistematizar una estrategia de influencia política que podrá brindar claridad a las partes implicadas, lo cual puede maximizar el beneficio mutuo entre los Estados, y entre estos y el Instituto Confucio.

Finalmente, las grabaciones y transcripciones de las entrevistas serán manejadas dentro de carpetas cifradas a través del programa informático *7-Zip*, las cuales se nombrarán de forma que no sugieran su contenido para resguardar a los entrevistados, y luego serán eliminadas al cumplirse un año de finalizada la elaboración del documento final de esta investigación.

Así sin más, es momento de pasar a los distintos análisis.

Capítulo 4: Las pretensiones de China en el mundo y en América Latina

Para identificar la estrategia de China en Costa Rica, se vuelve necesario, primero, poner en contexto su estrategia para el mundo y para la región latinoamericana en el periodo de interés. Ya que, de existir una estrategia planificada y articulada, es de esperar que esta mantenga una lógica congruente en los distintos niveles donde el gigante asiático extiende sus telarañas de influencia. Si bien es de esperar que haya matices de acuerdo con las necesidades específicas de cada contexto.

En ese sentido, la investigadora Nery Chaves García indica que:

“sí hay una política bien pensada muy a largo plazo, que acá -al menos en Occidente- no lo tenemos tan claro, como es el caso de China, que funciona como un engranaje. Creo que es en el tercer capítulo [de la tesis] en el que abordo a China, lo dejo muy claro, todo -el Partido, los Congresos, los planes- tiene un sentido lógico en cuanto a la forma de hacer política” (19:11 ¶ 17, **Entrevista 3**).

Pero además, tal y como Tamara Gómez Marín reconoce, “Creo que debemos representar algo por ser los primeros en la región, pero no podría atreverme a decir con la información que está a la vista que nos consideren como un socio que requiere una estrategia particular” (20:16, ¶ 26, **Entrevista 4**). Según se verá más adelante, en la presente obra hay hallazgos que apoyan el planteamiento de que Costa Rica ni Latinoamérica son centrales para las aspiraciones chinas entre el 2016 y el 2020, por lo tanto, no se encuentran diferencias significativas entre las estrategias de China en las esferas internacionales, regionales y nacionales.

Ahora bien, el análisis empleará una lógica que comienza por lo más general y pasa a lo más específico. De esta forma, el capítulo comienza con el Treceavo Plan Quinquenal para el Desarrollo Económico y Social, y posteriormente continúa con el Papel Político de China para América Latina y el Caribe. Analizar estos documentos tiene como fin identificar la estrategia y objetivos de la potencia oriental en todos los ámbitos de interés

público, interno y externo, y además con el segundo documento se pretende darle especial énfasis a la región de interés.

Treceavo Plan Quinquenal para el Desarrollo Económico y Social

A grandes rasgos se evidencia que, tal y como se sintetiza en las citas que se muestran a continuación, el PCC buscó darle prioridad a la política interna, en especial en su objetivo de aumentar el bienestar de la sociedad, no solo a través del crecimiento económico, sino por medio de cuestiones que van adquiriendo mayor centralidad como las inquietudes medioambientales y los procesos de innovación tecnológica. Esto sin restar importancia a la política exterior, de la cual se desprende un elemento contextual de interés: China manifiesta tener consciencia de los cambios profundos que sufre el ambiente internacional y que debe responder a ellos, aunque siempre en función de la política interna:

1:1 p.6, The 13th Five-year Plan for Economic and Social Development

The period covered by the 13th Five-Year Plan will be **decisive for finishing building a moderately prosperous society in all respects**. We must implement the strategic plans and policies of the CPC Central Committee, achieve an accurate understanding of profound changes in **domestic and international environments and circumstances faced by China in its development efforts, proactively adapt to**, understand, and guide the new normal in economic development, and comprehensively advance innovative, coordinated, green, open, and shared development so as to ensure that a moderately prosperous society is established in all respects. (La negrita es del autor).

1:11 pp.14 -15, The 13th Five-year Plan for Economic and Social Development

- Keep in mind both the domestic and international situations

All-around opening up is imperative to development. We need to carry out development with the door open. While **focusing on domestic issues** and making full use of domestic resource-related strengths and market and institutional advantages, we should also keep in mind the **connectivity between the domestic and the world economies** and respond proactively to changes in the external environment so as to make better use of both domestic and international markets and resources, and ensure benefit and development for all. (La negrita es del autor).

En la segunda cita es posible ver que China además busca mostrarse como un actor responsable en el sistema internacional para ganar credibilidad en el exterior, lo cual se evidencia en el uso de palabras como "responder proactivamente", o la intención de

Cerrando con los aspectos más generales, los intereses internacionales explícitos son sintetizados en un párrafo donde las autoridades chinas buscan demostrar que son conscientes de los grandes retos globales de la actualidad y que están listas para el impacto que tales retos puedan causar en la política interna china, con lo cual pretenden generar credibilidad. Pero además resalta que hayan decidido abrir el párrafo con una línea sobre la paz y el desarrollo como los “grandes temas de nuestros tiempos”, con lo cual esperan que el ascenso pacífico chino gane aceptación, lo cual, en caso de resultar, puede llevar en última instancia a generar mayor influencia en la audiencia (1:5 pp.10-11, **The 13th Five-year Plan for Economic and Social Development**).

Ahora bien, lo primero que destaca sobre el *soft power* es que se menciona explícitamente en dos ocasiones:

1:4 p.8, The 13th Five-year Plan for Economic and Social Development

The Chinese Dream of the rejuvenation of the nation and the core socialist values have gained a firm place in people’s hearts. China’s **soft power** has continued to become stronger. Notable achievements have been made in **military reform with Chinese characteristics**, and new steps have been taken to strengthen and revitalize the armed forces. A new phase has begun in the all-around strengthening of Party self-governance, and significant headway has been made in improving Party conduct and building a clean government. **New heights have been reached in China’s economic strength**, scientific and technological capabilities, defense capabilities, and international influence. (La negrita es del autor).

En este primer párrafo, China hace alarde de sus crecientes capacidades económicas y militares que, aunque a simple vista podrían identificarse con el *hard power*, lo cierto es que, bajo este contexto, tales elementos son usados para buscar generar admiración por medio de su modelo de desarrollo en forma de atracción directa. Por otro lado, menciona el concepto del Sueño Chino y de los valores socialistas, los cuales también buscan generar atracción directa como valores políticos admirables. Este intento de impresionar a la audiencia tiene como fin estratégico obtener mayor influencia.

1:24 p.20, The 13th Five-year Plan for Economic and Social Development

Coordination: an integral quality of sustained and healthy development

While keeping firmly in mind the overall strategy for developing socialism with Chinese characteristics, we need to **properly handle relationships between major areas of development**, focusing on advancing coordinated development between **rural and**

urban areas, between **different regions**, and between economic and social development, and advancing the synchronized development of a new style of industrialization, information technology adoption, urbanization, and agricultural modernization. While increasing China's hard power, we need also to improve its **soft power**, striving constantly to make development more comprehensive. (Le negrita es del autor).

Este es el segundo párrafo del Plan donde se menciona explícitamente la importancia de mejorar el *soft power* con la intención de hacer el modelo chino de desarrollo más comprensible y de conciliar sus contradicciones, es decir, a grandes rasgos se pretende mejorar la aceptación y la comprensión cultural en torno a China. Aunque también se evidencia en el párrafo que está más dirigido a la audiencia interna que la externa, pues menciona la importancia de mejorar las desigualdades regionales internas y entre áreas urbanas y rurales. Además, al dar importancia a solventar sus deficiencias podrían estar buscando que en el futuro esto contribuya a generar mayor influencia y credibilidad.

Ahora bien, como podría esperarse, la BRI juega un papel importante en la estrategia de diplomacia pública, pues el capítulo dedicado a este proyecto global posee un apartado denominado "Intercambios Culturales Abiertos e Inclusivos" donde expone a grandes rasgos el aparato estratégico que China busca extender.

En primer lugar, menciona la cooperación internacional basada en distintos temas, pasando por la ciencia y la tecnología hasta llegar a la educación, la cultura y la medicina tradicional China. Los primeros dos ejemplos buscan generar aceptación y se pueden catalogar como inducción indirecta, por cuanto se dan en un primer nivel de explicitud encubierta basada en la ayuda desinteresada a través del aparato estatal. Los otros tres corresponden a formas de atracción directa porque buscan generar admiración por valores y aspectos culturales promovidos por el Estado, y por lo tanto tienen por objetivos la aceptación y la comprensión cultural (1:35 p.148, **The 13th Five-year Plan for Economic and Social Development**).

Luego menciona la idea de promover mecanismos de intercambios culturales oficiales y no gubernamentales, donde también se pretende promover el atractivo cultural a través de distintos actores. Por tanto, posee una fase de atracción directa porque es orquestada por el Estado, pero también deja espacio para la generación de atracción indirecta. Esta

última es confirmada cuando menciona la promoción de asociaciones entre *think tanks*. Esta fase cubre los tres objetivos principales de diplomacia pública: aceptación, comprensión cultural e influencia (1:35 p.148, **The 13th Five-year Plan for Economic and Social Development**).

Finalmente, entre las herramientas culturales concretas mencionan los festivales de artes y de cine con otros países, que corresponden a atracción directa. En última instancia, este esfuerzo por hacer que la cultura china sea atractiva para personas en el exterior demuestra que la BRI va más allá de la infraestructura tangible y pasa también por una estrategia de diplomacia pública que posee el objetivo principal de generar comprensión cultural, esperando que ello permita generar mayor influencia *a posteriori* al lograr un nivel de atracción hegemónica del *soft power* (1:35 p.148, **The 13th Five-year Plan for Economic and Social Development**).

Ahora bien, antes de terminar con este apartado, es importante poner en contexto que, si bien mencionan los alcances globales de la BRI (1:32 pp.146 -147, **The 13th Five-year Plan for Economic and Social Development**), también dejan en claro que el énfasis en esta fase del proyecto está en Asia, aunque se le otorga importancia a Europa y África. Pero lo que más resalta es la completa omisión de Latinoamérica (1:34 pp.147-148, **The 13th Five-year Plan for Economic and Social Development**). Incluso se mencionan países específicos fuera de su área de influencia inmediata como Israel, Australia y Canadá (1:38 pp.149-150, **The 13th Five-year Plan for Economic and Social Development**), pero la región latinoamericana brilla por su ausencia aun en la totalidad del documento.

Esto quiere decir que, en una coyuntura donde China decide priorizar su política interna, pero continúa afinando su política exterior, debe elegir zonas de mayor importancia, y América Latina termina siendo una de las regiones desplazadas a segundo plano debido a la lejanía geográfica y cultural, lo cual denota la planificación detrás de su estrategia.

Más adelante, dejando atrás el capítulo de la BRI, el Plan presenta un capítulo sobre cuestiones culturales que muestra información importante para esta investigación, donde se da cuenta de las aspiraciones chinas a darle un alcance global a su cultura:

1:41 p.194, The 13th Five-year Plan for Economic and Social Development

Chapter 69 Further Open Up the Cultural Sector

In helping Chinese culture reach out to the world, we will carry out more cultural exchanges, create new ways of communicating with international audiences, of conducting international cultural exchanges, and of carrying out cultural trade with foreign partners, and on the basis of exchanges and mutual learning, share the **unique appeal of Chinese culture**. (La negrita es del autor).

Las formas de *soft power* recién mencionadas de forma general, son explicadas en mayor detalle en las páginas subsecuentes, por ejemplo, hay intercambios culturales que son propios de la atracción directa, pero además hay casos de atracción indirecta: fomentar cooperación de empresas culturales y apoyar a la diáspora China en intercambios culturales. El usar la palabra “apoyar” antes que otras más intrusivas, podría indicar que al final se espera que la iniciativa la tengan los miembros de la diáspora convencidos de mantener interés en China, lo cual vendría a ser una expectativa de atracción hegemónica. Asimismo, hablan de "incrementar la confianza cultural mutua", evidencia de que este concierto de formas de *soft power* responde a una estrategia de diplomacia pública dirigida a generar comprensión cultural (1:42 pp.194-195, The 13th Five-year Plan for Economic and Social Development).

Más detalles importantes de la dimensión cultural de la estrategia se encuentran en esta cita:

1:43 p.195, The 13th Five-year Plan for Economic and Social Development

Ability to Communicate with International Audiences

We will expand our networks for overseas communication and use a **greater variety of channels and methods for such communication**. We will establish flagship media, move forward with cooperative communication, strengthen efforts on joint ventures and cooperation with large international media groups, and ensure information networks and facilities work to facilitate cultural communication. We will **develop a system of discourse based on Chinese cultural characteristics that fits with both international practice as well as the unique characteristics of individual countries**, and work to increase the accessibility of China's cultural communication through the use of more vibrant and diverse methods of expression. (La negrita es del autor).

En este apartado se evidencia el interés de China por expandir el alcance internacional de sus medios de comunicación y de su aparato cultural, y da muestra de una estrategia de diplomacia pública que busca generar tanto comprensión cultural como aceptación al

ascenso de China. Esta estrategia se concreta por medio de formas de *soft power* culturales y de conceptos de política exterior, en los niveles de atracción directa y atracción indirecta, ya que se plantean esfuerzos del Gobierno, pero también se busca generar redes de apoyo con medios de comunicación externos.

Por último, resalta este párrafo:

1:45 p.216, The 13th Five-year Plan for Economic and Social Development

We will attach importance to giving impetus to **the role of trade unions, the organizations of the Chinese Communist Youth League, women's federations, and other people's organizations**, consolidate and develop the broadest possible patriotic united front, fully implement the **Party's policies on intellectuals, ethnic groups, religion, and work related to overseas Chinese**, give full play to the **roles of other political parties, chambers of commerce, and public figures without party affiliation**, work to achieve the greatest possible popular consensus and combination of energies throughout society, promote reform and development, and safeguard **social harmony and stability**.

Aquí China promociona sus conceptos políticos, en especial los referentes a la armonía social y la estabilidad que poseen origen confuciano. Se espera que estos principios sean admirados por las audiencias internas y externas. Además, al hablar de trabajar tanto con actores estatales y no estatales para concretar sus pretensiones, da a entender que se buscará generar atracción directa e indirecta. Lo anterior buscaría generar credibilidad, pero sobre todo comprensión cultural e influencia.

Papel Político de China para América Latina y el Caribe

A pesar de que América Latina no es una prioridad para China en el periodo estudiado, sí le concede una importancia secundaria reflejada en la emisión de su segundo Papel Político de China para América Latina y el Caribe en 2016, el cual se explica a continuación.

Antes de pasar a las citas específicas se analiza la nube de palabras, lo cual permite adelantar que la cooperación, especialmente la cooperación para el desarrollo, continúa siendo una herramienta fundamental de *soft power* para el gigante asiático, pero además se les concede gran importancia a intercambios de diversa índole y se muestra una

Paper on Latin America and the Caribbean & 2:2 p.1, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean).

Ahora bien, se identificó una táctica sobresaliente donde China se presenta en igualdad de condiciones con la región de interés, lo cual corresponde a una falacia de falsa equivalencia usada en repetidas ocasiones a lo largo del documento, específicamente, se contabilizan ocho menciones (**2:3 p.1 - 2:6 p.2 - 2:7 p.2 - 2:8 pp.2-3 - 2:40 p.11 - 2:41 p.11 - 2:44 p.12 - 2:46 p.13, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean**). En los documentos bilaterales con Costa Rica es posible encontrar el mismo mecanismo de forma recurrente, como se verá en el quinto capítulo.

En la siguiente cita se ilustra lo anterior. Además, se evidencia que China busca hacer ver a la región como una prioridad para China, a pesar de que en el Treceavo Plan se demostró que no es el caso. Con este discurso, espera hacer sentir a la audiencia respetada y tomada en consideración basándose en el concepto de destino compartido, lo cual, de resultar, generaría aceptación por el régimen chino y además bajaría la guardia del público receptor al causar una falsa percepción de igualdad de capacidades que facilitaría su nivel de influencia en la región:

2:3 p.1, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean

The development of China cannot be possible without the development of other developing countries, including countries in Latin America and the Caribbean. Since 2013, **the Chinese leadership has set forth a series of major initiatives and measures on strengthening China's relations and cooperation with Latin America and the Caribbean** in a wide range of areas, which has provided new development goals and new driving forces for the relations. Building on the previous achievements, the Chinese government hereby releases its second policy paper on Latin America and the Caribbean, to summarize experience, **draw a blueprint for the future**, provide a comprehensive explanation of the new ideas, proposals and initiatives in China's Latin America and Caribbean policy for the new era, and promote China's cooperation with Latin America and the Caribbean in various areas. (La negrita es del autor).

En el párrafo que será mostrado a continuación hay una búsqueda explícita de influir en la región por medio de inducción directa en aras de continuar con el aislamiento diplomático hacia Taiwán, por lo tanto no es *soft power*, pero es esencial para mostrar que el discurso identificado hasta el momento sobre una supuesta igualdad de

condiciones es, efectivamente, una falsa equivalencia. Además, es importante porque responde a una estrategia de diplomacia tradicional más amplia:

2:9 p.3, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean

The one China principle is an important political foundation for China to develop its relations with other countries in the world. The Chinese government **appreciates** that the vast majority of Latin American and Caribbean countries abide by the one China principle and support China's great cause of reunification. **China is ready to establish and develop state-to-state relations with Latin American and Caribbean countries on the basis of the one China principle.** (La negrita es del autor).

Es importante destacar que el hallazgo anterior ya había sido identificado por Chaves García (2019), quien lo explica como una retórica de parte del gigante asiático para ubicarse como un par aliado, mientras mantiene una relación vertical sujeto–objeto hacia las personas, las comunidades y la naturaleza que sería funcional para el mantenimiento del sistema capitalista (p.209). No obstante, se recalca que en esta investigación se estudia dicha táctica en su dimensión de diplomacia pública y no entra en los intereses que pueda tener Beijing para intentar influir a las audiencias latinoamericanas.

Otro empleo importante de falsas equivalencias se puede encontrar en una cita de contexto donde se resalta el largo historial de relaciones políticas entre China y la región, pero las autoridades omiten contar que, durante la etapa de liderazgo de Mao, estas relaciones se dieron principalmente con partidos marxistas que pretendían transformar el orden establecido por las élites políticas y económicas regionales (Cardenal, 2021). Al descontextualizar estas relaciones intentan obtener la aprobación de la audiencia latinoamericana, con lo cual además buscan generar comprensión cultural al inducir la percepción de que la distancia cultural entre ambas partes es menor de lo que indica la intuición (**2:5 p.2, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean**).

En este punto, el cuidado clínico de la potencia oriental por seleccionar cada palabra utilizada en el documento debería bastar para demostrar la planificación de su estrategia. En caso de ser considerado un argumento insuficiente, se agrega otro aspecto que denota planificación: China busca demostrar que se toma en serio el diálogo con las élites latinoamericanas y que desea desarrollar una relación a largo plazo entre una diversidad de actores en distintos niveles de los gobiernos implicados, al mencionar una

larga lista de mecanismos consultivos y de diálogos intergubernamentales que pretende implementar **(2:20 p.4, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean)**.

Dejando de lado los aspectos meramente discursivos, se identifican dos grandes grupos de recursos de *soft power*: los que pertenecen a la cooperación y los concernientes a los intercambios. Además, hay un tercer conjunto que pertenece al ámbito educativo. En seguida se profundiza en tales elementos.

En cuanto a la cooperación, destaca un primer grupo que responde a formas de inducción indirecta que buscan generar credibilidad y aceptación: cooperación científica en alta tecnología **(2:23 p.7, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean)**, entre instituciones de promoción comercial y de inversión **(2:25 pp.7-8, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean)**, en gobernanza social y desarrollo social **(2:27 p.8 - 2:28 p.8, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean)**, en protección medioambiental, cambio climático y reducción de desastres **(2:29 p.8 - 2:42 p.11, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean)**, en reducción de la pobreza **(2:30 pp.8-9, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean)**, en salud **(2:31 p.9, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean)**, asistencia técnica y económica anunciada sin ningún tipo de condicionamiento político **(2:26 p.8, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean)** y asistencia para la implementación de la Agenda para el Desarrollo Sostenible 2030 de la ONU **(2:40 p.11, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean)**.

Un segundo grupo de cooperación pasa a un nivel más profundo de encubrimiento de intenciones, pues no se limitan ya simplemente a mostrar acciones de aparente bondad y desinterés, sino que además hay presencia de atracción directa por medio de la enunciación de aspectos culturales sobresalientes que buscan la generación de comprensión cultural. Estos ejemplos de *soft power* cultural se tratan de aquellos relativos a la coproducción de programas, conducción de entrevistas conjuntas y participación en festivales y exhibiciones en medios de comunicación. Además, se plantea la posibilidad de traducción mutua de clásicos culturales, filosóficos, entre otros **(2:35 pp.9 -10, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean)**.

En el ámbito de los intercambios, se mencionan algunas formas de atracción directa que no involucran una inserción de los participantes en la sociedad china, como los intercambios de experiencias sobre gobernanza (**2:16 p.4, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean**), sobre protección medioambiental, cambio climático y reducción de desastres (**2:29 p.8, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean**), entre parlamentarios (**2:17 p.4, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean**), entre partidos políticos (**2:18 p.4, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean**) y en gobernanza social y desarrollo social (**2:27 p.8 - 2:28 p.8, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean**).

El caso de los intercambios entre grupos de amistad jugaría en un nivel de poder más encubierto de atracción indirecta en su papel como organizaciones epistémicas (**2:17 p.4, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean**). Otro tanto sucedería con los intercambios entre empresarios, pues han elegido un uso de palabras no intrusivo como lo es "facilitar plataformas", a diferencia de los otros intercambios mencionados hasta el momento donde el Gobierno asume una posición activa (**2:25 pp.7-8, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean**). Esperan que los sectores empresariales tomen la iniciativa de realizar los intercambios, donde el Estado cumpliría un papel de simple facilitador. El objetivo final sería generar aceptación entre la audiencia de interés por el modelo chino, y además esperan influir de forma más sutil por medio de nexos estatales indirectos.

Pero hay otros intercambios que sí insertan a sus participantes en la cotidianidad china, como aquellos dirigidos a científicos jóvenes latinoamericanos para que puedan hacer investigaciones de corta duración en la potencia oriental (**2:23 p.7, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean**). Con ello esperan, en parte, que tales personas generen conocimiento en China, lo cual podrá ser usado en beneficio del gigante asiático. Sin embargo, va mucho más allá al buscar que la convivencia dentro de la sociedad los convenza auténticamente de las bondades del Consenso de Beijing. De resultar efectivo, le permitirá tener élites científicas que podrán influir en favor de China en la toma de decisiones cuando estén de vuelta en sus países de origen. Por lo tanto, aunque este

tipo de intercambios son formas de atracción directa, resultan también, junto con las becas, aquellas de las que existe mayor expectativa de atracción hegemónica.

Otros ejemplos de este tipo son los intercambios deportivos (**2:33 p.9, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean**), los educativos (**2:34 p.9, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean**) y los relativos a la comunicación y cultura de masas: personas inmersas en el mundo de la prensa, el radio, el cine y la televisión (**2:35 pp.9-10, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean**). También entran en este grupo aquellos que las autoridades del gigante asiático denominan intercambios no gubernamentales, básicamente, los que suceden entre integrantes de la sociedad civil:

2:38 p.10, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean

Non-governmental Exchanges

China will encourage non-governmental exchanges and support social organizations to carry out various forms of friendly exchanges and public welfare activities. China will promote **communication between government departments on youth affairs and youth organizations** on both sides, and continue to support the "**Future Bridge**" **Training Program for One Thousand Chinese and Latin American Youth Leaders** and the **Latin American Youth Cadres Training Program**. The two sides will deepen friendly cooperation between **women's organizations** and promote gender equality and women's empowerment. Non-governmental **players of both sides will be encouraged to cooperate** in areas such as disaster prevention and reduction, health promotion and livelihood development at the community level. In time of major natural disasters, domestic humanitarian assistance organizations will be supported in conducting international urgent humanitarian assistance. (La negrita es del autor).

Finalmente, hay un tercer grupo de formas de *soft power* relativas a la dimensión educativa. Es importante prestar atención a este elemento porque, como se verá en los capítulos siguientes, pareciera ser aquel en el que China está concentrando mayor dedicación a nivel de Costa Rica. Así, el párrafo que será mostrado a continuación sintetiza esta esfera:

2:34 p.9, China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean

Education and Human Resources Training

China will promote **educational exchanges, mobility research projects**, as well as cooperation between educational departments and institutions. China will support and encourage the training of talents specialized in the Chinese, English, Spanish and

Portuguese languages, support Latin American and Caribbean countries to promote Chinese language teaching, and **continue to advance the construction and development of Confucius Institutes and Confucius Classrooms**. China will strengthen human resources development, capacity-building and cooperation in various fields, and **increase the government scholarships for students** from Latin American and Caribbean countries. Exchanges and cooperation in vocational education will also be carried out in an active manner. (La negrita es del autor).

Esta cita da cuenta de la estrategia de diplomacia pública en su dimensión educativa y cultural, por cuanto explica esfuerzos coordinados de formas de *soft power* como intercambios educativos, donación de becas de estudio, promoción de lenguajes por parte de ambas partes, y el continuar con la propagación de los Institutos Confucio y las Aulas Confucio. Se menciona, además, la intención de dotar a estos últimos de más recursos y capacidades.

Todas las formas anteriores son casos de atracción directa, excepto por los Institutos y Aulas Confucio que más bien deben ser considerados herramientas para ejecutar conglomerados de formas por atracción indirecta, lo cual se retomará en el capítulo séptimo. En el párrafo en análisis, las autoridades chinas se dirigen principalmente a audiencias jóvenes, pero buscan llamar la atención de estudiantes en general, en quienes esperan generar atracción cultural, aunque también admiración por los valores políticos chinos. El objetivo que más resalta es la comprensión cultural, pero también se espera la generación de aceptación y de influencia.

Capítulo 5: Las pretensiones de China en Costa Rica

Una vez concluido el análisis de la estrategia china a nivel internacional y a nivel de Latinoamérica, es momento de pasar ahora al análisis de los planes específicos del gigante asiático para Costa Rica entre el 2016 y el 2020. De manera general se aprecia que, conforme se avanza en los convenios estudiados, se van afinando las formas de *soft power* empleadas por China para afianzar sus intereses de diplomacia pública en el país centroamericano, lo cual refuerza el proceso ya señalado de sofisticación de la estrategia de la potencia oriental.

Es importante notar que la mayor parte de los proyectos identificados no responden a grandes obras con la intención de impresionar a la ciudadanía en general o a públicos muy amplios -como lo fue el Estadio Nacional en su momento-, sino que tienen un alcance más limitado a poblaciones específicas. Pero muchos de ellos pasan por darle un proceso más riguroso de convencimiento al público meta -por ejemplo, los intercambios y becas de estudio universitarios-.

Lo anterior se puede comprender si se toma en cuenta el estilo estratégico de la potencia oriental, el cual es explicado por Wendy Jiménez Asenjo cuando se refirió a la elección del investigador de establecer una analogía de China con el dragón en el título de la presente obra:

“yo diría que es casi una serpiente poderosa, porque es un movimiento lento pero seguro. Es un movimiento lento, pero que logra ser muy efectivo, y eso tiene que ver con la forma de planificación que tiene China. El Gobierno chino no hace algo porque se le ocurrió, o no hace algo porque cada cuatro años se le ocurre una cosa distinta. China tiene planificado incluso su desarrollo urbano de aquí a 40 o 50 años. El árbol que usted ve plantado en el parque X de Beijing ya estaba planificado” (17:3 ¶ 7, **Entrevista 1**).

Otro aspecto que se puede notar conforme se avanza en los análisis es que, en el primer documento se aprecia una estrategia que se vale exclusivamente del *soft power*, en el

segundo el *soft power* se empieza a acompañar de ciertos elementos de *hard power* no militar, y en el tercero los elementos de *hard power* se hacen más explícitos e intrusivos sin renunciar a la dimensión blanda como elemento central.

El hallazgo recién expuesto también fue complementado por dos de las investigadoras entrevistadas. Así, Tamara Gómez Marín explica que “las condiciones post aceptación sí eran un poco más directas, no diría que impuestas, pero sí eran más directas con respecto a algunos de los procesos” (20:2 ¶ 5, **Entrevista 4**). Por su parte, Nery Chaves García indica que “es muy claro cómo es que los primeros proyectos en Costa Rica tienen que ver con diplomacia pública y con esto de estrategias más del poder suave [...] ya los otros proyectos que tienen que ver con cuestiones más materiales y más geopolíticas vienen después” (19:13 ¶ 20, **Entrevista 3**).

En síntesis, la estrategia de China en Costa Rica está pensada a largo plazo, pero es cautelosa. Además, el gigante asiático buscó entrar al país usando exclusivamente el *soft power*, pero la influencia subsecuente permitió el acompañamiento de formas más duras de poder. Para entender la estrategia de forma más detallada, se pasa a continuación a los análisis por documentos.

Acuerdo de cooperación cultural entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular China

El presente acuerdo menciona proyectos principalmente a nivel general, y son pocos aquellos con especificaciones en cuanto a cómo y qué actores específicos los implementarán. Esto se aprecia desde el párrafo inicial, donde se muestra un conjunto de formas potenciales de *soft power* que parecieran estar dirigidos, en su mayoría, a la difusión de cultura general china (3:1 párr. 31, **Acuerdo de Cooperación Cultural entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular China**). No obstante, se ha de agregar que, en los siguientes párrafos, el texto estudiado desarrolla mejor las ideas sintetizadas en esta cita de apertura.

Tal y como se mencionó anteriormente, este documento se firmó en 2007 y entró en vigor en 2011, pero es necesario incluirlo en la investigación porque, si bien es anterior al periodo estudiado, tiene un carácter fundacional de los siguientes convenios de

cooperación cultural firmados entre China y Costa Rica. Esta particularidad contesta, además, la falta de acuerdos específicos y detallados mantenida a lo largo del texto, ya que, hacia el final, indica que los puntos tratados se deberán concretar a través de programas específicos con posterioridad, lo cual también evidencia planificación:

3:7 párr. 75, Acuerdo de Cooperación Cultural entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular China

La **ejecución** del presente Acuerdo se llevará a cabo **a través de programas periódicos**, en los que se determinarán las diversas actividades a realizar, las condiciones financieras y demás obligaciones de ambas Partes. (La negrita es del autor).

La planificación también se denota en una cita donde China demuestra la intención de que, en un primer momento, los alcances de este acuerdo tengan una duración a corto plazo de cinco años para probar sus resultados. No obstante, al plantear la renovación automática en la misma cláusula, se demuestra la expectativa de que el acuerdo resulte funcional a los intereses de ambos países para que sus efectos se extiendan a largo plazo de manera indefinida (**3:9 párr. 91, Acuerdo de Cooperación Cultural entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular China**).

Ahora bien, el gigante asiático posiciona un mecanismo de consultas amistosas, con lo cual espera difuminar la percepción de asimetría inherente a la relación de poder entre China y Costa Rica, por medio de la falacia de falsa equivalencia identificada previamente a nivel de Latinoamérica. De resultar, llevaría a que sea más fácil influir en las decisiones de Costa Rica, al brindar la percepción aparente de que hay un intercambio libre de posiciones. China sí tendría la posibilidad de hacer efectiva la consulta entre pares, pero el cumplimiento quedaría reservado a su voluntad debido a que es el actor dominante entre los dos países (**3:8 párr. 85, Acuerdo de Cooperación Cultural entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular China**).

En el siguiente párrafo vuelve a la táctica china de posicionarse en igualdad de condiciones con Costa Rica:

esperar, también se muestra que la mayoría de las palabras de uso frecuente giran en torno a la cultura y las artes.

Al igual que en el Papel Político, los recursos de *soft power* identificados se pueden englobar en intercambios, proyectos de cooperación y proyectos educativos. Véase por ejemplo la siguiente cita:

3:3 párr. 45-59, Acuerdo de Cooperación Cultural entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular China

Las Partes Contratantes acuerdan realizar la cooperación y el intercambio en los campos cultural, artístico y educativo de la siguiente manera:

1. Visitas de escritores, investigadores, docentes y conferencistas, para actuaciones e investigaciones relacionadas con su especialidad y en áreas de interés común.
2. Giras de intérpretes y conjuntos artísticos para realizar visitas amistosas y representaciones e intercambiar experiencias con sus similares de la otra Parte.
3. Organización de exposiciones de arte, artesanía y de libros de la otra Parte.
4. Exhibiciones de cine de la otra Parte e intercambio de técnicas de producción.
5. Intercambio de profesionales y trabajadores de la cultura en programas de entrenamiento, pasantías y capacitación, y otorgamiento de becas según las posibilidades.
6. Traducción y edición de obras literarias y artísticas de valor de la otra Parte por sus instituciones competentes y de acuerdo a sus programas editoriales.
7. Intercambio de publicaciones, materiales de multimedia y otros materiales de carácter cultural y educativo.

Se puede apreciar que no se especifica si los intercambios serán organizados o no por los Gobiernos, de modo que tampoco se puede identificar si se hará atracción directa o indirecta en las personas participantes. Sin embargo se recalca que, al proponer intercambios, no se espera únicamente la generación de comprensión cultural y aceptación por la otra parte, sino que al final se busca lograr atracción hegemónica que permita a los Estados influir a través de las personas participantes cuando regresan a sus países de origen. En este caso la audiencia son los artistas, académicos y funcionarios relacionados con el arte y la cultura. Cabe recalcar que estas formas también se proponían a nivel latinoamericano, como se vio anteriormente.

Otro ejemplo de *soft power* por atracción es el del intercambio y la cooperación entre las estaciones de radio y televisión de ambos países, que incluye también la difusión de programas sobre cultura y turismo, pero no se especifica si en el caso de Costa Rica se hará únicamente a través de medios de comunicación estatales o si se buscará involucrar al sector privado, de manera que lo más probable es que se trate de atracción directa. Con estos elementos se busca generar comprensión cultural y aceptación del régimen chino para la ciudadanía costarricense en general (**3:6 párr. 70, Acuerdo de Cooperación Cultural entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular China**).

De forma similar, se propone desarrollar cooperación e intercambios entre deportistas e instituciones deportivas, lo cual incluye “canjear técnicas”. Al elegir la palabra “desarrollar” parece dar a entender que estos proyectos serían directamente organizados por los Gobiernos, de modo que se trata de atracción directa destinada a deportistas y funcionarios dentro del sector deportivo. Se espera generar admiración por las ventajas relativas de la otra parte. En este caso, la intención es que dicha admiración lleve a generar aceptación para las bondades del modelo chino, si bien es a un nivel más difuso. Además, el objetivo final de los intercambios es intentar generar influencia a través de las personas convencidas en los países receptores (**3:5 párr. 65, Acuerdo de Cooperación Cultural entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular China**).

Un último párrafo que contiene varias formas *soft power* culturales y educativas se expone a continuación:

3:2 párr. 35, Acuerdo de Cooperación Cultural entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular China

Ambas Partes Contratantes **estimularán los contactos y el intercambio** entre **academias, institutos de educación superior y de investigación, museos, bibliotecas, conjuntos de representación artística, asociaciones de artistas y de escritores** y otras instituciones culturales de ambos países, para fomentar la difusión y el conocimiento de su patrimonio histórico, cultural y artístico. (La negrita es del autor).

Aquí se mencionan un conjunto de actores estatales y no estatales de quienes se espera den marcha a la difusión cultural, pero al elegir la palabra "estimular" en lugar de palabras

más intrusivas esperan dan a entender que, si bien los Gobiernos serían facilitadores, se espera que la iniciativa la tomen los actores mencionados. De esta manera, se puede considerar que el *soft power* esperado se daría tanto por atracción directa de instituciones gubernamentales como por atracción indirecta de los sectores académicos y organizaciones culturales privadas. También hay expectativa de atracción hegemónica en los intercambios y en la participación voluntaria de los actores facilitadores. Con esto pretenderían generar los tres objetivos de diplomacia pública en la audiencia, que en la mayoría de los ejemplos parece corresponder a las personas relacionadas con el sector cultural, y en menor medida a la ciudadanía costarricense en general.

Tras concluir el análisis de este documento más general, es tiempo de pasar ahora al texto base para estudiar la estrategia china a nivel de Costa Rica en el periodo estudiado.

Marco de acción conjunta para la cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020

El documento inicia contextualizando el Marco como el producto de relaciones bilaterales ya consolidadas a 10 años de haber iniciado relaciones diplomáticas. Se intenta hacer ver que esta relación es importante para China al calificarla de "extraordinaria" y al resaltar las 5 visitas de Estado entre ambos países. Con este discurso persuasivo se espera poder influir más fácilmente en Costa Rica (4:1 ¶ 6, **Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020**).

En los párrafos iniciales China también enfatiza el interés en mantener relaciones duraderas y cada vez más profundas, con la intención de demostrar planificación y credibilidad a la contraparte costarricense (4:7 ¶ 35, **Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020**).

A nivel discursivo, se pueden encontrar formas de *soft power* por atracción directa a través de conceptos de política exterior, en especial los términos de "confianza mutua" y "ganancia compartida", que aparecen en dos citas distintas, o "beneficio recíproco" y "desarrollo común", pueden considerarse todos derivados de los conceptos de destino

Las palabras relacionadas con artes, cultura y educación también son mencionadas en varias ocasiones, pero además van acompañadas de otras que tienen que ver más con el ámbito económico a pesar de ser oficialmente un acuerdo cultural. Por último, se muestran palabras como “ambas” y “partes” que denotan reciprocidad, pero es también posible distinguir que “China” se usa en más ocasiones que “Costa” “Rica”, dejando en evidencia que dicha reciprocidad es solo aparente.

Dentro de los proyectos de cooperación, se exponen varias formas de *soft power* por inducción indirecta, como lo son la cooperación económico-tecnológica en diversos terrenos no especificados, asistencia en desarrollo sostenible (4:16 ¶ 63, **Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020**), Cooperación Sur-Sur sobre el Cambio Climático y acceso a transferencias tecnológicas (4:21 ¶ 95 – 98, **Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020**), cooperación educativa a diversos niveles y modalidades (4:30 ¶ 114, **Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020**), y apoyo a las zonas educativas con mayor exclusión escolar mediante la habilitación de infraestructura (4:36 ¶ 127 – 129, **Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020**).

Es posible ver que en la mayoría de los casos la audiencia principal son los funcionarios públicos y personal técnico en las áreas de interés, aunque también hay proyectos para poblaciones vulnerables. De forma indirecta se podría esperar captar la atención de la ciudadanía en general. La idea de fondo en este conjunto es ganar credibilidad, y que esto ayude a generar aceptación para el Consenso de Beijing.

Ahora bien, también se incluyen proyectos de cooperación cultural que corresponden a formas de atracción directa: cooperación en la protección y administración de los patrimonios culturales (4:27 ¶ 110, **Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República**

Popular de China 2016-2020), entre las organizaciones deportivas (**4:38 ¶ 137, Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020**), en materia de exposiciones entre los museos de los dos países (**4:28 ¶ 111, Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020**), organización recíproca de festivales y exhibiciones de cine y televisión, e introducción, emisión y proyección de películas de la otra parte (**4:25 ¶ 106, Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020**).

Casi todas estas formas están dirigidas a públicos especializados a excepción de las que se muestran en las dos últimas citas, que esperan abarcar a la ciudadanía en general. Los objetivos de este grupo son tanto la generación de aceptación para el régimen chino como de comprensión cultural.

Por otra parte, hay una cita que corresponde a cooperación cultural a nivel de atracción indirecta, ya que habla de animar a una serie de actores -que pueden considerarse comunidades epistémicas- a participar en dicha cooperación, con lo cual China pretende generar comprensión cultural, pero también influencia valiéndose de los nexos estatales indirectos de tales entes:

4:29 ¶ 112, Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020

Ambas Partes fortalecerán el intercambio en la industria cultural, animarán a las **empresas, asociaciones gremiales e instituciones académicas culturales** a entablar relaciones de cooperación. (La negrita es del autor).

Por otro lado, es posible encontrar un primer grupo de intercambios de corta duración donde no se da una inserción completa de las personas en la sociedad china, que pueden ser considerados formas de atracción directa. Tal es el caso de la promoción de grupos artísticos y artistas para participar en actividades culturales celebradas en el otro país (**4:23 ¶ 104, Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-**

2020), entre las que se alienta la participación de Costa Rica en las actividades del Año de Intercambio Cultural América Latina y el Caribe-China 2016 (4:24 ¶ 105, **Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020**).

Además, en este grupo hay intercambios en torno a la protección y administración de los patrimonios culturales (4:27 ¶ 110, **Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020**), intercambios técnicos en materia de exposiciones entre los museos de los dos países (4:28 ¶ 111, **Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020**), el intercambio de programas, y el intercambio de personal y tecnología en materia de radio, cine y televisión (4:25 ¶ 106, **Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020**). En este nivel se cubren los tres objetivos de la diplomacia pública.

También hay intercambios que sí insertan a los participantes dentro de la sociedad china con toda la exposición política y cultural que ello conlleva: intercambios y visitas mutuas entre los profesionales del círculo cultural y artístico (4:23 ¶ 104, **Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020**), intercambios entre asociaciones deportivas individuales (4:38 ¶ 137, **Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020**), e intercambios académicos, estudiantiles y de investigación, lo cual incluye incentivar investigaciones conjuntas y establecer centros de investigación en las universidades de ambos países “para el despliegue de la labor investigadora sobre la otra Parte y la región a que pertenece” (4:33 ¶ 121 – 124, **Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020**).

Estos son casos de atracción directa con un fuerte interés en provocar atracción hegemónica. A este nivel también operan en conjunto los objetivos de aceptación,

comprensión cultural e influencia. Además, en el último ejemplo se abre la posibilidad por parte de las autoridades chinas de intentar influir en investigaciones llevadas a cabo por costarricenses, tanto en territorio nacional como a lo interno del gigante asiático.

Asimismo, se propone otorgar 80 becas para estudiantes costarricenses en cada año abarcado por este convenio (**4:31 ¶ 115 – 118, Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020**). Desde la Dirección de cooperación internacional del MRREE de Costa Rica (2021, comunicación personal), se le informó al investigador que estas becas son gestionadas por Beijing a través de dos programas coordinados entre la Embajada china y la Oficina de Becas del Ministerio consultado:

1. El Programa de Cooperación para el Desarrollo de Recursos Humanos, que otorga becas completas para realizar cursos cortos en China. Contó con la participación de funcionarios de instituciones públicas como el ICE, la CNE, COMEX, la CCSS y la Cancillería.
2. El Programa del Ministerio de Educación de China a través del Consejo de Becas, para realizar estudios de pregrado, posgrado y estudios de mandarín.

El primer programa puede considerarse una forma de atracción directa complementaria a los intercambios previamente mencionados que no insertan a su audiencia dentro de la cotidianidad china. Para el caso del segundo programa, si bien se trata de atracción directa debido a su organización en manos gubernamentales, la idea detrás está en llevar personas a estudiar a la potencia oriental para que sean convencidas por atracción hegemónica durante su estadía en China. La oportunidad de estudiar en el extranjero, debido al nivel de integración que tienen los estudiantes con la sociedad del otro país, pretende generar los tres objetivos de la diplomacia pública.

Pero la dimensión educativa de esta estrategia también tiene un fuerte componente de acciones en territorio costarricense: se plantea coordinar con las universidades estatales para valorar el establecimiento de carreras de filología china, continuar el apoyo al funcionamiento del Instituto Confucio, y a los proyectos de enseñanza del idioma chino en centros educativos de enseñanza secundaria (**4:32 ¶ 119, Marco de acción conjunta**

para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020). La primera y la tercera forma pueden considerarse de atracción directa o indirecta dependiendo del nivel de participación del Estado chino, lo cual se retomará en el siguiente capítulo, y buscan generar atracción cultural. El Instituto Confucio más que una forma en sí, es una herramienta que facilita y ejecuta formas de atracción indirecta porque, en sus discursos y su imagen pública, no muestra los nexos que posee con el Estado chino. El séptimo capítulo ahonda en este centro de enseñanza.

Otra cuestión educativa de interés tiene que ver con incentivar el aprecio por la literatura, el arte, la historia y la música de ambos países a nivel estudiantil (**4:35 ¶ 126, Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020**). Esta forma también puede ser considerada de atracción directa o indirecta dependiendo de la notoriedad que reciba la participación del Estado chino en el proceso. El objetivo más evidente es la generación de comprensión cultural, pero dependiendo de la selectividad que logre asegurar Beijing en la enseñanza de la literatura y la historia de su país, queda abierta la posibilidad de que también busque generar aceptación para su régimen.

Finalmente, se plantea la posibilidad de firmar un Memorándum de Entendimiento en Materia de Cooperación Educativa entre los Ministerios de Educación de ambos países (**4:30 ¶ 114, Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020**). Por sí solo esto no puede ser considerado *soft power* porque no hay nada implícito, pero sí da cuenta de la intención de influir en la institucionalidad pública costarricense. También demuestra un interés por planificar la cooperación educativa a largo plazo.

Ya se han identificado las formas de *soft power* contenidas en este documento junto con los objetivos de diplomacia pública en los cuales se insertan. No obstante, antes de concluir el análisis del Marco, es importante agregar que aquí empiezan a relucir indicios de *hard power* no militar dentro de la estrategia china, específicamente a nivel económico, político y diplomático.

Por ejemplo hay una cláusula que establece el deber de Costa Rica de seguir “adhiriéndose firmemente al principio de una sola China y que Taiwán forma parte inalienable del territorio chino”, lo cual no solo da cuenta de una influencia explícita sino también refuerza el argumento de que la igualdad de condiciones en el diálogo bilateral es solo aparente (**4:10 ¶ 43, Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020**).

Otro ejemplo sobresaliente se encuentra en la propuesta de alentar y apoyar a sus respectivos departamentos encargados de prensa y publicación a entablar lazos de trabajo, lo cual abre la posibilidad de influir en los discursos del Gobierno de Costa Rica (**4:26 ¶ 107, Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020**).

En el ámbito económico, se insta a aprovechar el Fondo de Cooperación Internacional en Capacidad Productiva fundado en el marco de la Asociación de Cooperación Integral China-América Latina y el Caribe -cuyo presupuesto proviene del gigante asiático-, de manera que este país tendría una ventaja adicional para condicionar las reglas del juego. No se puede descartar incluso que, eventualmente, lo utilice para inducir la trampa de la deuda¹¹ (**4:15 ¶ 59 – 62, Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020**).

Un último caso de generación de influencia por *hard power* se expone a continuación:

4:13 ¶ 53 – 56, Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020

Ambas Partes destacan el carácter mutuamente beneficioso y de **ganar-ganar** de la cooperación costarricense-china en inversiones, encontrándose dispuestas a aumentar los **intercambios** intergubernamentales en materia de **políticas de inversión, leyes y**

¹¹ Se le llama trampa de la deuda a una estrategia de China por medio de la cual da préstamos a otros países sin condicionamientos aparentes, espera a que acumulen deudas que no pueden pagar y entonces toma control de activos en esos países y los pone a su servicio (Bermúdez, 2021, 17 de marzo).

reglamentos legales y planificación para el desarrollo, con vistas a mejorar aún más el clima de inversión de los dos países, creando de esta manera condiciones favorables a la cooperación binacional en inversiones. **La Parte costarricense procurará generar a las empresas chinas un ambiente propicio para sus inversiones** de manera que éstas tengan acceso a un entorno de inversión positivo que comprenda las facilidades que resulten necesarias. (La negrita es del autor).

La influencia explícita se evidencia en los intercambios de leyes y reglamentos para mejorar el clima de inversión, pues se espera que Costa Rica alinee sus normas comerciales con China. Pero además se hace expresa la relación de poder asimétrica cuando se espera que el país centroamericano procure un ambiente propicio para las inversiones chinas, pero no se menciona la misma expectativa por parte de Costa Rica hacia el gigante asiático.

Habiendo concluido con el análisis de este documento, y aprovechando que se finaliza con su dimensión económica, es momento de pasar a otro convenio firmado durante el periodo de estudio que gira en torno a la consecución de la BRI y mezcla el ámbito económico con aspectos de *soft power*. Antes de continuar hay que tomar en cuenta que, en el capítulo anterior se identificó que la BRI no se trata únicamente de desarrollar infraestructura tangible, sino que China también espera extender sus redes de poder y comercio global por medio de una infraestructura más relacionada con la cultura y los valores chinos.

Memorando de entendimiento entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China sobre cooperación en el marco de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Iniciativa de la Ruta Marina de la Seda del siglo XXI

Al detenerse a analizar la nube de palabras que se elaboró para este documento firmado en 2018, lo primero que resalta es la continuidad mantenida a la cooperación como instrumento medular de China. Sin embargo, al revisar las otras palabras empleadas con frecuencia se puede notar que no hay ningún otro documento bilateral, de los 3 analizados, que contenga tantas palabras de persuasión y de aparente reciprocidad. “Mutuo” “mutua” “común” “conjuntamente” son solo algunas de ellas.

sobre el país centroamericano. Luego se identifica a China haciendo uso de su *soft power* por atracción directa a través de términos de política exterior como "desarrollo coordinado", "progreso común" y "un futuro compartido para la humanidad" que hacen referencia a los conceptos de destino compartido, desarrollo pacífico y armonía internacional. La audiencia de estos conceptos corresponde a los tomadores de decisiones de Costa Rica, de quienes se espera admiración por las políticas y los valores de China. Asimismo, al hablar de progreso común en la sociedad y el medio ambiente, esperan ganar credibilidad, con lo cual también buscan aceptación. El uso de palabras como el progreso común en aspectos culturales y la "integración entre diferentes civilizaciones" dan cuenta de una intención de generar comprensión cultural (5:1 ¶ 4, **Memorando de Entendimiento Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Iniciativa de la Ruta Marina de la Seda del siglo XXI**).

En la segunda cita se identifica la búsqueda concertada de los tres objetivos de la diplomacia pública: se menciona la cooperación mutua beneficiosa y práctica, que da cuenta de un intento de generar aceptación. El aprendizaje mutuo entre civilizaciones indica el deseo de generar comprensión cultural. La búsqueda de coordinación de políticas entre ambos países, así como enfatizar un aparente consenso político entre los dos países en torno a la BRI, muestra la intención de facilitar la influencia de China sobre Costa Rica al recuperar la táctica de generar una falsa equivalencia de poder entre los dos Estados (5:2 ¶ 5, **Memorando de Entendimiento Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Iniciativa de la Ruta Marina de la Seda del siglo XXI**).

Si bien esta es la primera vez que se retoma en el texto tal recurso discursivo, fue posible identificarlo en 5 ocasiones más (5:4 ¶ 10 - 5:5 ¶ 12 - 5:7 ¶ 14 - 5:14 ¶ 32 - 5:16 ¶ 36, **Memorando de Entendimiento Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Iniciativa de la Ruta Marina de la Seda del siglo XXI**).

El Memorando menciona que los dos países trabajarán en el marco de la BRI para lograr "el objetivo del desarrollo común, traducir mutuamente fortalezas complementarias en ventajas para la cooperación práctica y el crecimiento sostenible. Esto permitirá a los dos Participantes mejorar sus relaciones políticas, vínculos económicos, cooperación en materia de seguridad y los intercambios entre personas;" (5:3 ¶ 9, **Memorando de**

Entendimiento Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Iniciativa de la Ruta Marina de la Seda del siglo XXI).

Objetivo que da cuenta de la búsqueda de aceptación para el Consenso de Beijing, pues intenta convencer de que el trabajo en conjunto entre ambos países llevará a una mejora en varios ámbitos, lo cual resultaría positivo para el desarrollo de Costa Rica. Esta observación entra en concordancia con los hallazgos de Ellis (2011) previamente expuestos, quien sostiene que es esencial para China promover la percepción de que el crecimiento económico y el desarrollo tecnológico harán de sí una potencia que traerá oportunidades beneficiosas a sus socios comerciales en el futuro.

Antes de continuar con el documento, Nery Chaves García explica con claridad la importancia que tiene la BRI para China en su dimensión centroamericana:

19:4 ¶ 9, T3

Sí es importante. Y habría que ver cómo se va moviendo China, porque uno de los proyectos clave de China para la región tiene que ver con la posibilidad de conectar hacia el Pacífico y todo lo que tiene que ver con este proyecto enorme de la Franja y la Ruta, y que si vos vas a los planes concretos justo todos van dirigidos hacia el Pacífico. O sea, de cómo llevar las mercancías de América Latina que necesita China y viceversa, de cómo hacerlas llegar de una forma más sencilla.

La investigadora considera que Costa Rica sigue siendo importante para China porque forma parte del engranaje mundial de la BRI, específicamente, el que los proyectos de China en Costa Rica tienden a estar dirigidos hacia el Pacífico demostraría una estrategia planificada para hacer de Costa Rica el punto de conexión para transportar recursos desde América Latina hacia China. Aunque el autor deja planteada la inquietud de si Panamá no resultaría más práctico para esos fines, o si ambos resultan complementarios dentro de las aspiraciones chinas. A fin de cuentas, Panamá y El Salvador han firmado tratados similares con China como el que se está analizando aquí.

Cabe agregar que, a pesar de que la planificación se deja ver a lo largo del documento en el interés de China por afianzar la BRI en Costa Rica y enmascararla como un proyecto que trae beneficios equivalentes a los dos partes, hay un párrafo donde se manifiestan sus alcances de forma muy concreta. Pues se postula un periodo de prueba inicial de tres años, pero se deja abierto el mecanismo de renovación automática,

demostrando así la intención de hacer funcionar el Memorando a largo plazo, pero avanzando con precaución (5:15 ¶ 35, **Memorando de Entendimiento Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Iniciativa de la Ruta Marina de la Seda del siglo XXI**). Es importante recordar que el Acuerdo que entró en rigor en 2011 tenía una cláusula que perseguía la misma lógica.

En el campo de la cooperación se establece el interés de continuar con la cooperación económica y tecnológica (5:11 ¶ 26, **Memorando de Entendimiento Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Iniciativa de la Ruta Marina de la Seda del siglo XXI**), y de profundizar la cooperación para el desarrollo (5:5 ¶ 12, **Memorando de Entendimiento Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Iniciativa de la Ruta Marina de la Seda del siglo XXI**). La primera está dirigida a una audiencia más especializada, en específico a tomadores de decisiones, académicos y profesionales de áreas relacionadas. La segunda se dirige en primer lugar a poblaciones vulnerables, pero de forma secundaria podría esperar cautivar a la ciudadanía costarricense en general.

También se propone la cooperación de conectividad de infraestructura, muy propia de la BRI, en áreas como carreteras, ferrocarriles, puentes, aviación civil, puertos, energía y telecomunicaciones (5:9 ¶ 18, **Memorando de Entendimiento Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Iniciativa de la Ruta Marina de la Seda del siglo XXI**), y se menciona de forma general la intención de concluir acuerdos de cooperación en los campos de salud, turismo, deportes y bienestar público (5:10 ¶ 21, **Memorando de Entendimiento Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Iniciativa de la Ruta Marina de la Seda del siglo XXI**). Hasta este punto, tales proyectos corresponden a formas de *soft power* por inducción indirecta dirigidos al público general, que pretenden generar aceptación para el régimen chino. Aunque de cristalizar los proyectos de infraestructura, también daría cuenta de la capacidad de influencia del gigante asiático en la burocracia costarricense.

Hay otros proyectos de cooperación que pasan al nivel de la atracción directa, como lo es el interés en seguir desarrollando una red de ciudades hermanas, y concluir acuerdos de cooperación en educación y cultura, los cuales se dirigen a la ciudadanía en general. Pero hay otros más enfocados en élites, como lo es el proyecto para mejorar la

cooperación entre gobiernos locales, medios de comunicación, grupos de expertos y los jóvenes (5:10 ¶ 21, **Memorando de Entendimiento Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Iniciativa de la Ruta Marina de la Seda del siglo XXI**)

En el ámbito de los intercambios, los hay de conectividad de infraestructura (5:9 ¶ 18, **Memorando de Entendimiento Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Iniciativa de la Ruta Marina de la Seda del siglo XXI**), de personal y capacitación (5:11 ¶ 26, **Memorando de Entendimiento Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Iniciativa de la Ruta Marina de la Seda del siglo XXI**), intercambios entre gobiernos locales, medios de comunicación, grupos de expertos y los jóvenes (5:10 ¶ 21, **Memorando de Entendimiento Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Iniciativa de la Ruta Marina de la Seda del siglo XXI**). Este cúmulo se clasificará como un conjunto de formas por atracción directa para las élites, porque no se especifica si se incentivará a actores no estatales a tomar la iniciativa en organizar y financiar tales proyectos.

Parece que todos estos intercambios están pensados para ser de corta duración y por lo tanto no insertan a los participantes dentro de la cotidianidad china. Los grupos de jóvenes podrían ser una excepción, ya que algunas organizaciones de esta índole ofrecen voluntariados y programas que duran varios meses, pero aquí no especifican esos detalles, por lo tanto no se puede asegurar. Otro ejemplo que abre cierto margen para la posibilidad de intercambios profundos es el de “investigaciones conjuntas” (5:11 ¶ 26, **Memorando de Entendimiento Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Iniciativa de la Ruta Marina de la Seda del siglo XXI**), que podría incluir el intercambio de investigadores en universidades de la otra parte, pero es difícil poder asegurarlo en el tanto no se ofrece más información al respecto.

Más que un desinterés de China por promover intercambios más profundos, esto demuestra claridad en los objetivos al segregar temas de interés y por lo tanto, el presente documento está muy definido a generar la infraestructura tangible e intangible para que la BRI se extienda en Costa Rica mientras las cuestiones culturales se delegan en su mayoría a lo acordado en el Marco.

Ahora bien, como se ha venido advirtiendo, en este texto también se le concede un papel más notorio a la influencia por *hard power*, lo cual indica que la potencia oriental ve estratégico consolidar la BRI logrando un mejor balance entre *hard* y *soft power*, pero también entra en línea con la literatura sobre la creciente asertividad china. Tal es el caso cuando se establece “la alineación de la infraestructura y la capacidad de producción, etc. en virtud de la Iniciativa de la Franja y la Ruta” (5:12 ¶ 28, **Memorando de Entendimiento Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Iniciativa de la Ruta Marina de la Seda del siglo XXI**).

Véase, además, la siguiente cita:

5:8 ¶ 17, Memorando de Entendimiento Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Iniciativa de la Ruta Marina de la Seda del siglo XXI

Coordinación de políticas. Los dos Participantes se comunicarán regularmente y promoverán la sinergia e integración de sus principales estrategias de desarrollo, planificación y políticas, así como también fortalecerán la comunicación y la coordinación para los respectivos ajustes sustanciales de políticas

Es evidente que China busca ajustar las políticas e integrar las estrategias de desarrollo y planificación en función de la consecución de la BRI, o sea, da cuenta de la intención de influir en el aparato burocrático y político de Costa Rica para afianzar sus intereses en el país, valiéndose de la asimetría de poder entre ambas partes. Incluso se podría considerar una práctica neocolonial, aunque esta investigación no profundizará en tal dimensión conceptual.

Capítulo 6: Los resultados de China en Costa Rica

Haciendo un balance general de la estrategia china, es posible concluir que, de los tres objetivos centrales de diplomacia pública, el que se cumple de forma más exitosa en Costa Rica es la aceptación. Le sigue la influencia que, como se argumentará más adelante, es efectiva pero limitada. La comprensión cultural se encuentra de última, es el objetivo más débil en el país centroamericano y los chinos parecen darse cuenta de ello. A su vez, la planificación es meticulosa y rigurosamente elaborada. Mientras la credibilidad ha arrojado resultados mixtos, pero con una tendencia positiva, aunque es posible esperar que empeore en los próximos años si China y Estados Unidos aumentan su tónica de competencia.

Siguiendo la escala del impacto del *soft power* propuesta por Chong, es posible afirmar que la potencia oriental se encuentra ya en el segundo nivel, o sea, en la consolidación de regímenes de actores globales no estatales y redes de políticas a su favor y, aunque se comporta con interés en alcanzar el nivel de imperialismo cultural, aún se encuentra lejos de esta meta.

Para explicar las aseveraciones anteriores, es momento de revisar la información que se desprende de las entrevistas a funcionarios y expertos, así como lo que dejan ver las memorias institucionales, los planes de desarrollo y sus informes de resultados. No obstante, se advierte que los apartados del capítulo no se ordenarán por documentos como sucedió en los dos acápite anteriores, sino que se dividirán por ejes temáticos para facilitar el hilo expositivo. Primeramente, es momento de pasar a los resultados generales.

Obsérvese la respuesta de Xu Weidong cuando el investigador le preguntó si China hace *soft power* en Costa Rica:

18:12 ¶ 19, Entrevista 2

Eso es una opinión, es **una pregunta de opinión personal** ya que el *soft power* no se describe claramente. Cada uno tiene su propio punto de vista. A mi juicio que estos años Costa Rica y China se conocen cada día mejor. **Más de un 80% de la población tica considera a China como un país amigo**, eso según nuestros datos. Pero para mí todavía

falta conocimiento entre los dos, ya que **los ticos solo conocen China desde la prensa occidental** (La negrita es del autor).

El funcionario de la Embajada china evita contestar la pregunta, justificando la falta de consenso sobre el significado del término *soft power*. Esto fortalece el supuesto de que dicho fenómeno es más efectivo entre menos se perciba como tal, pues parece interesado en que el investigador y su público potencial no piense en la diplomacia pública China como *soft power*. Además, es interesante que el funcionario evada el asunto cuando China oficialmente reconoce la promoción de ese concepto aun en la Constitución del PCC. Esto podría ser una muestra de que la planificación china no es tan jerárquica e inflexible como indica la literatura, pues los diplomáticos parecen tener un margen importante para interpretar las políticas de su país.

Ahora bien, la planificación se evidencia claramente cuando el investigador afirma que la Embajada ha llevado a cabo estudios para medir el nivel de aceptación que sienten los costarricenses por China, que afirma alcanza el 80%. Si tales datos son correctos¹², se trataría de una prueba significativa de los resultados que han alcanzado en Costa Rica. No obstante, el funcionario reconoce el camino que falta en materia de comprensión cultural, especialmente, debido a la influencia de la prensa occidental en el país.

Wendy Jiménez Asenjo, por su parte, considera que el uso del *soft power* que ha hecho China en Costa Rica ha sido sumamente exitoso por varias razones: La alianza que ha hecho el gigante asiático con el Estado costarricense que lleva un poco más de 10 años, pero han sido muy bien utilizados por China (17:3 ¶ 7, Entrevista 1). Pero además “China ha aprendido -y eso lo vemos en las negociaciones que se han dado en los diferentes proyectos- de ir al ritmo de Costa Rica, no a presionar” (17:20 ¶ 34, Entrevista 1).

Nery Chávez García también encuentra un gran nivel de aceptación entre la ciudadanía costarricense y los tomadores de decisiones:

19:21 ¶ 30, Entrevista 3

Yo creo que **no hay mucha preocupación**, porque justo se ve desde esa perspectiva, que es una **relación ganar-ganar**, y como se presenta así, de- somos de los mismos, hagamos

¹² Aunque el funcionario hizo esta afirmación, no presentó ninguna prueba para validar la información.

juntos, hagamos proyectos culturales y para la gente-, el Estadio, el *show* que fue la inauguración del Estadio, se presenta muy así. Yo creo que **China ha sido muy exitoso** en ese sentido, en que se le visualice de esa manera. Y que por debajo **esconde intereses que no son tan evidentes** como lo son para otros Estados como Estados Unidos o Rusia, pero lo solapan con esta otra retórica, y como mantienen ahí cierto balance... son muchos beneficios (La negrita es del autor).

La investigadora considera que la estrategia de diplomacia pública china ha sido exitosa en Costa Rica porque en términos generales no se identifica a la potencia oriental como una amenaza, ni sus actividades en el país generan preocupación, lo cual tendría que ver con su capacidad para encubrir sus intereses a través de formas de *soft power* ya mencionadas como el Estadio Nacional o los conceptos de política exterior, lo cual demostraría que el Consenso de Beijing es aceptado en Costa Rica, lo cual puede también facilitar la influencia.

Wendy Jiménez Asenjo fue la única en identificar ciertas resistencias a la diplomacia pública china. En concreto, la investigadora se refirió al caso del proyecto Hablemos en Mandarín del cual formó parte. Explica que hubo resistencia en la etapa inicial por parte de los expertos de lenguas del Ministerio de Educación Pública de Costa Rica (MEP), quienes aducían que no habría éxito en enseñarles chino a los estudiantes debido a las diferencias entre lenguajes, lo cual denota cómo la comprensión cultural es una barrera recurrente en los proyectos que China busca implementar (17:28 ¶ 46, Entrevista 1). La investigadora explica que, además del MEP y los sindicatos del gremio educativo, los medios de comunicación nacionales desconfiaron de la efectividad del proyecto, a lo cual sus ejecutores respondieron invitando periodistas a observar las clases como táctica para ganar credibilidad (17:32 ¶ 51, Entrevista 1).

Volviendo al déficit de comprensión cultural, Xu Weidong agregó que “me atrevo a decir que tal vez ustedes no conocen muy bien a China, tienen algunos desconocimientos sobre China. Es mi opinión. Y también para China Costa Rica es un país lejano, muchos chinos no conocen bien a Costa Rica, tampoco” (18:14 ¶ 21, Entrevista 2). Esto refuerza la idea sobre el déficit de comprensión cultural que, de paso, entra en línea con el postulado de Nye (2004) de que es más fácil provocar sintonía cultural entre más parecidas sean las culturas entre sí.

Tamara Gómez Marín se refirió en la misma línea: “Yo creo que representa un acertijo para la clase política, para los medios de comunicación y para ciertas élites económicas. No siento realmente que nadie por ahora lo esté viendo como amenaza” (20:6 ¶ 11, **Entrevista 4**). Si bien la investigadora considera que sí ha existido cuestionamientos al actuar de China desde Costa Rica dentro de sectores de la academia preocupados por las amenazas a los DDHH, pero sus alcances no han sido extendidos. Asimismo, en el contexto de la creciente competencia entre China y EE. UU., plantea la posibilidad de que se esté llamando a no incomodar a la potencia anglosajona, aunque al momento de realizar la entrevista no había identificado gestos significativos en ese sentido (20:9 ¶ 14, **Entrevista 4**).

Para cerrar con el déficit de comprensión cultural, Nery Chávez García considera que “se sabe muy poco, porque también creo yo que es un actor nuevo para la región que no conocemos bien y que se presenta con un montón de cartas bonitas” (19:13 ¶ 20, **Entrevista 3**). Agrega que “también conociendo la forma de ser de China, que yo creo que en la región no la tenemos muy clara pues es otro hemisferio, o sea, es Oriente, y a Occidente nos cuesta mucho entrar en ese diálogo” (19:14 ¶ 21, **Entrevista 3**).

Por otra parte, la influencia de China se puede apreciar con claridad y el Gobierno de Costa Rica ha sido consciente de dicha situación. Así, en el Plan Nacional de Desarrollo 2015-2018 se explica que, si bien la cooperación multilateral ha sido la que predomina tradicionalmente en Costa Rica, en el período 2010-2013 los montos bilaterales se acercaron a los multilaterales, lo cual se debió principalmente a los aportes reembolsables y no reembolsables de China (6:2 p.57, **Plan Nacional de Desarrollo 2015-2018 “Alberto Cañas Escalante”**). En el mismo documento se agrega lo siguiente:

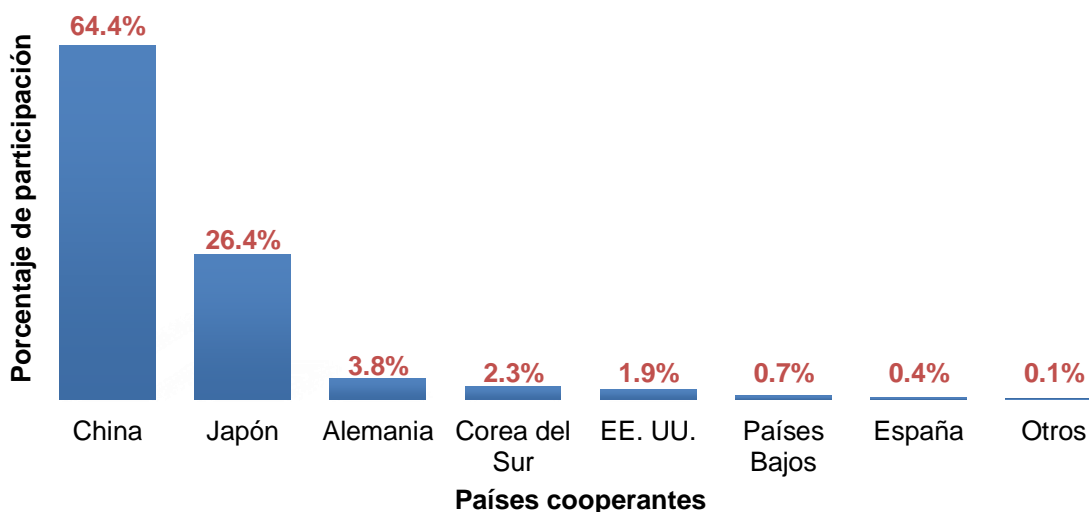
6:3 p.57, Plan Nacional de Desarrollo 2015-2018 “Alberto Cañas Escalante”

Costa Rica inició relaciones diplomáticas con el gobierno de China en 2007. Entre **2006 y 2009**, según datos de MIDEPLAN, **los recursos aportados** por el gigante asiático **representaron el 7,6%** del total de la **cooperación internacional al desarrollo**; que en ese período alcanzó US\$2.372,5 millones. Para el período **2010-2013** ese porcentaje **se elevó al 29,2% del total** asignado al país US\$4.949,2 millones, lo que parece ser **reflejo de un proceso de dependencia** en términos de cooperación al desarrollo hacia este país asiático (La negrita es del autor).

Se confirma que la cooperación china ha iniciado un proceso que lleva a Costa Rica a depender crecientemente de Beijing, con lo cual se puede probar el efecto de inducción indirecta de esta forma de *soft power*. A su vez, esto afianza la oportunidad de China para seguir influyendo en Costa Rica.

En el mismo texto también se muestra una lista de los países que ofrecen la mayor cantidad de cooperación bilateral al país costarricense, cuyos datos se exponen en el siguiente gráfico:

Gráfico 1: Participación por porcentajes de los países cooperantes con Costa Rica a nivel bilateral entre el 2011 y el 2014



Elaborado a partir del Plan Nacional de Desarrollo 2015-2018 “Alberto Cañas Escalante” (Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica, 2014).

Se evidencia, entonces, la preponderancia de China con respecto de los otros países que ofrecen cooperación al país, lo cual ofrece un fuerte indicio de las posibilidades que posee el gigante asiático para influir en la toma de decisiones de Costa Rica.

Otro dato que se puede considerar de importancia tiene que ver con el hecho de que, además de la embajada en Beijing, Costa Rica decidió abrir un consulado en Shanghai, lo cual puede tomarse como otro indicativo de la creciente influencia que va obteniendo China en los asuntos diplomáticos y en la política exterior costarricense (14:1 p.9, **Memoria Institucional 2017-2018**).

Nery Chávez García afirma que Costa Rica decide romper con su neutralidad histórica para apoyar el principio de una sola China en detrimento de Taiwán, lo cual también demostraría la aceptación al régimen chino y la influencia que este tuvo en el país:

19:3 ¶ 7, Entrevista 3

Pero necesariamente esa postura de reconocer a China está relacionada directamente con una **postura política**, que **podría entrar en contradicción** incluso con el principio de la política exterior de Costa Rica sobre **la neutralidad**. Creo que ahí hay una contradicción importante, al menos en su acepción más dogmática de cómo entender la política (La negrita es del autor).

No obstante, el investigador considera importante aclarar que el principio de neutralidad se entiende en el sistema internacional como la no intervención en conflictos armados¹³, lo cual no es el caso de China y Taiwán al momento de elaborar esta obra. A continuación, se muestra lo que Xu Weidong opina sobre la importancia de Costa Rica para China y cómo se liga con el tema en cuestión:

18:25 ¶ 36, Entrevista 2

Y **Costa Rica también es el primer país que estableció las relaciones diplomáticas con China** en el nuevo siglo [en Centroamérica]. [...] Por eso estamos dispuestos a establecer relaciones con todos los países bajo este principio de una sola China. Y Costa Rica fue el primer país [de Centroamérica] que ha reconocido este principio en 2007. Y **muchos amigos de los otros países** [de Centroamérica] **comentaron que las relaciones de China y Costa Rica también les impresiona mucho y quieren relaciones con China**. China y Costa Rica establecimos las relaciones estratégicas (La negrita es del autor).

El funcionario reconoce que China le da importancia a Costa Rica debido al peso simbólico de ser el primer país centroamericano en romper relaciones con Taiwán y reconocer el principio de una sola China. En este punto es importante no limitarse al aspecto racional de la toma de decisiones, y reconocer que en verdad podría haber una valoración afectiva que China reconoce en Costa Rica. No obstante, tampoco se puede dejar de lado lo racional, pues la aceptación de Costa Rica al principio mencionado, y tácitamente al Consenso de Beijing, le abrió la oportunidad a China para influir en otros actores centroamericanos que decidieron acercarse a la potencia oriental a partir de ese primer encuentro. Lo cual prueba que, al menos en una fase inicial, Costa Rica sí fue un

¹³ Ver Alfaro Pareja (2011). La política de defensa del Estado de Costa Rica: neutralidad y desmilitarización frente a los retos actuales. *Politeia*, 34 (47), 89-112.

centro estratégico para China debido a las posibilidades diplomáticas y en materia de conectividad regional que le ofrecía el país.

Finalmente, fue posible encontrar rastros de posible atracción hegemónica en algunas personas que fueron entrevistadas. En seguida se presenta un ejemplo sobresaliente:

17:9 ¶ 13, Entrevista 1

Entonces, en ese sentido -y **se me sale toda la admiración de China porque yo la admiro-**, entonces ya ahí se me sale toda esa admiración que a mí me da, que **no es la diplomacia tan absurda que tenemos** muchas veces en países como Costa Rica, que no es panificada. Que sos amigo mío- Vení y te nombro -no sé- ahí en la Embajada de [...] y ve qué hacés ahí. **Eso no es China**, eso no es China. **Es muy muy interesante esa planificación a corto, mediano y largo plazo** (La negrita es del autor).

Tal y como es posible observar, la investigadora demuestra un auténtico convencimiento por las bondades del Consenso de Beijing. Aun si no se identifica un beneficio personal que vaya a recibir por esto -ya no está vinculada al proyecto Hablemos en Mandarín-, pareciera promover la vía china porque cree en ella.

Entonces ¿por qué se argumenta que la influencia es limitada? A pesar de que se denota un proceso donde Costa Rica depende cada vez más de la cooperación china, y que los tomadores de decisiones costarricenses responden a diversos intereses de China, es también posible encontrar casos que demuestran la falta de credibilidad que el gigante asiático le depara a la clase política en ciertos temas. Asimismo, en debates dentro de la ONU donde China cuestiona avances de DD. HH. se muestra la clara oposición de Costa Rica. De modo que, esta influencia limitada se puede ver también como una influencia saludable, por cuanto funciona en puntos que pueden ser mutuamente beneficiosos aun si esos beneficios son recibidos de forma asimétrica, pero es inefectiva en aspectos que lesionarían al país centroamericano.

Por ejemplo, en el Informe Anual de Resultados 2018 sobre el Plan Nacional de Desarrollo 2015-2018, Costa Rica decide mostrar su mejora en el ranking de Índice de Desempeño Ambiental, pero al hacerlo decide compararse con China para explicar que este país presenta un puesto bajo en la clasificación. Aquí se demuestra que China no está logrando generar credibilidad en Costa Rica sobre este tema, pero además puede

indicar que, la influencia de China en el país, está siendo insuficiente para lograr el beneplácito de los tomadores de decisiones en materia ambiental (9:4 pp.50 – 51, **Informe de Seguimiento de Metas Anuales 2018 y de cierre de período 2015-2018**).

De forma similar, Costa Rica reconoce su deficiencia en el manejo de la corrupción, al explicar que perdió 10 lugares en un ranking mundial sobre la percepción de la corrupción por parte de los habitantes de cada país, pero al hacerlo también decide compararse con China para demostrar que este último tiene un ranking peor (9:6 p.66, **Informe de Seguimiento de Metas Anuales 2018 y de cierre de período 2015-2018**).

Ahora bien, el MREE reconoce que, en una Resolución sobre la seguridad de los periodistas y la cuestión de la impunidad de la ONU, de la cual Costa Rica fue copatrocinador principal, se logró mantener e incluir parcialmente el lenguaje de los trabajadores de medios de comunicación -*media workers*- en lugar de profesionales de medios de comunicación, tema que habría sido fuertemente discutido por China y Rusia (14:2 p.35, **Memoria Institucional 2017-2018**). Además, Costa Rica se involucró en las negociaciones en favor de la Resolución de protección al migrante, y el MRREE menciona que hubo “fuertes posiciones en contra de incluir lenguaje de la Declaración de Nueva York de parte de Estados Unidos y China, a pesar de ser lenguaje ya acordado” (14:3 p.35, **Memoria Institucional 2017-2018**).

Por último, Costa Rica participó en una declaración del Grupo de Lima donde “Exhortan a la comunidad internacional a favorecer el proceso de transición y el restablecimiento de la democracia en Venezuela, especialmente a Rusia, China, Cuba y Turquía por el impacto negativo que su apoyo al régimen ilegítimo de Maduro causa a nuestra región” (15:21 p.112, **Memoria Institucional 2018-2019**).

En tales citas se demuestra que, en asuntos de defensa de los DD. HH. a nivel internacional, Costa Rica se mantiene firme aun si tiene que chocar con China. Hay influencia, pero esta no es tan fuerte como para alinear las posiciones costarricenses a conveniencia de Beijing cuando existen intereses encontrados. Hallazgo que entra en sintonía con Herrera Vinelli (2019), quien demuestra una convergencia en las posiciones de China y el país centroamericano en la Asamblea General de las Naciones Unidas,

excepto cuando las posturas de Beijing entran en conflicto con los DD. HH. Lo cual explica tanto por un débil vínculo económico y político entre ambos como por la importancia que da Costa Rica a su reputación internacional en materia de DD. HH.

Finalizado el análisis general, es importante también exponer algunos hallazgos por área.

Cooperación para el desarrollo

En este ámbito, Xu Weidong ha indicado que China se ha concentrado en cumplir con los proyectos de cooperación económica y técnica, y mencionó el mejoramiento de las instalaciones del Estadio Nacional, y el Proyecto de Suministro de Agua Cañas-Bebedero como proyectos estrella durante el periodo estudiado (**18:9 ¶ 13, Entrevista 2**).

El segundo proyecto, recién mencionado, consiste en “la construcción de un acueducto y otras obras adicionales entre las poblaciones de Cañas y Bebedero en Guanacaste, con el fin de mejorar el suministro de agua en esta provincia” (**14:24 p.226, Memoria Institucional 2017-2018**). Este se enmarca en el proyecto más amplio de Programa integral de abastecimiento de agua para Guanacaste-Pacífico Norte (PIAAG). Según el informe anual 2020 del Plan Nacional de Desarrollo 2019-2022, dicho proyecto ha avanzado a un ritmo menor que lo programado, debido a acciones de inconstitucionalidad, atrasos por importaciones de materiales y obstáculos producto de la pandemia del Covid-19, como lo es el impedimento para transportar personal desde China (**12:11 pp.113 – 114, Informe anual 2020 Balance de resultados del PNDIP del Bicentenario 2019-2022**).

Asimismo, el gigante asiático colaboró con el Instituto Clodomiro Picado en la investigación para elaborar anticuerpos a partir de la sangre del caballo contra el Covid-19 (**18:11 ¶ 17, Entrevista 2**). En este caso no solo se busca generar aceptación, sino también influir en la elaboración y posible comercialización del que fuera un tratamiento potencial contra el Covid-19, del cual China y la comunidad internacional se hubiesen beneficiado eventualmente.

La Dirección de cooperación internacional del MRREE de Costa Rica (2021, comunicación personal) agrega que se aprobó el proyecto Creación del Laboratorio Nodo

Centroamericano de Nanotecnología adscrito al LANOTEC. Asimismo, especifica que, en cuanto al proyecto relativo al Estadio Nacional, se ejecutó el Estudio de prefactibilidad para la modernización de los sistemas contra incendio del Estadio Nacional de Costa Rica.

El Ministerio de Relaciones Exteriores y de Culto también reconoce la construcción e inauguración de la Escuela Nacional de Policía (**13:14 p.161, Memoria Institucional 2016-2017; 14:12 p.174, Memoria Institucional 2017-2018**) y la entrega de dos aviones Y12E donados al Servicio de Vigilancia Aérea del Ministerio de Seguridad Pública (**13:18 p.221, Memoria Institucional 2016-2017**). Proyectos ya mencionados en el estado de la cuestión.

Asimismo, el Programa Anual de Formación de Recursos Humanos de Costa Rica-China funcionó durante todo el periodo estudiado: en 2016 hubo participación de 75 funcionarios costarricenses en los seminarios de Pequeña y mediana empresa, Conservación de agua y Cooperación internacional sino costarricense (**13:16 p.220, Memoria Institucional 2016-2017**). En 2017 se llevaron a cabo dos seminarios en Costa Rica: uno sobre pesca y acuicultura, y otro sobre el uso y comercialización del Bambú donde asistieron un total de 50 personas (**14:21 p.225, Memoria Institucional 2017-2018**). En 2018 hubo tres seminarios, pero no se establece el número de participantes: uno en Costa Rica sobre pesca y acuicultura, otro sobre energía fotovoltaica en el mismo país, y un tercero en el gigante asiático acerca del financiamiento para construcción de infraestructura pública (**15:11 p.56, Memoria Institucional 2018-2019**). Finalmente, en 2019 se celebraron seis seminarios relativos a los ámbitos de la cultura, innovación empresarial, redes eléctricas inteligentes, pesca y acuicultura, gestión de la infraestructura y ferrocarriles (**16:9 p.50, Memoria Institucional 2019-2020**).

Además, China asignó fondos de cooperación no reembolsable para “proyectos próximos a ser ejecutados” en al menos cuatro ocasiones: uno equivalente a \$14 millones (**13:19 p.221, Memoria Institucional 2016-2017**). Un segundo acuerdo por \$15.280 millones (**14:14 p.174, Memoria Institucional 2017-2018**). En otro momento, dentro del mismo documento, se indica la donación de \$15 millones acordada en el mismo mes en que se

prometió el monto anterior, pero no se precisa si se refieren a la misma donación (**14:22 p.225, Memoria Institucional 2017-2018**). El tercero fue por \$15 millones, y únicamente se especifica que una parte se girará a la remodelación mencionada del Estadio Nacional (**15:14 p.56, Memoria Institucional 2018-2019**). El cuarto equivale a \$17 millones y tampoco se ofrecen mayores datos (**16:11 p.51, Memoria Institucional 2019-2020**).

La evidente falta de transparencia y especificidad a la hora de establecer en qué proyectos se utilizarán los fondos podría debilitar la credibilidad del gigante asiático. Véase, más adelante, la opinión de la investigadora Wendy Jiménez Asenjo sobre cómo Costa Rica no habría sabido aprovechar estos fondos.

Por otra parte, es posible encontrar algunos proyectos de cooperación bilateral y multilateral articulados por distintos países del Sudeste Asiático. Por ejemplo, la iniciativa financiada por China y Japón de Sistemas Ingeniosos de Patrimonio Agrícola Mundial que establecería un sistema de este tipo en torno al cultivo de maíz y frijol en la Región Brunca (**13:4 p.69, Memoria Institucional 2016-2017**).

Un caso destacable dentro de las memorias institucionales del Ministerio de Relaciones Exteriores y de Culto es el de la visita oficial del Contraalmirante Guan Youfei, director de Cooperaciones Militares de la República Popular China (**13:23 p.291, Memoria Institucional 2016-2017**). La visita de un miembro del ejército a un país que promueve oficialmente la desmilitarización a nivel nacional e internacional, refleja el planteamiento de Nye (2011) de que el ejército también puede hacer *soft power*. La idea de esta acción sería que la ciudadanía costarricense acepte el modelo chino, aun en su dimensión militar, al intentar mostrar que el Ejército Popular de Liberación también puede hacer cooperación y acciones beneficiosas.

Ahora bien, el investigador plantea que la hipótesis más fuerte del porqué China reduce los proyectos de cooperación con una alta visualización, en especial los relativos a infraestructura, tiene que ver con el hallazgo previamente señalado del interés del gigante asiático por enfocarse en la política interna entre el 2016 y el 2020, lo cual llevó a que América Latina dejara de ser una prioridad dentro de sus aspiraciones internacionales, aun en la consecución de la BRI. No obstante, otra hipótesis

complementaria que podría explicar esta situación es aquella relativa a la posibilidad de que el Gobierno de Costa Rica no esté logrando aprovechar las oportunidades de cooperación que ofrece China.

Según Wendy Jiménez Asenjo, uno de los desembolsos que le ofreció la potencia oriental a la Administración Solís Riviera en cooperación nunca pudo ser ejecutado, pues Costa Rica presentó proyectos inviables y poco estratégicos para aprovechar ese presupuesto. Solo la Escuela de Policía habría fructificado de los planes que elaboró Costa Rica (17:25 ¶ 40, Entrevista 1). “-Haceme un gimnasio, en tal comunidad que ocupan una plaza de deportes...-. Esos son los proyectos bilaterales de Costa Rica con China” indicó la investigadora (17:23 ¶ 38, Entrevista 1).

Un funcionario anónimo del Ministerio de Relaciones Exteriores y de Culto de Costa Rica (2021, comunicación personal) señala: “había ciertas ofertas que, si bien no eran impuestas, sí tenían detrás intereses muy claros y específicos y no mero altruismo, pero al no haber una claridad nacional de qué se quería de esa relación con China, era muy fácil aceptar todo tipo de propuestas sin mayores objetivos a largo plazo”.

Antes de cerrar con este acápite, es importante referirse brevemente al préstamo para financiar la ampliación de la Ruta 32, tomando en cuenta que Urcuyo (2014) lo considera un proyecto de *soft power* de China en Costa Rica. Ya en el marco teórico se ha explicado que los préstamos no se consideran *soft power* en esta obra debido a que no tienen intereses implícitos recubiertos de intenciones benignas. Pero es momento de demostrarlo con hechos concretos.

En el Plan Nacional de Desarrollo 2015-2018 hay un apartado destinado a este proyecto, y en la columna donde se enumeran los riesgos es posible ver los siguientes: 1) Que no se apruebe el contrato de préstamo. 2) Que el proyecto tenga un aumento considerable en su costo (6:5 p.407, Plan Nacional de Desarrollo 2015-2018 “Alberto Cañas Escalante”).

Ambos aspectos dejan ver que el lucro está siendo considerado detrás del proyecto. Puede que haya sido negociado bajo condiciones favorables, pero al fin y al cabo es un

préstamo, no una donación. Es decir, se espera que ese dinero sea devuelto y los tomadores de decisiones de Costa Rica saben que puede terminarse si no resulta de utilidad para la potencia oriental o para la compañía china responsable. Además, como el mismo Urcuyo (2014) reconoce, existen indicios de que los condicionamientos estipulados lo vuelven más costoso que si se hubiese obtenido de otros entes financieros.

Entonces ¿cómo podría considerarse *soft power*? Cuando esta forma de poder funciona, en su dimensión de inducción indirecta, al mostrar la intención de ayudar sin recibir nada a cambio, aun si, o mejor si, ese dinero no puede ser recuperado. Por lo tanto, aquí hay inducción, sí, pero en un nivel directo, de modo que es *hard power* económico.

Además, la firma del contrato se dio en el año 2013, pero las obras iniciaron hasta en 2017 (Hidalgo, 2021, 4 de marzo). En el último plan nacional de desarrollo se estipuló que debían completarse en 2022 (**10:9 p.167, Plan Nacional de Desarrollo y de Inversión Pública del Bicentenario 2019-2022**), y según un artículo periodístico recientemente publicado, existe un informe de proyección que indica la posibilidad de que las obras terminen hasta en 2029 (Hidalgo, 2021, 9 de agosto).

Se puede apreciar una falta de planificación y una inconsistencia que estarían rompiendo con el historial de proyectos de *soft power* ejecutados por China en Costa Rica. Al parecer del investigador, esto muestra la falta de interés del gigante asiático en el proceso, y se da precisamente porque no le ve un potencial para convertir dicha acción en aceptación ni influencia en el país. Había un interés en enganchar a Costa Rica con un préstamo y en que una compañía china construyera la obra, no hay más. Por lo tanto, no es parte de su arsenal de *soft power* ni de su estrategia de diplomacia pública.

Partidos Políticos

El investigador también tuvo la oportunidad de entrevistar a Mariano Salas Naranjo, quien representó al Partido Acción Ciudadana (PAC) -partido oficialista al momento de escribir esta obra- en el II Foro de partidos políticos China-CELAC en calidad de miembro de la Comisión Política de dicha agrupación (**21:2 ¶ 6, Entrevista 5**). El evento ocurrió en 2018 y tuvo lugar en Shenzhen, Guangdong, China. El representante explica que, si bien los

chinos establecían entre los objetivos formales del evento intercambiar con otros partidos políticos y fortalecer las relaciones de China con América Latina, entre otros, el propósito real se trataría de mostrarles a los participantes la apertura económica y comercial de China **(21:1 ¶ 3, Entrevista 5)**.

Se evidencia que el evento en sí es una forma de *soft power*: explícitamente se promovía como una oportunidad para desarrollar buenas relaciones entre partidos, y entre China y Latinoamérica, pero implícitamente tiene el objetivo principal de convencer a los participantes a través de su modelo de desarrollo, es decir, se trata de *soft power* por atracción directa que busca causar admiración por las políticas económicas de los chinos.

Asimismo, el participante comentó que en total invitaron a cuatro partidos: del PAC asistieron la secretaria general Priscila Zúñiga y él, de Restauración Nacional la actual diputada Carmen Chang, de Liberación Nacional fue la exdiputada y actual tesorera del partido Paulina Ramírez, y de la Unidad Social Cristiana la actual tesorera Natalia Rudín **(21:3 ¶ 8, Entrevista 5)**. Pareciera, entonces, que el PCC hizo una lectura adecuada de cuáles son los partidos políticos de Costa Rica más importantes en el contexto del momento en el que se llevó a cabo la actividad, siendo que incluyeron a los dos partidos que llegaron a la segunda ronda de las pasadas elecciones presidenciales, junto con los dos partidos del bipartidismo histórico respectivamente.

Además del evento en sí y de la financiación del viaje, el PCC buscó ejercer otras formas de *soft power* sobre los invitados, como lo son las actividades artísticas y las giras empresariales. La primera de atracción directa y la segunda de atracción indirecta, pero ambas con los objetivos finales de generar comprensión cultural, y aceptación por China y su modelo de desarrollo **(21:6 ¶ 14, Entrevista 5)**.

Sobre la gira empresarial, el participante agrega:

21:7 ¶ 15, Entrevista 5

Luego visitamos también varias empresas... ellos nos querían mostrar la manera en que se organiza el Partido. Entonces, en varias empresas que visitamos -la mayoría asociadas a tecnología- nos hacían énfasis en que ahí, **en ese lugar de trabajo había una célula o**

un círculo de militantes del Partido organizado en ese centro de trabajo. Entonces, pues, con las características de China, pero también **tratando de mostrar siempre una actualización**. Entonces no era la típica organización partidaria o sindical, sino que entonces tenían una soda donde te podían servir café, un cappuccino, tenían salas de ping pong. Como **mezclando que sos un trabajador de esa empresa, pero también sos un militante del Partido**, entonces tenés ese tipo de cosas ahí a disposición tuya (La negrita es del autor).

De esta forma, las giras empresariales buscan normalizar y generar aceptación para el Consenso de Beijing por medio de la atracción indirecta, al buscar borrar la separación entre la esfera gubernamental y la esfera del sector privado característica de Occidente. Pero además pretenden demostrar que este modelo es digno de credibilidad debido a que ofrecería condiciones similares a aquellas de las empresas tecnológicas más importantes del mundo occidental.

Finalmente, es importante exponer la siguiente cita de Mariano Salas Naranjo cuando el investigador le preguntó si había cambiado su perspectiva sobre China luego de asistir al encuentro:

21:16 ¶ 29, Entrevista 5

Totalmente. Aunque yo soy politólogo también, uno estudia y lee todo lo que se dice sobre China, y aunque uno racionalmente va con las alertas encendidas, estando allá te muestran una realidad que, obviamente es parcial, te muestran lo más bonito, pero eso **inevitablemente te impacta**. O sea, **ese poder blando** ciertamente **es muy efectivo**. Yo nunca he sido particularmente anti-China, anti-régimen chino, pero sí cuando uno va y le enseñan todo eso, le explican y lo ve en persona, pues sí que **desarrollás cierta inclinación como a tenerlos más presentes**. De pronto uno luego, trabajando en el partido o en cualquier otra cosa. **uno tiene a China más presente**. Uno dice- bueno, ocupamos cooperación en tal cosa, China. China podría ayudarnos en esto-. Que tal cosa del agro, de infraestructura, tecnología, tenés a China en la cabeza. Ya no solo a Estados Unidos, a Europa o a los aliados tradicionales. Creo que sí, que sí le abre a uno la visión. No es que ahora uno viene así -Que viva China-. Porque tampoco. Pero **sí creo que te ayuda a compensar, o por lo menos a contrastar**, tal vez, **lo que tradicionalmente se dice** del país (La negrita es del autor).

En este párrafo se evidencian los efectos del *soft power* chino en esta persona en particular, ya que, si bien reconoció en otro momento de la entrevista que el régimen chino presenta elementos problemáticos, también concede que a nivel partidario tiene presente a China y sus oportunidades de cooperación, lo cual puede ser visto como una muestra pasiva de aceptación por el modelo de desarrollo chino hasta cierto punto.

Asimismo, demuestra que presenta un criterio más balanceado entre los argumentos anti-China de Occidente y los argumentos pro-China del mismo régimen, lo cual también da cuenta de que, tal vez Beijing no generó credibilidad positiva, pero al menos está logrando contrarrestar los ataques que podrían seguir debilitando su reputación. La suma de ambos elementos apoya la tesis de la influencia limitada.

Promoción cultural

En el ámbito cultural resalta el Festival de Primavera organizado en el Barrio Chino, ya que es organizado en conjunto por la Embajada, la comunidad china en Costa Rica y la Municipalidad de San José. Aunque en primera instancia parece ser por atracción directa debido a la participación de la Embajada, es posible pensar en la posibilidad de que la colaboración de los otros dos actores disipe la percepción de intromisión estatal, lo cual la volvería de atracción indirecta (**18:4 ¶ 7, Entrevista 2**).

El funcionario también mencionó de forma general que hay proyectos culturales conjuntos con las municipalidades y la Asamblea Legislativa, lo que demuestra un fuerte grado de aceptación dentro de las élites políticas por el modelo chino, pero además evidencia que han sido influidas por este (**18:4 ¶ 7, Entrevista 2**).

Sobresale, además, un proyecto de cooperación multilateral coordinado por distintos países del Sudeste Asiático: el conversatorio “La cultura como eje fundamental del conocimiento, del intercambio y del enriquecimiento humano entre los países de Asia del Este y América Latina” en el marco del 20° aniversario del Foro de Cooperación América Latina - Asia del Este. Contó con intervenciones del Embajador de Corea, el Embajador de China y el Agregado Cultural de la Embajada de Japón (**16:5 p.23, Memoria Institucional 2019-2020**).

Otro avance de carácter cultural es el del estudio de factibilidad del proyecto denominado Construcción y equipamiento del edificio para el Centro de Acopio y Administración de Colecciones de Patrimonio, Sede “José Fabio Góngora”, el cual estaría pendiente de ser ejecutado por China (**16:12 p.51, Memoria Institucional 2019-2020**). También sobresale la donación de 141 libros -102 títulos- a la Biblioteca León Fernández Bonilla por parte de la Embajada china (**16:23 p.83, Memoria Institucional 2019-2020**).

Pero la acción más sobresaliente en esta esfera es la aprobación en la Asamblea Legislativa de la Ley N°9733 Celebración del día de la cultura China e incorporación de actividades educativas y culturales¹⁴, que además de la firma del presidente de la República, contó con las firmas del MREE, el Ministerio de Educación y el Ministerio de Cultura. Tal y como explica Xu Weidong, establece el Día de la Cultura China en el país, el cual debe coincidir con el año nuevo chino (**18:5 ¶ 8, Entrevista 2**). Asimismo, insta a todas las instituciones educativas, públicas y privadas, a desarrollar acciones para celebrar dicha fecha, y les sugiere la promoción de otras actividades para promover la cultura china (La Gaceta, 2019, 6 de diciembre).

Esta Ley se puede considerar el indicio más concreto de que China está logrando los tres objetivos principales de diplomacia pública al menos entre las élites políticas, pues los diputados parecen estar aceptando y siendo influidos por China a nivel tal para decidir emitir un proyecto que facilitará la generación de comprensión cultural por el gigante asiático a nivel nacional. De paso puede ayudar a China a influir posteriormente a una ciudadanía que entiende mejor a la potencia oriental y la tiene más presente dentro de su cotidianidad.

Ahora bien, a pesar del resultado anterior, los chinos son conscientes de que aún necesitan hacer muchos más esfuerzos para generar una mejor comprensión cultural en Costa Rica, en especial en la coyuntura internacional actual donde se presenta una competencia creciente entre EE. UU. y la potencia oriental. Cuando el investigador le preguntó a Xu Weidong si la Embajada china tomaba medidas para hacer frente a las críticas emanadas desde Occidente, el funcionario respondió lo siguiente:

18:15 ¶ 23, Entrevista 2

Hacemos trabajos, tenemos nuestro Facebook, nuestra cuenta en We Chat. We Chat es una aplicación como Whats App en chino. [...] Es muy usada en China y también en varios países. Y en esta cuenta trabajamos para compartir las imágenes, los videos de la vida cotidiana de diferentes regiones de China, del turismo, del paisaje. No dedicamos a política, sino cómo son los chinos, cómo es la vida de los chinos.

¹⁴ Ver Ley N°9733 Celebración del día de la cultura China e incorporación de actividades educativas y culturales. *La Gaceta* (233), 6 de diciembre del 2019.

Se puede ver que esta dimensión de contención a través de medios de comunicación es limitada, debido a que solo se emplea el sitio oficial de la Embajada en Facebook, además de una app de poco alcance en el país que no figura entre aquellas consideradas indispensables por los costarricenses (Chacón Jiménez, 2016, 6 de julio). Tampoco se mencionan canales de televisión chinos o programas televisivos transmitidos en canales costarricenses.

Por su parte, Wendy Jiménez Asenjo señala que China aún está lejos de alcanzar los niveles de influencia cultural de EE. UU., en especial a través de la cultura de masas. En cambio, la investigadora considera que la potencia oriental apuesta principalmente a influir a través de sus proyectos educativos, en áreas urbanas y rurales caracterizadas por presentar un bajo índice socioeconómico (17:7 ¶ 11, **Entrevista 1**). El siguiente apartado profundiza esta dimensión.

Proyectos educativos

Wendy Jiménez Asenjo da cuenta de la intencionalidad de China al dirigir el proyecto Hablemos en Mandarín a estudiantes de secundaria: formarlos en la lengua y la cultura china desde la niñez, esperando consolidar la comprensión cultural a lo largo de su formación profesional. Asimismo, ofrece indicios de que China comprende que esto también puede resultar beneficioso para los estudiantes en el tanto les da una herramienta como el idioma chino que los puede dotar de mayor competitividad en el mercado laboral contemporáneo, a nivel nacional e internacional:

17:5 ¶ 9, Entrevista 1

Creo que a nivel educativo logra China apostar a algo que Costa Rica ha perdido de vista hace mucho tiempo, que es que **usted tiene que apostar a las nuevas generaciones**. Nada hace usted con pensar que tiene que resolver el tema del empleo hoy. Usted tiene que resolver el tema del empleo hoy, pero también tiene que pensar en esos chiquillos que están en el kínder, **qué habilidades van a tener que tener para insertarse en el mercado laboral** de aquí a unos años, cuando ellos ya sean unos muchachos jóvenes y tengan que insertarse en un mercado laboral que no es un mercado laboral local, es un mercado global. **Es una generación que tiene que abrirse al mundo**, y creo que en eso China también nos da una gran lección (La negrita es del autor).

La investigadora explica que hubo interés entre los ejecutores del proyecto por proveer transparencia y comunicación fluida de forma directa con la audiencia (estudiantes, sus

padres y sus docentes), lo cual habría generado credibilidad. Además, se puede deducir que Hablemos en Mandarín es una forma de *soft power* por atracción indirecta ya que, si bien una de las partes ejecutoras es la Embajada, hubo un trabajo en conjunto con la sociedad civil (CCECC) y con el MEP, lo que parece amortiguar las posibles percepciones de intromisión por parte de China (**17:30 ¶ 49, Entrevista 1**). La Dirección de cooperación internacional del MRREE de Costa Rica (2021, comunicación personal) menciona a la Fundación Acción Joven, a Horizonte Positivo y a la Fundación Miguel Yamuni como organizaciones que también participaron en el desarrollo de dicho proyecto.

El hecho de que participara la sociedad civil podría explicar que en este caso haya buena credibilidad, lo cual de paso pone en cuestión las aseveraciones recurrentes en la literatura sobre que el *soft power* chino es muy jerárquico y carece de una participación adecuada de actores no estatales.

Xu Weidong agrega que, hoy en día, Hablemos en Mandarín tiene cobertura en todas las provincias de Costa Rica, lo cual demuestra el interés de China en desarrollar este proyecto. Asimismo, explica que el MEP incluyó el chino dentro de la estrategia denominada Hacia la Costa Rica Bilingüe¹⁵ (**18:3 ¶ 6, Entrevista 2**). Un indicio más de la influencia de China en la institucionalidad pública costarricense.

Wendy Jiménez Asenjo indicó que el Gobierno chino les está dando seguimiento a los estudiantes de manera que, una vez concluidos sus estudios de secundaria, se les abren las puertas para obtener becas de educación superior en China (**17:10 ¶ 17, Entrevista 1**). Así, se ve que hay una conexión entre un primer acercamiento de *soft power* por atracción indirecta y un segundo acercamiento que, aunque se da por atracción directa, busca reforzar la influencia a través de la atracción hegemónica que se espera lograr gracias a la inserción de alumnos directamente en China.

¹⁵ Hacia la Costa Rica Bilingüe se define como una política educativa de promoción de idiomas que forma parte de la estrategia gubernamental de la Alianza para el Bilingüismo (ABi). El MEP posee la meta de que, para 2040, todos los estudiantes dominen el inglés, francés, portugués, mandarín, italiano o alemán (Barquero, 2020, 13 febrero).

Otra prueba de influencia que ha logrado la potencia oriental en los tomadores de decisiones costarricenses es que el MEP organizó el Encuentro Chino-Costarricense para la Internacionalización de la Educación Superior donde participaron 18 universidades chinas y funcionarios de la organización *China Education Association for International Exchange* de la contraparte china; mientras que Costa Rica estuvo representada por personal del MEP, el Consejo Nacional de Rectores, las 5 universidades públicas del país, la Unidad de Rectores de las Universidades Privadas de Costa Rica y el MRREE (13:20 pp.251 – 252 , **Memoria Institucional 2016-2017**).

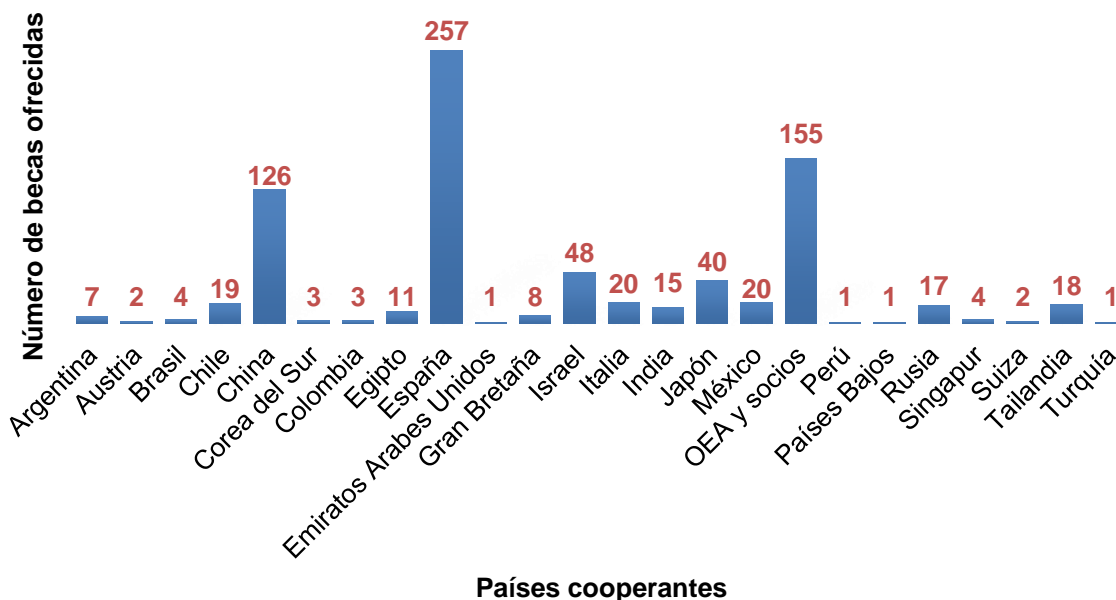
El que hubiese tantas instituciones encargadas de la Educación Superior en Costa Rica, y que además el MRREE haya estado promoviendo activamente dicho encuentro, demuestra que China está logrando que los tomadores de decisiones acepten el modelo chino de internacionalización de la educación superior, y también está influyendo sobre el criterio de estos. Además, la naturaleza de la charla parece girar en torno a generar aceptación y comprensión cultural en estudiantes, profesores e investigadores para impulsarlos a desarrollar lazos educativos con China.

Con respecto de las becas, Xu Weidong afirma que China estuvo enviando hasta 90 becarios de Costa Rica a territorio chino cada año en el marco de la cooperación integral entre China y América Latina, pero que hoy en día ronda en 50 el número usual de becas que otorga el gigante asiático al país (18:2 ¶ 5, **Entrevista 2**). El número actual es, entonces, bastante reducido considerando la promesa que se encuentra en el Marco de otorgar 80 becas anuales. El funcionario está indicando que las becas totales se han reducido porque antes se otorgaban algunas adicionales que eran entregadas a la región latinoamericana en general. El abandono de esta práctica evidencia la intención de China de centrarse en su política interna en el periodo de estudio, ante lo cual relega a Latinoamérica a un lugar no prioritario en sus objetivos de política exterior.

Ahora bien, el MRREE ofrece una lista de los países y entes cooperantes que brindaron becas a Costa Rica en las Memorias Institucionales de los tres últimos años que cubre el periodo de estudio. Para estudiarlos con mayor claridad se han elaborado una serie de gráficos, pero antes de pasar a ellos, se aclara que se excluyeron los organismos

internacionales -a excepción de la OEA- porque no ofrecían cantidades significativas, y se unificaron los distintos órganos de cooperación de cada país, para facilitar la visualización. A continuación, se muestran los gráficos:

Gráfico 2: Número de becas ofrecidas por los países cooperantes a Costa Rica en el 2017

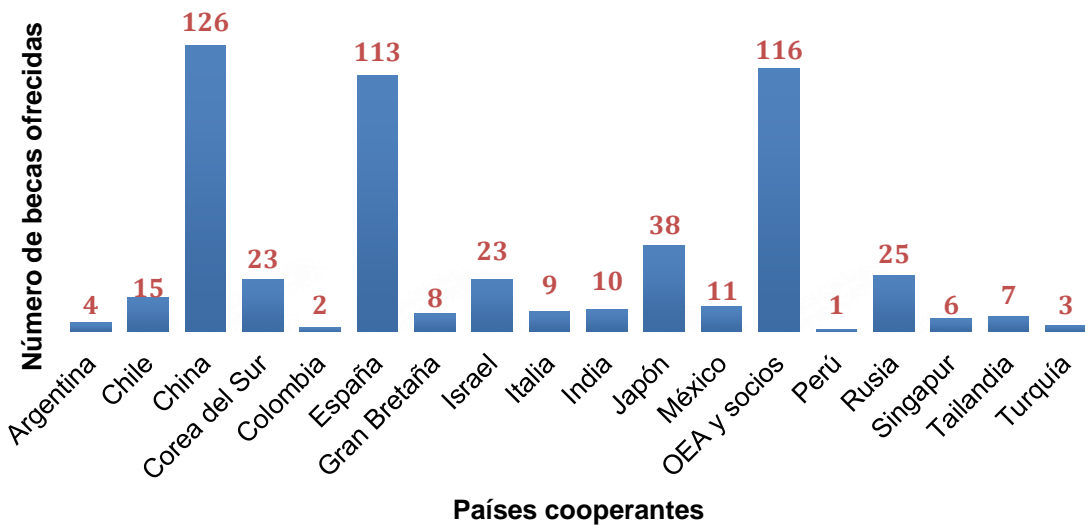


Elaborado a partir de Memoria Institucional 2017-2018 (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, 2018).

Resalta el hecho de que China es el segundo país que más otorga becas al país en 2017, solo superado por España, y estaría de tercero si se cuenta la OEA. En la Memoria 2017-2018 se aclara, además, que China forma parte de los países que otorgaron el mayor número de becas tanto para estudios de grado, como de posgrado y cursos cortos de actualización profesional (14:27 p.254 - 14:28 p.254 -14:29 pp.254 – 255, Memoria 2017-2018).

En el año siguiente, el gigante asiático asciende al primer lugar, no porque haya aumentado sus becas ofrecidas, sino que las mantuvo cuando los demás cooperantes las disminuyeron:

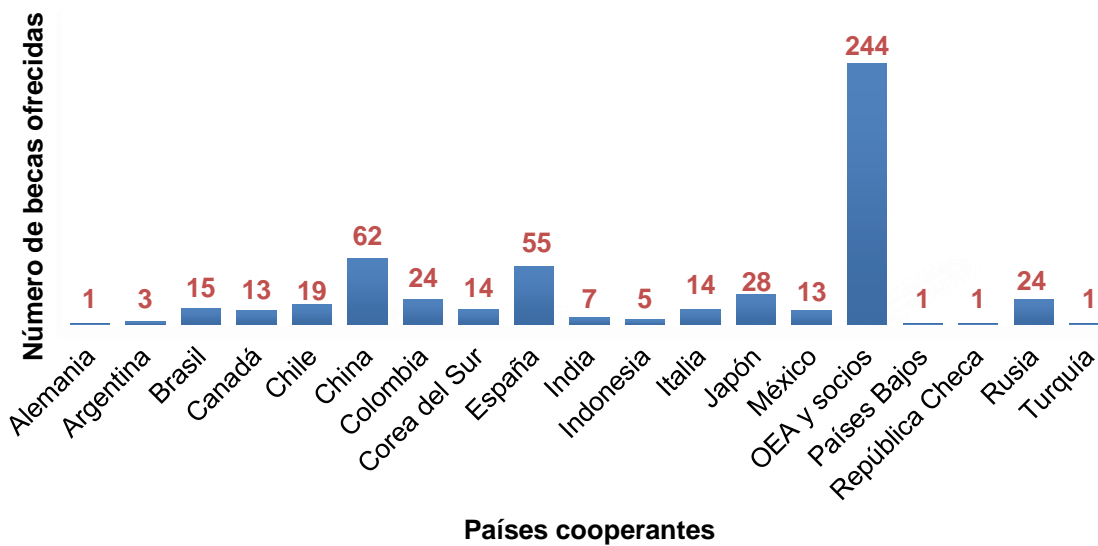
Gráfico 3: Número de becas ofrecidas por los países cooperantes a Costa Rica en el 2018



Elaborado a partir de Memoria Institucional 2018-2019 (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, 2019).

En el último año China pasa a segundo lugar, aunque disminuye significativamente el número de becas que ofrece al país. Esto podría explicarse por, la pandemia del Covid-19, un progresivo distanciamiento del gigante asiático con Latinoamérica, pero también podría indicar que Costa Rica pierde relevancia para Beijing a nivel centroamericano:

Gráfico 4: Número de becas ofrecidas por los países cooperantes a Costa Rica en el 2019



Elaborado a partir de Memoria Institucional 2019-2020 (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, 2020).

En conjunto, estos datos permiten apreciar una tendencia de la potencia oriental a disminuir el número de becas, aunque continúa manteniéndose como uno de los principales oferentes en el país. Lo cual ofrece indicios adicionales de la relación asimétrica entre los dos países, ya que, de acuerdo con los gráficos recién presentados, las asignaciones becarias resultan de vital interés para Costa Rica en cuanto al volumen, mientras que para China este elemento ha dejado de ser una prioridad. Esto se explica porque Beijing estaría enfocándose en proyectos educativos más focalizados y con un seguimiento riguroso, antes de alcanzar altos volúmenes de estudiantes de modo superficial, o sea, prima la calidad sobre la cantidad.

Es pertinente cerrar el presente apartado con la siguiente cita de Tamara Gómez Marín donde se refiere a las becas chinas:

20:20 ¶ 30, Entrevista 4

Pero sí creo que **es un excelente pico de *soft power*** para los chinos en el país, porque te ponen en el centro de actividades culturales, del lenguaje, las becas. O sea, yo **creo que ahí está**, justamente desde lo académico, **la cantidad de gente que va a estudiar a China y vuelve con un vínculo fuertemente construido**. Y yo creo que esa es una experiencia real, **se crea ese vínculo -crear amigos de-** y ahí yo sí creo que hay un peso importante y fuerte que tampoco es ingenuo. Creo que **personas** que también van a estudios universitarios **tienen las herramientas y la capacidad para saber que van un poco a esa exposición**. (La negrita es del autor).

Tal y como reconoce la investigadora, el fuerte está en el vínculo emocional que se crea por medio de la generación de comprensión cultural entre quien obtiene una beca de estudios y el país que la otorga. Claro está, también reconoce que este proceso de atracción no sucede en ausencia de filtros cognitivos, sino que la población meta también podría tener herramientas para adquirir conciencia de las pretensiones del país emisor. Esto ayudaría como un filtro para que no cualquier persona que va a estudiar y convivir a un país se convierta en reproductora de atracción hegemónica, pero sí garantizaría que suceda con mayor solidez, debido a que ocurrirá más efectivamente en las personas que han resultado auténticamente convencidas. De ahí el fuerte de la atracción hegemónica.

Al terminar el presente capítulo, es posible notar que ha habido una total ausencia del Instituto Confucio en el análisis a pesar de ser señalado por su importancia dentro de la literatura en la materia. Lo anterior se debe a que se le dedica el último capítulo de esta obra, el cual se encuentra a continuación.

Capítulo 7: El rol del Instituto Confucio en la estrategia de China

A nivel de Costa Rica, el Instituto Confucio juega el rol de ser el principal brazo de la Embajada china para ejecutar proyectos de *soft power* que no se encuentren revestidos por nexos estatales visibles, es decir, para que las formas se mantengan por atracción indirecta, con lo cual el gigante asiático guarda expectativas de mayor efectividad. Esto se denota en varias formas que vienen mencionadas en los acuerdos bilaterales ya revisados, las cuales nunca fueron ejecutadas por la Embajada china sino por el Confucio, como por ejemplo los eventos cinematográficos o los talleres de cultura china. Los casos concretos se retoman más adelante.

Cabe agregar que Beijing cuenta con otros brazos similares en el país centroamericano como lo es el CCECC, pero este actúa a menor escala y se centra en la enseñanza de primaria y secundaria cuando el Confucio se concentra en la educación superior y la academia, sin que sus funciones sean mutuamente excluyentes.

El Instituto Confucio de la UCR, adscrito a la Vicerrectoría de Acción Social (VAS) bajo el nombre de Programa de Difusión de la Cultura China, define que su objetivo general es promover el conocimiento y la difusión de la cultura china a nivel de la comunidad académica universitaria y nacional, mediante la realización de cursos, actividades culturales y espacios de reflexión, con el fin de favorecer la relación académica y cultural entre ambos países (**25:8 p.8, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2016; 26:6 p.9, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2017; 27:8 p.9, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2018; 28:7 pp.9 – 10, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2019; 29:10 p.8, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2020**). En síntesis, su propósito principal se alinea con el objetivo de diplomacia pública de comprensión cultural, pero también hay expectativas de influencia en la toma de decisiones tanto de las esferas académicas como políticas del país.

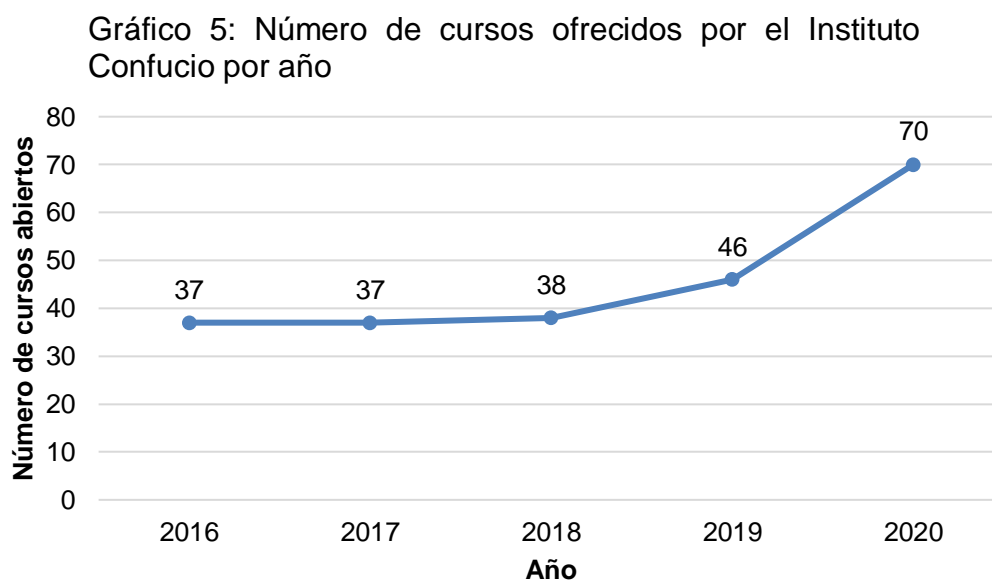
Desprendiéndose de forma lógica de lo anterior, sus tres objetivos específicos giran en torno a la comprensión cultural, y el tercero además cubre la búsqueda de influencia:

1. Promover una enseñanza y un aprendizaje del idioma chino con un nivel de excelencia para establecer y mejorar la comunicación entre chinos y costarricenses **(25:10 p.8, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2016; 26:8 p.9, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2017; 27:11 p.9, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2018; 28:9 p.10, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2019; 29:12 p.9, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2020).**
2. Realizar actividades culturales y de enseñanza-aprendizaje que contribuyan a difundir el conocimiento sobre la sociedad, las ciencias, la cultura, las artes, la historia y la filosofía china para lograr un mayor acercamiento intercultural entre China y Costa Rica **(25:15 p.9, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2016; 26:11 p.10, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2017; 27:15 p.11, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2018; 29:30 p.10, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2020).**
3. Crear un espacio de reflexión e intercambio académico que involucre diversos aspectos de los estudios sobre China en la Universidad de Costa Rica **(25:31 p.12, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2016; 26:20 p.12, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2017; 27:23 p.13, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2018; 28:14 p.13, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2019; 29:31 p.13, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2020).**

Todos los objetivos se mantienen a lo largo del tiempo según se identifica en los informes, lo cual denota la planificación que reviste al Instituto.

Ahora bien, aunque no se ofrecen pruebas que permitan demostrar si dicho centro de enseñanza está siendo efectivo en la generación de comprensión cultural dentro de su audiencia, sí se menciona que existe una demanda creciente de sus distintos servicios (25:36 pp.13 – 14, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2016; 26:25 pp.16 – 17, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2017).

Véase, por ejemplo, el siguiente gráfico:



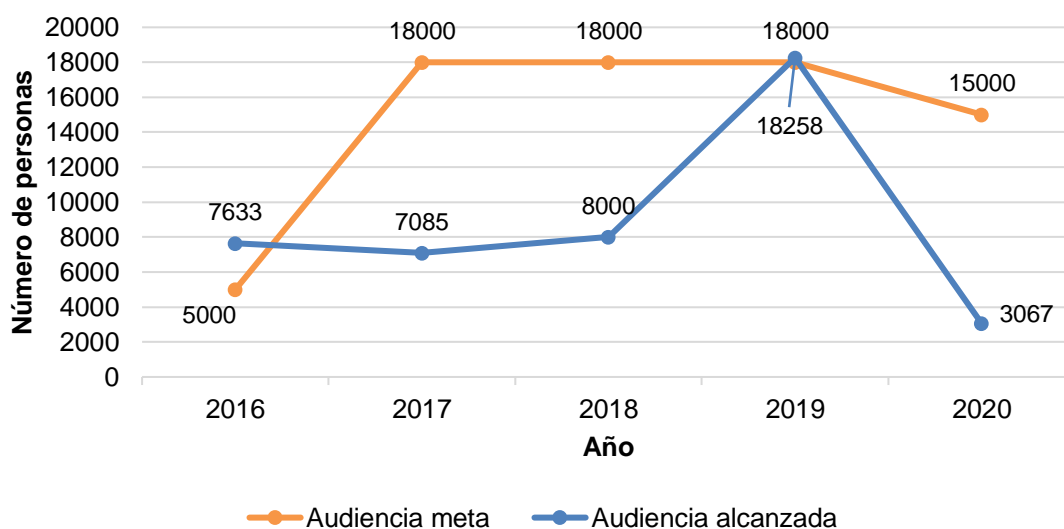
Elaborado a partir de Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica (2020), Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica (2019), Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica (2018), Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica (2017), Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica (2016).

Es evidente que existe una tendencia creciente de cursos ofrecidos por el Instituto, y de 2019 a 2020 es tal el aumento que casi se duplica el número de cursos ofrecidos. Sin embargo, estos datos deben tomarse con cautela, pues la expansión del último año corresponde con el inicio de la pandemia del Covid-19, lo cual podría indicar que el

aumento no se debe únicamente a un incremento del interés por la cultura china, sino que la virtualidad trajo condiciones para habilitar más cursos de los que era posible en el espacio físico del centro cultural analizado.

Por sí solos estos datos podrían indicar que las personas tienen más presente a China debido a su creciente rol en el sistema internacional antes que por un trabajo del Confucio en sí, posibilidad que es reconocida por el mismo centro de enseñanza (27:14 p.10, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2018). En los documentos analizados no hay suficientes datos para poder ponderar el peso de las dos variables.

Gráfico 6: Comparación entre el número de personas que el Instituto Confucio proyectaba alcanzar y el número de personas que participaron en las actividades o lecciones por año



Elaborado a partir de Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica (2020), Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica (2019), Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica (2018), Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica (2017), Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica (2016).

El gráfico recién expuesto arroja resultados mixtos. En primer lugar, en 2016 el Confucio supera las expectativas en cuanto al número de personas que esperaba alcanzar, tanto por medio de cursos como a través de las actividades culturales. Esto parece generar un

ambiente optimista que lleva a los tomadores de decisiones a elevar significativamente la audiencia meta para el año siguiente, subiendo de 5000 a 18000. No obstante, es evidente que la audiencia alcanzada se queda bastante por debajo de lo esperado durante 2017 y 2018, y es hasta en 2019 que, no solo logran alcanzar la meta, sino que además la superan. Pero en vista de que la meta de 18000 parece difícil de mantener, el Instituto decide bajarle a 15000 para el 2020, año en que, sin embargo, las personas alcanzadas se reducen drásticamente.

Ante la pandemia del Covid-19, el Instituto Confucio busca adaptar sus actividades de forma digital para que su audiencia de interés pueda disfrutarlas a pesar de las limitaciones para realizar eventos de forma presencial (**29:7 p.7, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2020**). Ello le permite abarcar más personas fuera de la Gran Área Metropolitana (GAM) e incluso a personas de toda América Latina (**29:26 p.17, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2020**), sin embargo, los números totales de personas alcanzadas se desploman con respecto de los años anteriores.

Lo anterior parece indicar dos puntos: primero, que el público potencial del Confucio se concentra en la GAM, segundo, la atención de esta audiencia se ha comportado considerablemente dependiente a la realización presencial de las actividades. Está por verse si la audiencia se irá adaptando a la virtualidad o si el centro de enseñanza buscará formas más efectivas de llegar al público perdido, pero por ahora pareciera que un retorno a la presencialidad es la alternativa más segura para que el Confucio recupere el alcance que había obtenido en los últimos años.

Finalmente, no hay rastros de censura o espionaje, pero sí se ha encontrado una resistencia o falta de interés por parte del Instituto Confucio de la UCR a realizar una rendición de cuentas transparente hacia la ciudadanía costarricense y el estudiantado de dicha universidad.

En el sitio web oficial no existe ninguna pestaña que dé acceso al Convenio ni a los informes de labores aquí analizados, motivo por el cual el autor intentó consultar a dicho centro cultural en varias ocasiones para acceder a los documentos, sin embargo, fue

eludido¹⁶ en repetidas ocasiones: primero escribió un correo el cual fue respondido indicando que posteriormente se le daría la respuesta del director, la cual nunca llegó. Después se le ignoró un segundo correo de seguimiento, y cuando llamó por teléfono se le indicó que esos datos no estaban a disposición del Instituto, y que debía pedirlos a la Rectoría y a la VAS, órganos que finalmente suministraron los documentos.

Cabe agregar que es común encontrar informes de labores a los cuales les faltan los informes financieros y en donde estos últimos se mencionan como “materiales por adjuntar” (26:30 p.21, **Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2017**). Pero cuando están incluidos, no es posible identificar qué porcentaje de ingresos proviene de HANBAN y qué porcentaje fue otorgado por la UCR, situación que resulta problemática, según se verá más adelante.

Ahora bien, es tiempo de pasar a los análisis específicos, pero primero es importante aclarar que esta vez se realiza una síntesis de la estructura mantenida en los capítulos anteriores, lo que quiere decir que los primeros dos apartados responden a análisis de documentos específicos tal y como se trabajó en los capítulos 4 y 5, pero el tercer y último apartado ofrece una combinación de análisis que exponen los resultados que ha logrado el Confucio en la UCR y en Costa Rica de forma similar al capítulo 6.

Constitución y estatutos

Para estudiar al Instituto Confucio de la UCR, es necesario analizar qué dice el reglamento de mayor jerarquía que lo rige, el cual es denominado Constitución y estatutos y que, de ahora en adelante, se llamará simplemente Estatuto. Este apartado se centra en dicho documento desarrollado por HANBAN.

En primer lugar, existe un artículo donde se señalan los servicios que deben ofrecer los Institutos, los cuales giran en torno a la cuestión cultural: enseñanza de chino, entrenamiento de instructores de chino, proveer exámenes de destreza en el mismo idioma con validez internacional, ofrecer información y servicios consultivos relativos a la

¹⁶ Para ver las capturas de pantalla que demuestran los intentos del autor para obtener la información requerida, ver Anexo 3: Capturas de pantalla de la comunicación mantenida con el Instituto Confucio de la UCR.

educación y la cultura de China, y conducir intercambios lingüísticos y culturales entre el gigante asiático y otros países (22:7 ¶ 3, **Constitution and By-Laws**).

Véase también el artículo inicial:

22:1 ¶ 2, Constitution and By-Laws

1. Confucius Institutes devote themselves to satisfying the demands of people from different countries and regions in the world who learn the Chinese language, to **enhancing understanding of the Chinese language and culture** by these peoples, to strengthening educational and cultural exchange and cooperation between China and other countries, to **deepening friendly relationships with other nations**, to promoting the **development of multi-culturalism**, and to **construct a harmonious world** (La negrita es del autor).

Se manifiesta el propósito principal al afirmar que buscan satisfacer a personas interesadas en aprender chino, a expandir la comprensión de la cultura y la lengua china en el mundo, y al estrechar intercambios, cooperación y relaciones de amistad con otros países. Pero además se denota una intención de que el Confucio sea aceptado por la audiencia al mostrar lenguaje de tolerancia y apertura cultural, en especial con la promoción del multiculturalismo y la construcción de un mundo armonioso, lo cual entra en sintonía con el confucianismo.

No es la única vez que se emplean términos con relación al pensamiento de Confucio. El Instituto reivindica principios como el respeto mutuo, las negociaciones amistosas y el beneficio mutuo que parecen tener como base los conceptos de destino compartido, desarrollo pacífico y armonía internacional. Con esta forma de *soft power* discursiva por atracción directa se espera ganar credibilidad, pero además cuentan con que estos principios vuelvan más efectiva la influencia sobre la audiencia, lo cual podría dar inicio a un círculo virtuoso donde la influencia permite desarrollar una mejor comprensión cultural, y esto a su vez permite seguir profundizando la influencia (22:4 ¶ 2, **Constitution and By-Laws**).

Si bien la comprensión cultural es el objetivo principal que persigue el Instituto Confucio, se recalca que no es el único. Léase la cita mostrada a continuación:

22:14 ¶ 7, Constitution and By-Laws

28. The Director of a Confucius Institute shall have in-depth comprehension of Chinese current national issues, a skillful command of the language of the country in which the Institute is located, suitable administrative experiences in this position, and a strong ability to promote public affiliation and market potential.

En este artículo se aprecian los tres objetivos de diplomacia pública: al pretender que el director tenga comprensión, tanto de la cultura china como de la cultura local, se pretende garantizar una adecuada comprensión cultural. Al buscar que esta persona posea fuertes habilidades para promover la afiliación pública y el potencial de mercado, se demuestra que pretenden poner a cargo a una persona que pueda generar aceptación para el Instituto Confucio, pero que además pueda influir en el entorno local donde se hospeda la sede. Este conjunto de elementos también da cuenta de una planificación rigurosa por parte de HANBAN.

Ahora bien, el Instituto Confucio intenta aplicar una táctica discursiva que consiste en desviar la atención sobre el hecho de poseer relación con el Estado chino. En esta línea, el documento declara que los Institutos Confucio son instituciones sin ánimos de lucro, con lo cual esperan ganar credibilidad frente a la audiencia. Pero además esto permite identificar que se trata de una forma de *soft power* por atracción indirecta con la cual se desmarca tanto de los vínculos estatales como de las intenciones de lucro propias de la empresa privada (**22:3 ¶ 2, Constitution and By-Laws**).

Más adelante continúan los esfuerzos por desmarcarse del Estado chino, pues además de repetir su carácter como organización sin ánimos de lucro, agrega que tiene el estatus de un cuerpo corporativo independiente, a pesar de estar vinculado al Gobierno de la potencia oriental. Esto indica una vez más que se trata de *soft power* por atracción indirecta, y al hacer esto pretende ganar credibilidad, pero también que los Confucio sean aceptados allí donde se instalan:

22:8 ¶ 4, Constitution and By-Laws

12. The Confucius Institute Headquarters is a non-profit organization that has the independent status of a corporate body. It owns the proprietorship of the name, logo and brand of the Confucius Institutes. The Headquarters is the regulatory body that provides guidelines to the Confucius Institutes worldwide. The Headquarters is located in Beijing in the People's Republic of China (La negrita es del autor).

En una tercera cita se recalca que el Confucio no tiene ánimos de lucro, y además se agrega que las ganancias generadas se han de emplear para las actividades pedagógicas y para mejorar las condiciones de los servicios, y establece que no se pueden usar para ningún otro motivo (**22:17 ¶ 7, Constitution and By-Laws**). Así, pretenden afianzar la intención sostenida de ganar credibilidad para el Confucio y generar aceptación tanto a la instalación de sucursales en universidades anfitrionas como a las actividades que realizan en ellas.

En otra cita vuelve el intento de ganar credibilidad y aceptación para el Instituto Confucio al resaltar que sus intenciones únicamente tienen que ver con la enseñanza y la difusión cultural (**22:6 ¶ 2, Constitution and By-Laws**). En el contexto actual de creciente competencia entre Occidente y China, cabe plantear la posibilidad de que este discurso se use, incluso, para disipar las acusaciones que se le han hecho sobre funcionar como un centro de espionaje y propaganda para el Gobierno chino.

Por otro lado, en el documento se identifican portillos que podrían posibilitar lesiones y limitaciones a la autonomía universitaria. En seguida se presenta el caso más sobresaliente:

22:5 ¶ 2, Constitution and By-Laws

6. The Confucius Institutes **shall abide by the laws and regulations of the countries in which they are located**, respect local cultural and educational traditions and social customs, and **they shall not contravene concerning the laws and regulations of China** (La negrita es del autor).

Si bien en esta cita dicen respetar la normativa de los países donde se instalan, también indican que no puede contrariar la normativa china, lo cual resulta en una contradicción pues, al establecer que la ley china aplica en negativo para los Institutos Confucio, limita el margen de acción de las universidades a conveniencia de las normas de un actor externo. Cabe agregar que estos hallazgos ya habían sido identificados por la National Association of Scholars (2017).

Además, el presupuesto para las sucursales está dividido entre las universidades hospedadoras y HANBAN, lo cual abre las puertas para que el Estado chino pueda influir en las decisiones del Confucio, lo cual vendría a ser una potencial violación a la

autonomía universitaria. No obstante, al proponer dividir la financiación en una proporción 1:1 abre la oportunidad para que la influencia presupuestaria entre la parte externa y la interna se encuentre en igualdad de condiciones, por lo tanto, hay un margen para disputar posibles intromisiones externas (**22:10 ¶ 6, Constitution and By-Laws**). Como se verá más adelante, se pone en duda que tal proporción se cumpla en la UCR. La intención de asegurar que ambas partes contribuyan de forma similar en el financiamiento también denota la planificación de HANBAN, al buscar darle sostenibilidad financiera al proyecto.

El siguiente párrafo va por una línea similar:

22:16 ¶ 7, Constitution and By-Laws

30. An individual Confucius Institute, in the allotted time, **shall draw up executable plans for annual projects and budget proposals**, summarizing the **implemental efficacy reports of annual projects and final financial accounts**, and **submit them to the Headquarters for examination and approval**. Changes and dispositions made to the assets on the Chinese side shall be reported to the Headquarters for examination and approval. Individual Confucius Institutes shall also submit the working schedules and summaries of their annual projects to the Headquarters for archiving purposes (La negrita es del autor).

Se sigue demostrando la planificación detallada de HANBAN, pues cualquier reporte, proyecto y cuenta financiera debe pasar por dicha instancia para ser aprobado. Sin embargo, esto también abre las puertas para que la sede central tenga poder de veto sobre las actividades que realizan las sucursales, e incluso podrían influir activamente en la toma de decisiones, lo cual podría representar una amenaza adicional a la autonomía universitaria. Hay que tomar en cuenta que no se garantiza que tales reportes estén abiertos al público. En la práctica, en la UCR esto se tradujo en la resistencia a brindar información al investigador.

La nube de palabras desarrollada para este documento, además de demostrar lo esperado -la mayoría de palabras giran en torno a reglamentación, lengua y cultura- denota que *headquarters*, es decir, oficina central en inglés, se trata de una de las palabras más empleadas en el Estatuto, lo cual reafirma el carácter centralizado que ocupa HANBAN en las dinámicas de las distintas sucursales del Confucio en el mundo.

Figura 12: Nube de palabras de la Constitución y estatutos



Elaborado a partir del Constitution and By-Laws of the Confucius Institutes (Confucius Institute Headquarters, s.f).

Si en este punto existen dudas sobre el alcance del Estatuto para las sucursales del Instituto Confucio, basta leer los artículos específicos que reafirman su carácter de norma máxima para dichos centros culturales. Ya en su segundo artículo, el Estatuto declara su alcance y validez para todos los centros de enseñanza adscritos al Instituto Confucio alrededor del orbe, con lo cual abre el camino para que todo lo aquí estipulado deba ser también obedecido por las universidades hospedadoras:

22:2 ¶ 2, Constitution and By-Laws

2. This Constitution and By-Laws is applicable to all Confucius Institutes worldwide.

Asimismo, al establecer en positivo que las sucursales poseerán los derechos estipulados en este reglamento se afianzan los riesgos potenciales para la autonomía universitaria, ya que la conexión previa con la ley china limita a priori el margen de acción

de las sucursales y las Universidades donde se hospedan (**22:18 ¶ 8, Constitution and By-Laws**). Intentan sopesarlo al establecer este Estatuto en igualdad de condiciones con el acuerdo específico entre HANBAN y la universidad hospedadora, no obstante, en el siguiente artículo parece demostrarse que en última instancia prevalecerá lo estipulado por la sede central:

22:19 ¶ 8, Constitution and By-Laws

35. All Confucius Institutes shall observe the following obligations: a. The obligation to observe the measures and regulations set forth in the Agreement and this Constitution and By-Laws of the Confucius Institutes; b. The obligation to uphold and defend the reputation and image of the Confucius Institutes; c. The obligation to accept both supervision from and assessments made by the Headquarters.

Ahora bien, ya que el reglamento bajo análisis establece que tanto él mismo como el acuerdo específico entre las partes poseen validez para regir a las sucursales, es tiempo de pasar a analizar el convenio vigente entre la UCR y HANBAN durante el periodo estudiado.

Renovación del acuerdo entre la Oficina Central del Instituto Confucio de China y Universidad de Costa Rica, Costa Rica, para el desarrollo conjunto del Instituto Confucio de la Universidad de Costa Rica

El presente acuerdo tuvo vigencia entre los años 2016 y 2020, por lo tanto, coincide con el periodo de estudio que abarca esta investigación. Cabe agregar que, debido a la extensión del nombre oficial del documento, de ahora en adelante se le llamará Convenio. Además se aclara que, si bien se elaboró una nube de palabras de este documento, no arrojó ningún indicio de valor para el análisis, motivo por el cual no se incluye.

Ya en el artículo de apertura se denota que este acuerdo viene a ser la principal reglamentación local para el Instituto Confucio, y según se verá más adelante, puede ofrecer cierta oportunidad para defender la autonomía universitaria ante las cláusulas del Estatuto. Asimismo se aprecia la planificación, debido a que este convenio es parte de una serie de convenios periódicos que renuevan la presencia del Confucio en la UCR (**24:1 ¶ 8 – 9, Convenio Confucio 2016-2020**).

Una vez más se evidencia que el objetivo principal del Instituto Confucio es la generación de comprensión cultural entre Costa Rica y China, pues en las funciones que puede realizar se muestra una calca de lo estipulado previamente en el Estatuto: ofrecer la enseñanza de la lengua china, formar a profesores de chino, organizar pruebas del nivel de chino con validez internacional, brindar asesoría en materia de educación y cultura de la potencia oriental, desarrollar actividades de intercambio lingüístico y cultural, y además se agrega la ejecución de otras actividades no específicas autorizadas o encargadas por HANBAN (24:5 ¶ 16 – 23, **Convenio Confucio 2016-2020**).

En este documento se vuelve a insistir en que el Instituto Confucio es una institución educativa sin fines lucrativos (24:2 ¶ 10 – 11, **Convenio Confucio 2016-2020**) y, a pesar de que HANBAN -no así la Universidad de Renmin- negocia el convenio con la UCR, la sede central prefiere otorgarle la dirección ejecutiva de la parte china a dicho centro de educación superior, lo cual sugiere un intento de seguir encubriendo los nexos estatales y así poder mantener sus formas de *soft power* por atracción indirecta (24:3 ¶ 13, **Convenio Confucio 2016-2020**).

Relativo a la Universidad de Renmin, también resulta de interés el siguiente párrafo:

24:4 ¶ 14, Convenio Confucio 2016-2020

En cuanto a la gestión del Instituto Confucio-UCR, **si la Oficina Central comprueba que la Universidad Renmin de China no cumple con sus funciones, podrá confiarlas a otra institución ejecutiva china** de común acuerdo con la UCR. En tal caso, la UCR valorará un nuevo convenio de ejecución con la misma, para lo cual no será necesario renovar el presente Acuerdo (La negrita es del autor).

En este caso, HANBAN busca demostrar que se toma las cuestiones académicas y administrativas con seriedad, al advertir que tratará estrictamente la labor de Renmin pero no así de la UCR. Esto sucede porque espera obtener la credibilidad, pero también la aceptación de la contraparte costarricense.

Ahora bien, la oficina central retoma la táctica del Gobierno chino de mostrar que el acuerdo se da en igualdad de condiciones, para así ganar credibilidad, aceptación y, si tiene éxito, hacer con ello más fácil la influencia. Esto lo lleva a cabo estableciendo que el Convenio permite revisiones durante el proceso de su ejecución previa aprobación de

las partes (**24:9 ¶ 53 – 54, Convenio Confucio 2016-2020**), que podrá ser renovado por consentimiento mutuo (**24:10 ¶ 57, Convenio Confucio 2016-2020**), que las partes deberán resolver cualquier discrepancia de manera amistosa mediante consulta mutua (**24:11 ¶ 72 – 73, Convenio Confucio 2016-2020**), y que los asuntos no tratados en el documento se resolverán por medio de consultas amistosas (**24:12 ¶ 75 – 76, Convenio Confucio 2016-2020**). En este último punto, resalta la omisión de que el Estatuto es la norma máxima en cualquier situación donde haya diferencias de interpretación.

En cuanto a las potenciales lesiones a la autonomía universitaria, hay un artículo que parece ser el intento de aclarar posibles inquietudes ante la cláusula del Estatuto que establece el impedimento de contrariar la ley china, con lo cual se espera obtener aceptación a pesar de lo dispuesto en el reglamento de mayor jerarquía:

24:7 ¶ 31, Convenio Confucio 2016-2020

Los profesores de chino o académicos visitantes chinos que participen en actividades del Instituto Confucio - UCR deben cumplir las leyes y políticas de Costa Rica y las regulaciones de la UCR; así mismo, los ciudadanos costarricenses, estudiantes y académicos del Instituto Confucio UCR o de la UCR que participen en actividades promovidas por el Instituto Confucio — UCR, que tengan lugar en China, deben respetar las leyes y políticas de ese país.

Aunque efectivamente este artículo ofrece una suerte de escudo jurídico para defenderse ante posibles intentos de violar la autonomía universitaria, lo cierto es que mientras no se modifique el artículo mencionado del Estatuto, seguirá abierto el portillo anteriormente señalado.

Además, HANBAN intenta subsanar cualquier acusación de atentar contra la autonomía universitaria al legitimar a la UCR para decidir sobre el contenido y técnicas didácticas de su preferencia dentro del Instituto Confucio analizado. Pero al mismo tiempo, HANBAN pide que se legitime su facultad para influir en los proyectos que financia, que, al no ser especificados, termina abriendo portillos para que influya en otras áreas, por ejemplo, investigación y actividades abiertas al público:

24:6 ¶ 30, Convenio Confucio 2016-2020

4, La Oficina Central reconoce la competencia de la UCR y de sus docentes así como empleados a la determinación del contenido y didáctica de las asignaturas de todos los

programas de su gestión correspondiente. Y la UCR reconoce la competencia de la Oficina Central a la determinación de los asuntos de los proyectos patrocinados por esta institución.

Finalmente, si en el Estatuto se definía que cada sucursal del Confucio debía estar financiada por las partes en una proporción de 1/1, aquí no se pide tal especificación. En su lugar, se establece un fondo anual para proyectos que ha de ser negociado entre las partes (**24:8 ¶ 46, Convenio Confucio 2016-2020**). Tomando en cuenta que recién se identificó la cláusula que facilita la influencia de HANBAN en los proyectos, es posible que en este caso sea la parte china la que pone la mayor proporción de presupuesto, abriendo más la oportunidad para influir en proyectos específicos. Tal posibilidad se retoma en el apartado siguiente.

Los resultados del Instituto Confucio de la UCR

❖ Perfil de la audiencia y establecimiento de redes con actores locales

El Instituto Confucio de la UCR ha identificado y estratificado rigurosamente a su audiencia por orden de prioridad, siendo que la población meta principal son los estudiantes propios. De forma secundaria están los estudiantes y el sector académico de la UCR, así como estudiantes de primaria y secundaria. En un tercer lugar se identifica como categoría de interés a la diáspora china, pero también los profesores chinos que vienen a dar clases -esto indica que el *soft power* también busca convencer a estos últimos en calidad de potenciales reproductores de ese poder-. Por último, está la ciudadanía costarricense en general (**25:4 p.6, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2016; 26:2 p.7, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2017; 27:3 p.7, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2018; 28:2 p.8, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2019; 29:4 p.7, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2020**).

Asimismo, se evidencia que hacen un uso eficiente y estratégico de los recursos para la realización de sus eventos culturales abiertos al público, al elegir lugares de fácil acceso

-lo cual abarata costos de transporte y estadía-, pero también con alta concentración de la población:

25:2 p.5, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2016

8. Caracterice las ubicaciones geográficas donde se desarrolló el proyecto.

Casco central de la capital o cabeceras de cantones. Lugares con fácil acceso, que ofrecen infraestructura adecuada para las actividades y en donde se ubica o se concentra la población meta.

Tener identificada a la audiencia de forma adecuada parece estar rindiendo frutos, si se toma en cuenta la influencia exitosa que ha tenido el Confucio sobre distintos actores costarricenses, lo cual en ese caso no solo le sirve para diluir la percepción de intromisión del Gobierno chino, sino también para mejorar el alcance de los eventos realizados al compartir recursos con otros entes.

Así, este centro cultural ha colaborado con la Universidad Estatal a Distancia, diversas asociaciones chinas de Costa Rica, el Ministerio de Cultura y Juventud, Municipalidades varias, la Embajada de la República Popular China, otras instituciones dedicadas a la enseñanza del mandarín en Costa Rica (**25:29 pp.11 – 12, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2016**), distintas sedes regionales de la UCR, el Museo Municipal de Cartago, el Centro Costarricense de Producción Cinematográfica, la Casa de la cultura de Limón (**26:19 p.12, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2017**), CADEXCO, TEDx, el Centro de cine (**27:6 p.8, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2018**), la Biblioteca Nacional, el Archivo Nacional, el Templo Shaolin de Costa Rica, el MRREE, y el Ministerio de Comercio Exterior entre otros (**27:28 p.16, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2018**).

Pero también han enviado profesores de chino a instituciones privadas como la Escuela San Felipe Neri en Cartago, la Escuela Bethabá en Curridabat, Tree of Life International School en Santa Ana y el Instituto Educativo Moderno de Tres Ríos por mencionar algunas (**25:14 p.9, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2016; 26:10 p.10, Informe resultados de proyecto Programa de**

Difusión de la Cultura China 2017). Al respecto han explicado que, si bien el Confucio se estuvo vinculando con un mayor número de centros educativos privados, en años recientes han elegido continuar la cooperación con solo 3 instituciones **(28:13 p.11, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2019)**, lo cual deja ver la preferencia de los chinos por enfocarse en calidad y no en cantidad para los proyectos educativos mantenidos en Costa Rica.

No acaba ahí, sino que la influencia es tal que en 2019 el Confucio inaugura por primera vez en un curso fuera de sus instalaciones que funciona con el mismo formato de sus cursos ordinarios, expandiéndose más allá del marco de proyectos educativos para niños y adolescentes, pues se instala en el campamento de la China Harbor Engineering Company **(28:11 p.11, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2019)**, la empresa privada china responsable de construir la expansión de la Ruta 32.

El Instituto ha sido cuidadoso en mantener una relación estrecha con las distintas comunidades chino-costarricenses, y se ha asegurado de devolverles el conocimiento obtenido gracias a sus aportes en investigaciones que serán detalladas posteriormente **(28:18 p.15, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2019)**. Con esto se garantizan mantener aliados locales con una capacidad importante para mediar entre la cultura costarricense y la china, debido a su arraigo a ambas culturas. De esta forma, el Instituto Confucio establece redes con grupos que facilitarán la generación de comprensión cultural.

Un ejemplo concreto de lo anterior fue que la primera Noche de Cultura China realizada por el Instituto Confucio de la UCR tuvo como conferencista a un artista chino-costarricense que inició su discurso con las palabras “Mi sangre es china, mi corazón costarricense”, frase que luego sería empleada por el centro cultural como título para uno de sus mensajes en el Boletín del 10° del Confucio en el país **(23:12 p.18, Boletín 10° aniversario)**. Es posible que este se trate de un caso concreto de atracción hegemónica, donde una persona está convencida de la pasión por la cultura china y la difunde

sinceramente, lo cual es empleado luego con fines políticos relativos a la diplomacia pública.

Pero a pesar de que el Confucio cumple el rol de generar comprensión cultural en favor de China, sus docentes parecen ser afectados por el déficit actual de este elemento, lo cual causaría problemas a lo interno de la institución:

25:37 p.15, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2016

La **principal limitación** que este proyecto siempre ha tenido y seguirá teniendo por mucho tiempo es la insuficiencia de personal docente calificado o con experiencia, o el **desconocimiento del idioma español y de la cultura costarricense por parte de nuestros profesores** enviados por HANBAN (La negrita es del autor).

❖ Formas de *soft power*

El Instituto Confucio menciona varias metas que denotan conglomerados de formas de *soft power* dirigidas a sus distintas poblaciones. Así, han agregado la meta de abrir al menos 3 talleres de cocina china, Tai Chi, caligrafía o cultura china por semestre (**25:17 p.10, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2016**), que corresponden a formas de *soft power* por atracción indirecta, dirigidas de forma principal a los estudiantes del Confucio, pero de forma secundaria se espera llamar la atención de estudiantes de la UCR, e incluso de la ciudadanía en general. Por ejemplo, se encuentra el taller de caligrafía, papel cortado y nudos chinos (**26:15 p.11, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2017**), o el taller de Tai Chi realizado en cooperación con el Templo Shaolin de Costa Rica (**23:7 p.17, Boletín 10º aniversario**).

Además, pretenden realizar al menos un Viernes de Cultura China -ahora llamadas Noches de Cultura China- destinadas a la difusión académica o profesional de aspectos de la cultura china, por mes (**25:18 p.10, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2016**), un segundo conjunto de formas de *soft power* por atracción indirecta que esta vez parece estar dirigido principalmente a la academia y a los estudiantes del Confucio y de la UCR, pero de forma secundaria al público en general. Destacan, por ejemplo, las conferencias "El Festival de los Faroles" y "Contactos

entre China y Latinoamérica a través de 民间外交 (diplomacia popular) a inicios de la década de 1950" (29:18 pp.11 – 12, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2020).

No menos importante, se realizan ciclos de cine todos los semestres dirigidos tanto a los estudiantes como al público general, como lo fue uno denominado Adaptaciones o diálogos: del libro a la pantalla (27:17 p.11, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2018). Incluso hubo planes de organizar un festival de cine chino en el Cine Magaly, pero fue suspendido debido a la pandemia (29:29 p.23, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2020).

Otro aporte audiovisual de importancia fue el documental Maletas de bambú: la llegada de los chinos a Costa Rica realizado por el Laboratorio Audiovisual de Documentalismo Investigativo (LAUDI) y la UCR en conjunto con el Instituto, para conmemorar el 160° aniversario de la llegada de los chinos a Costa Rica (23:13 p.20, Boletín 10° aniversario).

Destaca además la invención de un programa de clases de chino por radio denominado Costa Rica Ni Hao, identificado como una forma de *soft power* por atracción indirecta que busca generar comprensión cultural, principalmente para los mismos estudiantes del Confucio, pero de forma secundaria se espera llegar a la ciudadanía en general (26:18 p.12, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2017). Se evidencia un cálculo estratégico en la dirección de este programa, pues decidieron pasar de un programa de radio a un programa audiovisual por internet para mejorar el alcance (25:13 p.9, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2016).

En años recientes incursionaron, también, en actividades masivas por medio de la colocación de *stands* informativos. Por ejemplo, ferias en hoteles, Barrio Amón, el CATIE, el Parque VIVA y Pedregal (27:6 p.8, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2018).

A nivel discursivo se han identificado conceptos de política exterior que corresponden a *soft power* por atracción directa, no solo propios del pensamiento confuciano, sino que incluso se parafrasea a Xi Jinping en un discurso donde promueve el destino común y el beneficio mutuo, lo cual se deriva del desarrollo compartido y la armonía internacional (23:3 p.4, Boletín 10º aniversario). Este elemento demuestra la intención de generar comprensión cultural, pero también de que el pensamiento oficial de Xi sea aceptado por la comunidad costarricense, con lo cual también esperan ayudar a que el pensamiento político chino influya en Costa Rica.

Antes de cerrar esta sección, es importante detenerse en la siguiente cita:

27:29 p.16, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2018

Ciertamente se reconocen cambios en la población participante. **Los estudiantes**, por ejemplo, **comienzan recibiendo clases** en nuestro Instituto. **Acceden a alguna oportunidad de estudio en China a través de nuestro programa de becas**. Regresan después de algunos semestres o años y se reincorporan en cursos intermedios o avanzados de chino. **Las personas que asisten a nuestras conferencias o simposios tienen interés por ciertas temáticas definidas y algunas han establecido relaciones más duraderas** con el Instituto a través de actividades conjuntas. Las instituciones educativas que trabajan con nosotros han mostrado complacencia por la calidad de la enseñanza impartida a sus estudiantes en chino. **Con algunas de los entes difusores de cultura se ha establecido una relación de modo que los lazos de cooperación se mantienen** (La negrita es del autor).

Esta frase denota la estrategia clínica de diplomacia pública que ejecuta el Instituto Confucio en conjunto con la Embajada china y las universidades chinas, donde se realizan actividades que buscan enganchar a la audiencia para convencerlas de estrechar lazos que permitirán una difusión más profunda de *soft power*. En el caso de los estudiantes, incluso se reconoce el acompañamiento, con un primer paso que consiste en darles clases en la sucursal de la UCR, para luego incentivarlos a participar en intercambios en China por medio de becas, con lo cual esperan que los estudiantes convencidos ayuden a influir en favor del gigante asiático por medio de la atracción hegemónica.

Lo anterior se refuerza cuando agregan que “nuestros estudiantes son tan diligentes con el aprendizaje del chino: han logrado excelentes resultados en competencias sobre

cultura e idioma chino a nivel latinoamericano e internacional. Todos están muy interesados en convertirse en un puente entre China y Costa Rica” (23:17 p.30, **Boletín 10º aniversario**). Se reafirma así la importancia de la comprensión cultural para permitir una influencia efectiva de China en Costa Rica, pero además, para lograr que los participantes en las distintas partes del proceso ayuden a reproducir dicha influencia.

❖ Espionaje e inteligencia

Como se mencionó anteriormente, el Instituto Confucio ha recibido acusaciones de hacer espionaje (Barr, 2011) y de funcionar como una misión de política exterior del Gobierno chino (Green-Riley, 2020, 25 de agosto, párr.1). Al respecto, se ha de decir que no se encuentran portillos para esta clase de actividades en los documentos analizados, y más bien ya se señaló que este centro de enseñanza busca ser estricto con el tipo de actividades que puede realizar para alejar tales acusaciones. No obstante, si fuera verdad que hace espionaje, es de esperar que se busque mantener de la forma más secreta posible, pues de ahí dependería su efectividad. Siendo entonces que los datos escritos son insuficientes en ese punto, se les consultó a las expertas y al funcionario entrevistado de la Embajada china su criterio en la materia.

Wendy Jiménez Asenjo no duda que China tenga una inteligencia militar y de política internacional en cada uno de los países donde está, “porque es una potencia y eso es lo que hacen las potencias” (17:11 ¶ 20, **Entrevista 1**). Pero no considera que esto suceda a través del Instituto Confucio. En su lugar, encamina la conversación a señalar que el Confucio ofrece un gran modelo de internacionalización de la educación, lo cual demuestra que acepta sus servicios en el país (17:12 ¶ 21, **Entrevista 1**).

Por su parte, Nery Chaves García considera que el espionaje es responsabilidad de las embajadas. Reconoce no haberse planteado la posibilidad de que el Instituto Confucio actuara en ese sentido, pero no descarta la posibilidad (19:20 ¶ 28, **Entrevista 3**).

Tamara Gómez Marín rechaza tales acusaciones y responde lo siguiente:

20:16 ¶ 26, Entrevista 4

Creo que **el papel es claro** y creo que no es China el único que lo hace con respecto al acercamiento cultural y del idioma. Creo que **todos los países que tienen este tipo de institutos claramente están buscando hacer un acercamiento cultural a la mayor parte de la población**, y creo que lo logra con la cantidad de becas y estudiantes costarricenses estudiando el idioma, creo que logra un mayor primer acercamiento, que creo que **es válido el *soft power*, que no solo China aplica** (La negrita es del autor).

Evidentemente la investigadora se refiere a que el Instituto Confucio sería un centro cultural equivalente a los proyectos de diplomacia pública de otros países y por tanto no tiene relación con situaciones de espionaje ni inteligencia. Ahora bien, Gómez Marín omite que el Instituto Confucio guarda vínculos -aunque no explícitos- con el Estado chino, a diferencia de los centros culturales de otros países que suelen estar en manos de la sociedad civil.

Al funcionario de la Embajada se le hizo la misma pregunta, y respondió en una línea similar, defendiendo que el Instituto se centra en la educación del chino y en promover intercambios culturales a través de actividades culturales, tal y como hacen otros países. Pero además agrega que estas acusaciones serían parte de la estrategia de algunas fuerzas políticas de EE. UU. que mantendrían una mentalidad propia de la Guerra Fría y que buscarían impulsar su agenda por medio de la prensa internacional (**18:20 ¶ 29, Entrevista 2; 18:20 ¶ 29, Entrevista 2**). Es importante notar que el funcionario busca no acusar a EE. UU. como un todo sino a actores específicos de la potencia anglosajona, para mostrar una actitud responsable y proactiva.

Haciendo una síntesis de las opiniones expertas, no hay bases para sustentar que el Instituto Confucio realice labores de espionaje, al menos en la UCR y en Costa Rica. El investigador concuerda porque, a pesar de que este centro de enseñanza posee vínculos estatales más directos que otras contrapartes de distintos países, lo cierto es que el objetivo central sí es el mismo: generar comprensión cultural por medio del *soft power*. En ese sentido, el espionaje no solo se aparta de sus objetivos, sino que además sería contraproducente arriesgarse a ser descubierto en operaciones de inteligencia, con lo cual todo el *soft power* que es capaz de impulsar quedaría carente de credibilidad.

Finalmente, no solo no hay datos que sugieran operaciones de espionaje, sino que además detenerse en dichas acusaciones aleja los esfuerzos de identificar los aspectos

de este centro cultural que sí resultan problemáticos. En especial, la influencia que posee HANBAN en la UCR y el riesgo potencial que esto conlleva para la autonomía universitaria.

❖ Influencia académica y universitaria

El Instituto Confucio ejerce un rol activo en el desarrollo de investigaciones sinológicas en Costa Rica, lo cual da indicios de su intención de influir en la academia. En ese sentido, el principal proyecto al cual le ha dedicado esfuerzos sostenidos es el de recuperación de la memoria histórica de los chinos de Costa Rica (**26:21 p.13, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2017; 27:25 p.14, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2018**).

Pero el fin de este proyecto no se reduce a la influencia académica, sino que a través de la recuperación de la memoria histórica pueden generar comprensión cultural, e incluso queda abierta la posibilidad de crear una percepción en la audiencia de que la cultura china es más cercana a Costa Rica de lo que dicta la intuición.

Este proyecto de investigación ha sido la plataforma para seguir expandiendo sus redes dentro de la comunidad científica:

25:33 p 12, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2016

A partir del trabajo que se ha realizado en años anteriores con el Simposio Internacional de Estudios sobre China, hemos consolidado un espacio y se han identificado académicos con interés en los estudios sobre China y estudios sobre migraciones chinas al continente, entre otros temas.

Incluso el Confucio ya ha conformado equipos de investigadores que trabajen los temas de interés para el centro de enseñanza, con lo cual se afianza la efectividad de la influencia que tiene el Instituto Confucio sobre el mundo académico relacionado con los estudios sinológicos (**25:34 p.13, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2016**). Uno de estos equipos pretende crear un repositorio que reúna en una sola plataforma evidencia material y documental en torno a las migraciones tempranas de chinos a Costa Rica (**26:28 p.17, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2017**), lo cual denota que el

Confucio está buscando centralizar los esfuerzos de recuperación de memoria histórica de la diáspora china en Costa Rica.

Asimismo, en 2019 celebran por primera vez un congreso internacional sobre estudios sinológicos en la Universidad de Costa Rica **(28:16 p.14, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2019)**. A partir de este espacio, el Confucio va más allá al proponer una articulación a nivel americano con otros académicos por medio de una red de estudios sinológicos, lo cual denota una adecuada planificación con alcances más allá del país **(28:15 p.14, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2019)**.

Previendo posibles cuestionamientos al respecto, el Instituto Confucio pretende reafirmar su rigurosidad y su superioridad académica frente a otros centros de enseñanza, justificándose en su enfoque transdisciplinario y en su rol generando investigaciones académicas propias **(26:24 p.16, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2017; 26:26 p.17, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2017; 29:25 p.16, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2020)**.

Ahora bien, la influencia dentro de la Universidad no se reduce al ámbito académico, sino que se identifican más portillos para que HANBAN pueda influir en decisiones administrativas dentro de la sucursal de la UCR. En ese sentido, la sede analizada aduce el buen funcionamiento del Programa de Difusión de la Cultura China a los manuales administrativos generados por HANBAN, al Programa de Enseñanza del Idioma Chino para Extranjeros de HANBAN, y al cumplimiento de los convenios entre las partes **(26:22 p.14, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2017)**.

Los manuales administrativos mencionados son específicamente los siguientes **(26:23 pp.14 – 15, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2017)**:

1. El Estatuto analizado previamente, es decir, el *Constitution and By-Laws* que funciona como norma máxima de los Institutos Confucio.
2. El *Development Plan of Confucius Institutes 2012-2020*, lineamientos que cada Instituto debe seguir para redactar su plan de trabajo.
3. Los *Confucius Institute Guidelines for Program Funding Applications*, lineamientos que regulan las actividades académicas o culturales financiados con los fondos de HANBAN.

Se puede observar, entonces, que HANBAN tiene lineamientos rigurosamente planificados para la conducción académica y presupuestaria. Cabe agregar que el autor intentó acceder a los otros 2 documentos mencionados, pero no los encontró habilitados ni en el sitio web de la sede central ni en ningún otro espacio virtual.

A pesar de que se reitera que el financiamiento del proyecto entre la UCR y HANBAN se debe dar en partes iguales, no se ofrecen pruebas para fiscalizar si esto ocurre en la práctica o si hay un desbalance en el presupuesto que aportan las partes (**25:38 p.17, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2016**). Pero la cita mostrada a continuación deja en duda que se esté cumpliendo con el acuerdo de financiamiento 1/1 entre la UCR y el ente chino y, por tanto, se acrecienta la oportunidad de HANBAN para influir en las decisiones de la presente sucursal, con lo cual también se podría poner en riesgo potencial la autonomía universitaria:

28:22 p.23, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2019

Con respecto a los excedentes en esta cuenta, **no es una práctica de esta coordinación ejecutar todo el disponible presupuestado porque los ingresos de esta cuenta dependen de las donaciones que realiza la sede central**. Es decir no son ingresos fijos. Desde la administración pasada del ICUCR **se adoptó la práctica de no ejecutar todo el disponible precisamente por la falta de sistematicidad de las donaciones y porque HANBAN ha advertido que comenzará a limitar el financiamiento**. Este problema está causando que **algunos Institutos Confucio de Latinoamérica restrinjan sus actividades por la falta de financiamiento** (La negrita es del autor).

Cabe agregar que las autoridades de la sucursal de la UCR también indican que HANBAN está reduciendo el financiamiento, no solo en Costa Rica sino en toda

Latinoamérica, lo cual demuestra una vez más que, en el periodo de estudio, esta región deja de ser prioritaria para China.

Con el propósito de ir cerrando este apartado, se muestra una última prueba de la influencia que ha logrado el Instituto Confucio entre las élites universitarias:

27:10 p.9, Informe resultados de proyecto Programa de Difusión de la Cultura China 2018

El papel preponderante del Instituto Confucio como organizador de la reciente gira de una delegación de autoridades universitarias a China ha abierto una serie de **oportunidades de intercambios educativos** para las distintas áreas representadas: Ingeniería, Lenguas Modernas, Artes Musicales, Física y Ciencias Políticas. La delegación, encabezada por el Rector, y con representantes de la Oficina de Asuntos Internacionales, el Consejo Universitario, una facultad y cuatro escuelas, visitó las universidades Renmin en Beijing, Jiaotong Beijing, Renmin en Suzhou, Beijing Institute of Technology, Shanghai International Studies, Jiaotong SHanghai y el Conservatorio Central de China (La negrita es del autor).

En primer lugar, logra que el rector y otras autoridades universitarias se involucren en una gira por distintas universidades chinas. En segundo lugar, el Confucio facilita la apertura de intercambios entre la UCR y las universidades mencionadas, lo cual permitirá que se facilite la influencia a futuro con miras a lograr atracción hegemónica entre los participantes.

Tras lo expuesto en este capítulo, se finaliza poniendo en cuestión la aseveración de Paradise (2009) cuando plantea que el *soft power* podría ser un concepto inefectivo para analizar a los Institutos Confucio, bajo el argumento de que la inversión realizada por China en estos no parece traducirse en mayor aceptación para el Gobierno chino, sino que identifica a las universidades chinas como las mayores beneficiadas en sus esfuerzos por convertir al gigante asiático en una sociedad de la innovación.

Lo que Paradise está fallando en notar es que precisamente estos resultados indirectos demuestran que el *soft power* funciona, pues según su análisis y el del presente autor, el Instituto Confucio está permitiendo que las universidades chinas se conecten con el mundo, situación que se traduce en mayores oportunidades de influencia y generación de comprensión cultural, lo cual es idóneo en términos de diplomacia pública porque

permite ayudar a levantar la imagen de un país como China sin que tales esfuerzos sean vinculados con el Estado chino.

Conclusiones

Tras haber finalizado el análisis estratificado por documentos y por temas de interés, es posible notar que se ha dejado de lado la guía que ofrece Nye para determinar la efectividad de una estrategia, lo cual se ha hecho intencionalmente, pues en este punto será utilizada para hacer un recuento final de los hallazgos más importantes.

Entonces bien, se pasa a la primera pregunta que nos ofrece el autor estadounidense:

1. ¿Cuáles son los resultados preferidos dentro de la lista de objetivos de interés?

Los chinos toman en cuenta este factor a nivel mundial, ya que, como bien se señaló, el PCC buscó darle prioridad a la política interna entre el 2016 y el 2020, lo cual se traduce en que China tuvo que priorizar regiones de interés en las cuales enfocar su política exterior, y así Latinoamérica quedó descartada como una zona prioritaria.

Frente a este escenario, el gigante asiático decide dejar de centrarse en formas de *soft power* que tengan alcance masivo en Costa Rica, y en su lugar se decanta por proyectos en poblaciones específicas que poseen un grado de importancia especial para Beijing. Es decir, se centran en la calidad antes que en la cantidad.

Ahora bien, los chinos parecen conscientes de que la aceptación es el objetivo de diplomacia pública de mayor fortaleza entre la ciudadanía costarricense, pues pareciera ser efectivo entre las élites y la población general, seguido por la influencia que es limitada pero efectiva entre las élites políticas, y de último se encuentra la comprensión cultural, que es débil y de poco alcance entre los costarricenses de modo que es en el cual concentran mayores esfuerzos.

2. ¿Cuáles recursos se encuentran disponibles y en qué contextos?

China utiliza una amplia gama de formas de *soft power* -discursivas, de cooperación, culturales y educativas-, las discursivas se dirigen principalmente a convencer a las élites políticas a la hora de firmar acuerdos bilaterales, las formas de cooperación esperan inducir al mismo sector para seguir aceptando tratos con la potencia oriental, pero

también buscan cautivar a sectores específicos que se verán beneficiadas dentro de la ciudadanía en general. Es importante agregar que estas formas ayudan a allanar el ambiente político para que los tomadores de decisiones de Costa Rica acepten la aplicación subsecuente de formas de *hard power* económicas, en especial en el marco de la BRI.

Cabe agregar que, en contraposición con la literatura dominante, se encuentra que la BRI no es un proyecto encaminado exclusivamente al desarrollo de infraestructura tangible, sino que combina elementos materiales e inmateriales para afianzar la expansión en China en el mundo, donde la diplomacia pública juega un rol importante.

Las formas culturales se dirigen a la ciudadanía en general, pero con énfasis en los estudiantes y sectores académicos, los cuales también son los receptores de los proyectos educativos. En este último grupo poblacional enfoca China sus esfuerzos más precisos y dirigidos a generar grados más profundos de convencimiento, como los intercambios de largo plazo y las becas para acceder a estos.

3. ¿Cuáles son las posiciones y preferencias de la audiencia que se busca influir?

Aunque no fue posible hacer un perfil estratificado para cada población meta, sí se pudo identificar que la principal audiencia de las actividades y lecciones del Instituto Confucio se encuentra en la GAM. Si bien la virtualidad aumenta el número de cursos que puede abrir, parece ser que la audiencia depende de la realización presencial de las actividades abiertas al público.

Se identificó, además, que el Gobierno chino ha buscado convencer a los principales partidos políticos del país indistintamente de su posición en el espectro ideológico. Asimismo, Beijing espera que, al presentarse en una aparente igualdad de condiciones frente a las autoridades costarricenses, logre resultar más convincente ante sus contrapartes. No obstante, la clase política se mostraría reacia a aceptar el posicionamiento de China en materia medioambiental y de DD. HH.

4. ¿Cuáles formas específicas de poder tienen más posibilidad de resultar exitosas?

Tomando en cuenta que, las formas de *soft power* por inducción indirecta y por atracción directa -cooperación y discursos- le han valido el beneplácito de las autoridades costarricenses para insertar proyectos que se insertan en niveles de *hard power* económico, es esperable que sigan recurriendo a la misma táctica en el tanto siga resultando efectivo.

No obstante, el nivel presente de influencia sobre las élites políticas no ha sido suficiente para que Costa Rica alinee sus posiciones con China cuando esto amenaza los intereses del país centroamericano. La apuesta por las nuevas generaciones sería el intento de seguir manteniendo la aceptación hacia el régimen chino y su modelo de desarrollo, pero ganando además la comprensión cultural faltante, lo cual podría facilitar la influencia sobre mayores sectores de la población costarricense a largo plazo. Para esto se centran en atraer a las élites académicas, pero también a los estudiantes de primaria, secundaria y educación superior. De ahí que se centren en proyectos educativos y culturales.

Las autoridades de la potencia oriental parecen conscientes de que tienen más posibilidades de resultar efectivas si mantienen sus formas de *soft power* revestidas de intenciones benignas y ocultas de nexos estatales visibles. Por eso es que recurren al Instituto Confucio, y en menor grado al CCECC, como ejecutores de la mayoría de formas de *soft power* encaminadas a los estudiantes. Esta medida parece estar funcionando, si se toma en cuenta que el Instituto Confucio ha traído consigo potenciales lesiones a la autonomía universitaria de la UCR, pero no se identifican inquietudes al respecto dentro de la opinión pública.

5. ¿Cuál es la probabilidad de tener éxito?

No hay datos suficientes para poder responder esta pregunta, lo que sí se puede decir al respecto es que China parece estar actuando con precaución y con lentitud, pero demostrando una planificación clínica dirigida a dar resultados a largo plazo sobre audiencias específicas. En síntesis, sí hay argumentos suficientes para afirmar que la estrategia china es efectiva en la teoría, y que además ha logrado aciertos en la práctica.

Terminado el recuento de los principales hallazgos, es importante hablar ahora de los objetivos que guiaron la investigación. El primer objetivo específico de este análisis, relativo a la reflexión teórica integral del *soft power* y la diplomacia pública, fue desarrollado al plantear una integración teórica de ambos conceptos, que fue nutrido con algunos planteamientos marxistas, donde sobresale la dimensión radical del poder de Lukes.

En ese sentido, con base en postulados en Lu y Blanchard, se plantea que no basta con que el *soft power* sea no coercitivo, sino que además ha de ser implícito. Asimismo, se desarrolló una extensión de la tercera dimensión del poder denominada atracción hegemónica, que consiste en una fase donde las personas cuyas percepciones, cogniciones y preferencias ya han sido moldeadas en beneficio de los intereses de un Estado, pasan a reproducir el *soft power* de dicho actor estatal sin que este tenga que ordenárselos o pedírselos, sino que toman la incitativa por su cuenta gracia a su auténtico convencimiento.

Por su parte, se han identificado las formas de *soft power* que emplea China en Costa Rica efectivamente, de conformidad con el segundo objetivo, e incluso se fue más allá al clasificarlas según la escala propuesta integrando los elementos teóricos seleccionados.

También se denota que el tercer objetivo específico de este análisis general ha sido contestado satisfactoriamente, pues se ha identificado a detalle la estrategia de diplomacia pública de China para Costa Rica según se recalcó en el recuento al inicio de este apartado.

Finalmente, se pudo caracterizar al Instituto Confucio como instrumento de *soft power* de China en Costa Rica, al identificar su rol como el brazo derecho de la Embajada china para ejecutar proyectos culturales y educativos que no sean percibidos como políticas estatales del gigante asiático.

Ahora bien, tal y como se reconoció en la metodología, esta investigación se centró en analizar cómo China usa las distintas formas de *soft power* a su disposición para ejecutar su estrategia de diplomacia pública en Costa Rica, pero falta profundizar en qué tan

efectiva es. Para ello se recomienda llevar a cabo encuestas y grupos focales en el futuro para conocer las opiniones de la ciudadanía costarricense sobre China, centrándose en el nivel de éxito que ha tenido la potencia oriental insertando los objetivos de diplomacia pública en el país. Pero se debe ir más allá al hacer estudios longitudinales que permitan medir los resultados del *soft power* en personas particulares antes y después de ser bombardeadas por este, por ejemplo, al darle seguimiento a estudiantes del Confucio desde antes de iniciar las clases, durante y luego de terminados sus estudios en dicho centro de estudios.

Para estudiar exitosamente a China y su política exterior, es necesario también desarrollar una comprensión cultural más adecuada sin renunciar a las críticas que se tengan con el Estado chino. En este punto el autor recomienda prestarle mayor atención al pensamiento tradicional chino, pero también a las teorías de relaciones internacionales que están surgiendo en el gigante asiático con base en sus creencias milenarias y que aún tienen una difusión marginal dentro de las esferas de la educación superior centroamericana.

En cuanto a la dimensión radical del poder y la atracción hegemónica, se vuelve evidente la necesidad de encontrar instrumentos para medir y analizar con mayor precisión estos elementos que, por su naturaleza, no se pueden observar a simple vista. Para llevar esto a cabo podría resultar útil unir esfuerzos con otras disciplinas, especialmente, los estudios de psicología cognitiva podrían resultar provechosos para este fin.

No obstante, el autor recalca la importancia de que se siga generando producción teórica desde los países más allá de Estados Unidos y Europa, y muy especialmente desde Latinoamérica, a pesar de los esfuerzos intelectuales que esto conlleva. Siguiendo a Brenes Porras (2021) con base en Acharya y Buzan, no se trata de abandonar a las teorías occidentales, sino de localizarlas e hibridarlas con las teorías no occidentales en función de las realidades locales.

Lo anterior lleva a la última recomendación, que tiene que ver con una hipótesis que se dejará aquí planteada: el *soft power*, o algunos elementos de este, ha sido estudiado con nombres distintos por diferentes disciplinas y escuelas de pensamiento dentro de las

ciencias sociales. Aquí se hizo un esfuerzo inicial en este sentido al plantear nexos con la tradición marxista, pero podría resultar de utilidad buscar otros puntos de confluencia para afinar la teoría, por ejemplo, con los elementos del pensamiento chino que varios autores han señalado por coincidir con la lógica del *soft power*, con las teorías de performatividad, o con conceptos vanguardistas como la teoría del *nudge* de Richard H. Thaler y Cass R. Sunstein.

Cronograma

Cuadro 3: Cronograma de tareas pendientes para el 2021

Tareas	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Setiembre	Octubre
Profundización del estado de la cuestión									
Análisis de contenido a documentos oficiales									
Ejecución de entrevistas									
Transcripción de entrevistas									
Análisis de contenido a entrevistas									
Análisis estadístico a informes financieros y datos de matrícula									
Redacción de los capítulos de la tesis									
Elaboración de conclusiones									
Incorporación de observaciones del Comité Asesor									

Anexos

Anexo 1: Lista de abreviaturas

BRI: Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda.

CCECC: Centro Cultural y Educativo Costarricense Chino.

CRICAL: Centro Regional de Institutos Confucio para América Latina.

DD. HH.: Derechos humanos.

EE. UU.: Estados Unidos de América.

GAM: Gran Área Metropolitana.

HANBAN: Oficina Central del Instituto Confucio.

MEP: Ministerio de Educación Pública de Costa Rica.

MIDEPLAN: Ministerio de Planificación y Política Económica de Costa Rica.

MRREE: Ministerio de Relaciones Exteriores y de Culto de Costa Rica.

PAC: Partido Acción Ciudadana.

PCC: Partido Comunista Chino.

PIAAG: Programa integral de abastecimiento de agua para Guanacaste-Pacífico Norte.

UCR: Universidad de Costa Rica.

VAS: Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica.

Anexo 2: Lista de ejes temáticos para las entrevistas

Cuadro 4: Ejes temáticos que fueron abordados en las entrevistas a funcionarios públicos del Gobierno de China

Nivel de concreción de los proyectos descritos en el Marco de Acción Conjunta.

Impacto de las distintas formas de *soft power* chino en el país (Énfasis en Instituto Confucio).

Balance imposición/voluntariedad de las condiciones en acuerdos bilaterales.

Trato de temas polémicos de China en la opinión pública costarricense e internacional (Presiones estadounidenses contra China; disputas territoriales en Taiwán, Hong Kong entre otros), y si China toma medidas ante estos abordajes.

Reconocimiento o no de la aplicación de *soft power* chino en el país.

Reconocimiento o no de la existencia de una estrategia de diplomacia pública china en el país.

Alcances de la planificación en la estrategia china.

Existencia de inquietudes o dudas suscitadas por la estrategia china en la opinión pública, academia y élites políticas.

Recepción de la estrategia china por parte del Gobierno costarricense.

Cuadro 5: Ejes temáticos que fueron abordados en las entrevistas a investigadoras

Impacto de las distintas formas de *soft power* chino en el país (Énfasis en Instituto Confucio).

Balance imposición/voluntariedad de las condiciones en acuerdos bilaterales.

Trato de temas polémicos de China en la opinión pública costarricense e internacional (Presiones estadounidenses contra China; disputas territoriales en Taiwán, Hong Kong entre otros), y si China toma medidas ante estos abordajes.

Existencia de inquietudes o dudas suscitadas por la estrategia china en la opinión pública, academia y élites políticas.

Recepción de la estrategia china por parte del Gobierno costarricense.

Efectividad de estrategia de diplomacia pública china en el país.

Cuadro 6: Ejes temáticos que fueron abordados en la entrevista a exrepresentante de un partido político que asistió a cumbre del PCC

Datos contextuales (nombre, propósito, año del evento, entre otros).

Partido político que representaba y motivo por el cuál fue elegido.

Participación en actividades informales además del evento oficial.

Trato de cuestiones ideológicas en el evento.

Elogios del PCC a sí mismo, al modelo de desarrollo o al régimen chino.

Afinidad por el régimen chino.

Cambio en la visión sobre China luego de asistir al evento.

Anexo 3: Capturas de pantalla de la comunicación mantenida con el Instituto Confucio de la UCR

Imagen 1: Correo de respuesta del Instituto Confucio de la UCR, recibido el lunes 10 de mayo de 2021, al primer correo enviado por el autor, el jueves 6 de mayo de 2021:

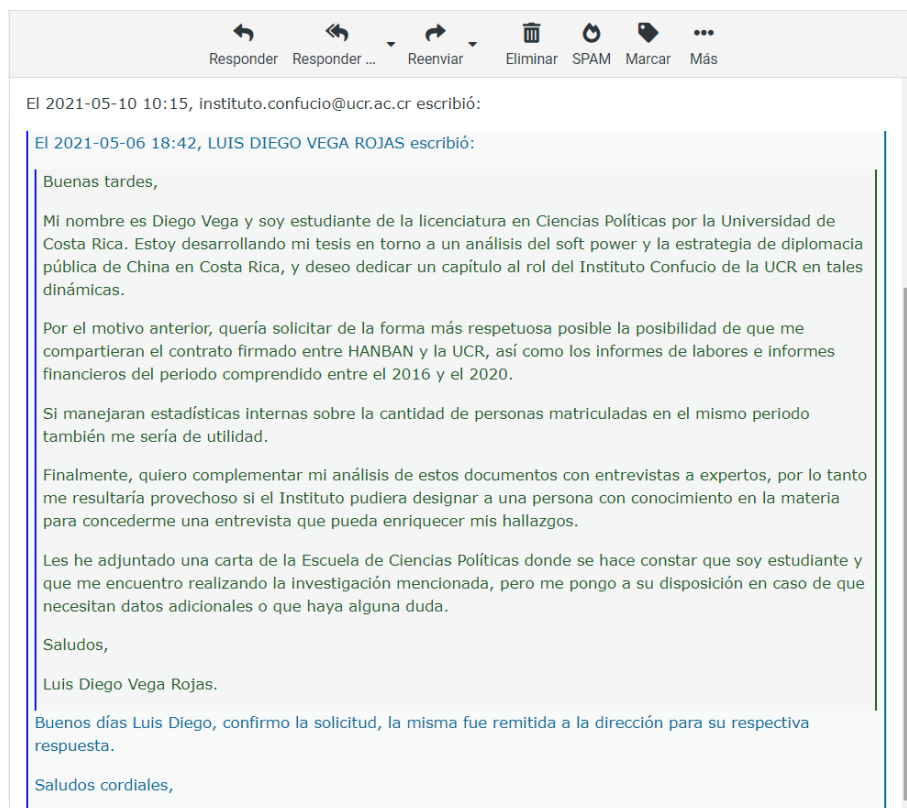


Imagen 2: Segundo correo enviado por el autor al Instituto Confucio de la UCR, el lunes 31 de mayo de 2021:

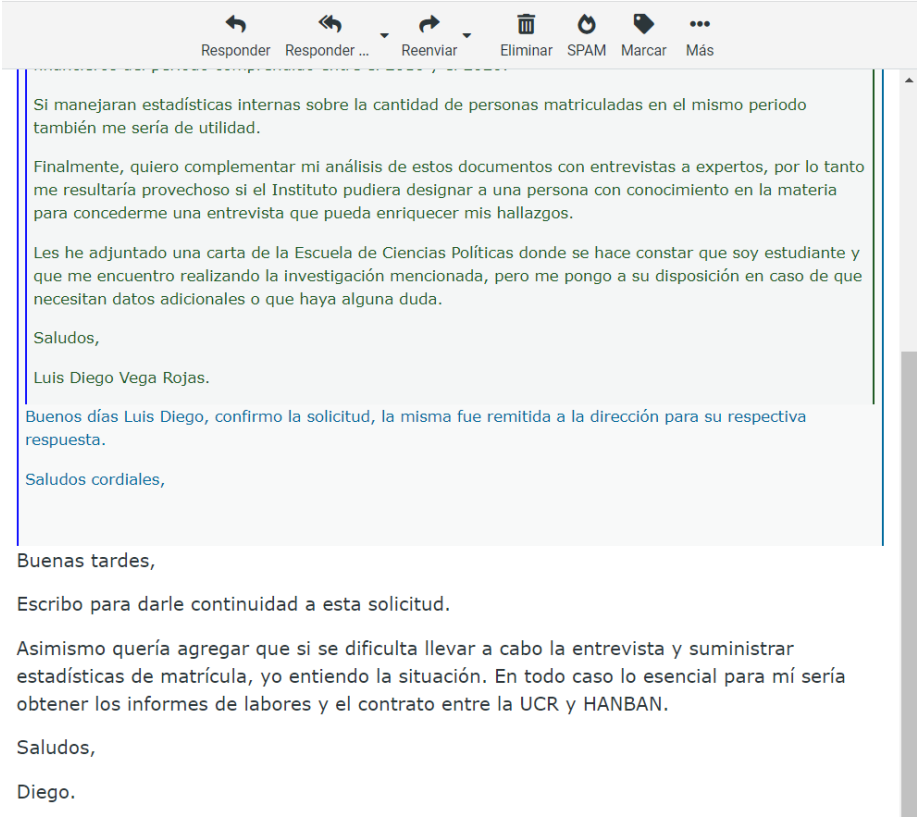


Imagen 3: Llamada que realizó el autor al Instituto Confucio de la UCR, el lunes 12 de julio de 2021:



Bibliografía

- Alfaro Pareja, F. (2011). La política de defensa del Estado de Costa Rica: neutralidad y desmilitarización frente a los retos actuales. *Politeia*, 34 (47), 89-112.
- Arias Sánchez, R. (2009). El Alcance de las Relaciones entre Costa Rica y La República Popular China. En Trejos, M. (Ed), *Relaciones China - Costa Rica: Una referencia para Centroamérica* (19-26). San José, Costa Rica: Asociación Instituto de Estudios Superiores para el Desarrollo Humano Sostenible CIDH.
- Armstrong, M. (2009). Operationalizing Public Diplomacy. En Snow, N (Ed), & Taylor, P (Ed), *Routledge Handbook of Public Diplomacy* (63-71). New York, United States of America: Routledge.
- ATLAS OF ECONOMIC COMPLEXITY. (2021). What did China export to Costa Rica between 2000 and 2018? *ATLAS OF ECONOMIC COMPLEXITY*. Recuperado de <https://atlas.cid.harvard.edu/explore/stack?country=43&year=2018&startYear=2000&productClass=HS&product=undefined&target=Partner&partner=52>
- ATLAS OF ECONOMIC COMPLEXITY. (2021). What did China import to Costa Rica between 2000 and 2018? *ATLAS OF ECONOMIC COMPLEXITY*. Recuperado de <https://atlas.cid.harvard.edu/explore/stack?country=43&year=2018&startYear=2000&productClass=HS&tradeDirection=import&product=undefined&target=Partner&partner=52>
- Auslin, M. (2020). *ASIA'S NEW GEOPOLITICS. Essays on Reshaping the Indo-Pacific*. California, United States of America: Hoover Institution Press.
- Azpíroz Manero, M. (2013). *Diplomacia pública. El caso de la 'guerra contra el terror'*. Barcelona, España: Editorial UOC.
- Barquero, K. (2020, 13 febrero). En 20 años, todos los estudiantes del país serán bilingües gracias a política educativa. *La República*. Recuperado de

<https://www.larepublica.net/noticia/en-20-anos-todos-los-estudiantes-del-pais-seran-bilingues-gracias-a-politica-educativa>

Barr, M. (2011). *Who's Afraid of China? The Challenge of Chinese Soft Power*. London, United Kingdom: Zed Books.

Bermúdez, A. (2021, 17 de marzo). La "diplomacia de la deuda": cómo China está expandiendo su influencia en el Pacífico Sur y desafía a Australia. *BBC*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-56330195>

Blanchard, J. & Lu, F. (2012). Thinking Hard About Soft Power: A Review and Critique of Literature on China and Soft Power. *Asian Perspective*, 36 (4), 565-589.

Bonilla Soria, A. & Milet García, P. (2015). Introducción: Los impactos de China en las relaciones internacionales de América Latina y el Caribe. En Bonilla Soria, A. (Ed) & Milet García, P. (Ed), *China en América Latina y el Caribe: Escenarios estratégicos subregionales* (9-22). San José, Costa Rica: Ingenium Studio.

Brand, A. McEwen-Fial, S. & Munoz, W. (2015). An 'Authoritarian Nexus'? China's Alleged Special Relationship with Autocratic States in Latin America. *ERLACS*, (99), 7-28.

Brenes Porras, C. (2021). Las Relaciones Internacionales con miras a una disciplina de carácter global Reseña del libro: Acharya, A y Buzan, B. (2019). The Making of Global International Relations Origins and Evolution of IR at its Centenary. *Revista RELACIONES INTERNACIONALES*, (94.2), 1-5. doi: <https://doi.org/10.15359/ri.94-2.7>

Burgués Terán, A. (2009). Introducción. En Trejos, M. (Ed), *Relaciones China - Costa Rica: Una referencia para Centroamérica* (7-12). San José, Costa Rica: Asociación Instituto de Estudios Superiores para el Desarrollo Humano Sostenible CIDH.

Cardenal, J. (2021). El arte de hacer amigos. *DIÁLOGO POLÍTICO*, 1-20.

Central Committee of the Communist Party of China. (2015). *The 13th Five Year Plan for Economic and Social Development of the People's Republic of China (2016-2020)*. Beijing, China: Central Compilation & Translation Press.

Chacón Jiménez, K. (2016, 6 de julio). Conozca las siete aplicaciones que los ticos consideran indispensables en sus móviles. *El Financiero*. Recuperado de <https://www.elfinancierocr.com/tecnologia/conozca-las-siete-aplicaciones-que-los-ticos-consideran-indispensables-en-sus-moviles/M57GEJ75G5FRFNWMK5SYLE64RE/story/>

Chaves García, N. (2019). *Implicaciones geopolíticas, internas y externas, para Costa Rica de sus relaciones diplomáticas con la República Popular China, 2007-2016* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Costa Rica, Heredia, Costa Rica.

Chen, D. Pu, X. & Johnston, A. (2013). Debating China's Assertiveness. *International Security*, 38 (3), 176-183.

China Daily. (1 de enero, 2014). China to promote cultural soft power. *China Daily*. Recuperado de https://www.chinadaily.com.cn/china/2014-01/01/content_17208354.htm

Chong, A. (2007). *Foreign Policy in Global Information Space. Actualizing Soft Power*. New York, United States of America: Palgrave Macmillan.

Communist Party of China. (2017). *CONSTITUTION OF THE COMMUNIST PARTY OF CHINA*. Communist Party of China, Beijing, China.

Confucius Institute Headquarters (HANBAN) & Universidad de Costa Rica. (2016). *Renovación del acuerdo entre la Oficina Central del Instituto Confucio de China y Universidad de Costa Rica, Costa Rica, para el desarrollo conjunto del Instituto Confucio de la Universidad de Costa Rica*. San José, Costa Rica.

Confucius Institute Headquarters (HANBAN). (s.f). *Constitution and By-Laws of the Confucius Institutes*. Confucius Institute Headquarters (HANBAN).

- Christensen, T. (2013). More Actors, Less Coordination? New Challenges for the Leaders of a Rising China (21-37). En Rozman, G. (Ed), *CHINA'S FOREIGN POLICY. WHO MAKES IT, AND HOW IS IT MADE?* New York, Unites States of America: Palgrave Macmillan.
- Cruz Bolaños, M. (2012). *Ejes de política exterior Costa Rica y China. Propuestas para una agenda bilateral a futuro* (Tesis de maestría). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Cull, N. (2009). Public Diplomacy before Gullion: The Evolution of a Phrase. En Snow, N. (Ed) & Taylor, P. (Ed), *Routledge Handbook of Public Diplomacy* (19-23). New York, United States of America: Routledge.
- D'Hooghe, I. (2011). The Expansion of China's Public Diplomacy System. En Wang, J. (Ed), *Soft Power in China. Public Diplomacy through Communication* (19-35). New York, United States of America: Palgrave Macmillan.
- Ding, S. (2010). Analyzing Rising Power from the Perspective of Soft Power: a new look at China's rise to the status quo power. *Journal of Contemporary China*, 19 (64), 255-272.
- Drisko, J. & Maschi, T. (2016). *Content Analysis*. New York, United States of America: Oxford University Press.
- Ellis, E. (2011). Chinese Soft Power in Latin America. A Case Study. *JFQ*, 1 (60), 85-91.
- Elks, S. (2019, 17 de junio). China is harvesting organs from Falun Gong members, finds expert panel. *Reuters*. Recuperado de <https://www.reuters.com/article/us-britain-china-rights-idUSKCN1TI236>
- European Council on Foreign Relations. (2017). *Public diplomacy and lobbying: How influential is China in Europe?*
- European Think-tank Network on China. (2021). *China's Soft Power in Europe: Falling on Hard Times*.

- Flint, C. & Xiaotong, Z. (2019). Historical–Geopolitical Contexts and the Transformation of Chinese Foreign Policy. *The Chinese Journal of International Politics*, 12 (3), 295-331. doi: 10.1093/cjip/poz011
- Fornaguera, I. (27 febrero, 2015). MOPT promovió ruta 32 confiado en honor chino. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/infraestructura/mopt-promovio-ruta-32-confiado-en-honor-chino/4TVLIW2TBFEGRJVZOKYVJPL7ZM/story/>
- Freedom House. (2020). *Freedom in the World 2020*.
- Friedberg, A. (2015). The Sources of Chinese Conduct: Explaining Beijing's Assertiveness. *The Washington Quarterly*, 37 (4), 133-150. <http://dx.doi.org/10.1080/0163660X.2014.1002160>
- Gardner, D. (2014). *Confucianism. A Very Short Introduction*. New York, United States of America: Oxford University Press.
- Gill, B. & Huang, Y. (2006). Sources and Limits of Chinese 'Soft Power'. *Survival: Global Politics and Strategy*, 48 (2), 17-36, doi: 10.1080/00396330600765377
- Golan, G. & Yang, S. (2015). Introduction: The Integrated Public Diplomacy Perspective. En Golan, G. (Ed), Yang, S. (Ed) & Kinsey, D. (Ed), *International Public Relations and Public Diplomacy* (1-14). New York, United States of America: Peter Lang Publishing.
- Goldstein, A. (2013). China's Foreign Policy and the Leadership Transition: Prospects for Change under the 'Fifth Generation' (39-64). En Rozman, G. (Ed), *CHINA'S FOREIGN POLICY. WHO MAKES IT, AND HOW IS IT MADE?* New York, United States of America: Palgrave Macmillan.
- Gómez Barrantes, M. (2018). *Elementos de estadística descriptiva*. San José, Costa Rica: EUNED.

- Gómez Marín, T. (2018). *Relaciones Costa Rica – China: Alcances, limitaciones y oportunidades a una década de relaciones (2007-2017)* (Tesis de maestría). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Green-Riley, N. (2020, 25 de agosto). The State Department labeled China's Confucius programs a bad influence on U.S. students. What's the story? *Monkey Cage / The Washington Post*. Recuperado de https://www.washingtonpost.com/politics/2020/08/24/state-department-labeled-chinas-confucius-programs-bad-influence-us-students-whats-story/?utm_source=twitter&utm_medium=social&utm_campaign=wp_monkeycage
- Hartig, F. (2015). Communicating China to the World: Confucius Institutes and China's Strategic Narratives. *POLITICS*, 35 (3-4), 245-258. doi: 10.1111/1467-9256.12093
- Hartig, F. (2011). Confucius Institutes and the Rise of China. *J OF CHIN POLIT SCI* (17), 53-76. doi:10.1007/s11366-011-9178-7
- Herrera Vinelli, S. (2019). *Efectos de la interdependencia asimétrica en la relación entre China y dos estados pequeños latinoamericanos. Periodo 2001-2015*. (Tesis de doctorado). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Quito, Ecuador.
- Hidalgo, K. (2021, 4 de marzo). Ampliación de ruta 32 se extenderá por 14 meses más. *Amelia Rueda*. Recuperado de <https://www.ameliarueda.com/nota/ampliacion-ruta-32-extendera-14-meses-mas-noticias-costarica>
- Hidalgo, K. (2021, 9 de agosto). "Es un escenario probable", dice Conavi sobre proyección de que obras en ruta 32 terminen hasta 2029. *Amelia Rueda*. Recuperado de <https://www.ameliarueda.com/nota/conavi-escenario-probable-obras-ruta32-2029-chec-noticias-costarica>
- Hsiao, H. & Yang, A. (2019). Confucius Institutes in Southeast Asia: Assessing the New Trends in China's Soft Diplomacy. En Diokno, M. (Ed) Hsiao, H. (Ed) & Yang, A.

- (Ed), *China's Footprints in Southeast Asia* (194-225). Singapore: NUS Press. doi: 10.2307/j.ctv9hj8v9
- Hubbert, J. (2019). *China in the World. An Anthropology of Confucius Institutes, Soft Power, and Globalization*. Honolulu, United States of America: University of Hawai'i Press.
- Hung, K. (2015). Repairing the "Made-in-China" Image in the U.S. and U.K.: Effects of Government supported Advertising. En Golan, G. (Ed), Yang, S. (Ed) & Dennis, K. (Ed), *International Public Relations and Public Diplomacy* (209-228). New York, United States of America: Peter Lang Publishing.
- Inkster, N. (2018). Chinese Culture and Soft Power. *Survival*, 60 (3), 65-70.
- Instituto Confucio. (2019). *Boletín del Instituto Confucio de la Universidad de Costa Rica*, 7, 1-80.
- Instituto Confucio. (2018). *Boletín 10º Aniversario Instituto Confucio Universidad de Costa Rica*, 6, 1-77.
- Jakobson, L. & Manuel, R. (2016). How are Foreign Policy Decisions Made in China? *Asia & the Pacific Policy Studies*, 3 (1), 98-107. doi: 10.1002/app5.121
- Jessop, B. (2017). *El Estado. Pasado, presente, futuro*. España: Catarata.
- Jiménez Asenjo, W. (2017). *Los proyectos de aprendizaje del mandarín de la República Popular China como instrumento de su política internacional: propuesta para su fortalecimiento en Costa Rica* (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Costa Rica, Heredia, Costa Rica.
- Johnston, A. (2013). How New and Assertive Is China's New Assertiveness? *International Security*, 37 (4), 7-48.
- Jung-seung, S. (2013). Another Take on Prospects for the Foreign Policy of the Chinese Fifth-Generation Leadership (65-83). En Rozman, G. (Ed), *CHINA'S FOREIGN*

- POLICY. WHO MAKES IT, AND HOW IS IT MADE?* New York, United States of America: Palgrave Macmillan.
- Kalimuddin, M. & Anderson, D. (2018). Soft Power in China's Security Strategy. *Strategic Studies Quarterly*, 12 (3), 114-141.
- Kulacki, G. (2013, 13 de noviembre). China's New Security Committee. *Union of Concerned Scientists*. Recuperado de <https://allthingsnuclear.org/gkulacki/chinas-new-security-committee?>
- Kurlantzick, J. (2007). *Charm offensive: how China's soft power is transforming the world*. New York, United States of America: Vail-Ballou Press.
- Lee, C. (2018). *Soft Power Made in China. The Dilemmas of Online and Offline Media and Transnational Audiences*. Cham, Switzerland: Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-93115-9>
- León de la Rosa, R. (2015). Política exterior china: reconceptualizando el sistema Tianxia (19-61). En León de la Rosa, R. (Ed) & Gachúz Maya, J. (Ed), *Política Exterior China: relaciones regionales y cooperación*. Puebla, México: Piso 15 Editorial.
- Ley N°8910 Aprobación del Acuerdo de Cooperación Cultural entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular China. *La Gaceta* (32), 15 de febrero del 2011.
- Ley N°9733 Celebración del día de la cultura China e incorporación de actividades educativas y culturales. *La Gaceta* (233), 6 de diciembre del 2019.
- Li, J. (2018). *Conceptualizing Soft Power of Higher Education. Globalization and Universities in China and the World*. Singapore: Springer Nature Singapore.
- Liu, F. (2020). The recalibration of Chinese assertiveness: China's responses to the Indo-Pacific challenge. *International Affairs*, 96 (1), 9-27. doi:10.1093/ia/iiz226

- Luqiu, L. & McCarthy, J. (2018). Confucius Institutes: The Successful Stealth “Soft Power” Penetration of American Universities. *The Journal of Higher Education*. doi: 10.1080/00221546.2018.1541433
- Lukes, S. (2007). Power. *Contexts*, 6 (3), 59-61. doi: 10.1525/ctx.2007.6.3.59
- Lukes, S. (2005). *Power: A Radical View*. New York, EE. UU.: Palgrave Macmillan.
- Lyndon B. Johnson School of Public Affairs. (2010). *Public Diplomacy Model for the Assessment of Performance*.
- Madrigal, M. (2020, 31 de agosto). El creciente pulso entre Estados Unidos y China salpica a Costa Rica. *El Financiero*. Recuperado de <https://www.elfinancierocr.com/economia-y-politica/el-creciente-pulso-entre-estados-unidos-y-china/KRPR33QVLFCDJLSY7B3P7G522M/story/>
- Méndez Coto, M. (2015). Poder suave, poder duro y poder inteligente. Una aproximación desde Costa Rica. En Soto Acosta, W. (Ed), *Ciencias Sociales y Relaciones Internacionales: nuevas perspectivas desde América Latina* (299-326). Heredia, Costa Rica: Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional-CLACSO.
- Méndez Coto, M. & Hernández Pereira, R. (2018). Costa Rica: Balance para una diplomacia pública digital. En Aguirre, D. (Ed), Erlandsen, M. (Ed), y López, M. (Ed), *Diplomacia pública digital: el contexto iberoamericano* (281-310). Heredia, Costa Rica: Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional.
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. (2020). *Informe anual 2020 Balance de resultados del PNDIP del Bicentenario 2019-2022*. San José, Costa Rica: MIDEPLAN.
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. (2019). *Informe anual 2019 Balance de resultados del PNDIP del Bicentenario 2019-2022*. San José, Costa Rica: MIDEPLAN.

- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. (2018). *Plan Nacional de Desarrollo y de Inversión Pública del Bicentenario 2019-2022*. San José, Costa Rica: MIDEPLAN.
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. (2018). *Informe de Seguimiento de Metas Anuales 2018 y de cierre de período 2015-2018*. San José, Costa Rica: MIDEPLAN.
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. (2017). *Informe anual de Seguimiento y Cumplimiento de metas 2017 PND 2015-2018*. San José, Costa Rica: MIDEPLAN.
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. (2016). *Informe anual de Seguimiento y Cumplimiento de metas 2016 PND 2015-2018*. San José, Costa Rica: MIDEPLAN.
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. (2014). *Plan Nacional de Desarrollo 2015-2018 "Alberto Cañas Escalante"*. San José, Costa Rica: MIDEPLAN.
- Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. (2020). *Memoria Institucional 2019-2020*. San José, Costa Rica: MRREE.
- Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. (2019). *Memoria Institucional 2018-2019*. San José, Costa Rica: MRREE.
- Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. (2018). *Memoria Institucional 2017-2018*. San José, Costa Rica: MRREE.
- Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. (2017). *Memoria Institucional 2016-2017*. San José, Costa Rica: MRREE.
- Nam Cho, Y. & Ho Jeong, J. (2008). China's Soft Power: Discussions, Resources, and Prospects. *Asian Survey*, 48 (3), 453-472.

- National Association of Scholars. (2017). *Outsourced to China: Confucius Institutes and Soft Power in American Higher Education*.
- Nye, J. (2021). Soft power: the evolution of a concept. *JOURNAL OF POLITICAL POWER*, 1-13. doi: <https://doi.org/10.1080/2158379X.2021.1879572>
- Nye, J. (2013, 29 de abril). What China and Russia Don't Get About Soft Power. *Foreign Policy*. Recuperado de <https://foreignpolicy.com/2013/04/29/what-china-and-russia-dont-get-about-soft-power/>
- Nye, J. (2011). *The future of power*. New York, United States of America: Public Affairs.
- Nye, J. (2008). Public Diplomacy and Soft Power. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 616, 94-109.
- Nye, J. (2004). *Soft power: the means to success in world politics*. Massachusetts, United States of America: Public Affairs.
- Nye, J. (1990). Soft power. *Foreign Policy*, (80), 153-171.
- Ostrom, E. (2009). Más allá de los mercados y los Estados: gobernanza policéntrica de sistemas económicos complejos. *Revista Mexicana de Sociología* (76), 15-70.
- Panda, A. (2013, 14 de noviembre). What Will China's New National Security Council Do? *The Diplomat*. Recuperado de <https://thediplomat.com/2013/11/what-will-chinas-new-national-security-council-do/>
- Paradise, J. (2009). China and International Harmony: The Role of Confucius Institutes in Bolstering Beijing's Soft Power. *Asian Survey*, 49 (4), 647-669.
- Pew Research Center. (2020). Unfavorable Views of China Reach Historic Highs in Many Countries. *Pew Research Center*. Recuperado de <https://www.pewresearch.org/global/2020/10/06/unfavorable-views-of-china-reach-historic-highs-in-many-countries/>
- Prado Lallande, J. & Gachúz Maya, J. (2015). El soft power del dragón asiático: la ayuda externa china como instrumento de política exterior (63-96). En León de la Rosa,

- R. (Ed) & Gachúz Maya, J. (Ed), *Política Exterior China: relaciones regionales y cooperación*. Puebla, México: Piso 15 Editorial.
- Quesada, D. (2017, 26 de enero). De las 350 patrullas que donó China a la policía, solo 44 están en funcionamiento. *Telenoticias*. Recuperado de https://www.teletica.com/nacional/de-las-350-patrullas-que-dono-china-a-la-policia-solo-44-estan-en-funcionamiento_150373
- Qin, Y. (2012). Culture and global thought: Chinese international theory in the making. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (100), 67-90.
- Raggio Souto, A. & Pesce Bassalle, R. (2019, marzo). Los Institutos Confucio en América Latina: el caso uruguayo [presentación de ponencia]. X SIMPOSIO ELECTRÓNICO INTERNACIONAL SOBRE POLÍTICA CHINA.
- Rawnsley, G. (2009). Public Diplomacy and Soft Power for the Chinese Century. En Snow, N (Ed), & Taylor, P (Ed), *Routledge Handbook of Public Diplomacy* (63-71). New York, United States of America: Routledge.
- República de Costa Rica & República Popular de China. (2018). *Memorando de Entendimiento entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular China sobre cooperación dentro del marco de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Iniciativa de la Ruta Marina de la Seda del siglo XXI* firmado en 2018. San José, Costa Rica.
- República de Costa Rica & República Popular de China. (2016). *Marco de acción conjunta para la Cooperación entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular de China 2016-2020*. Beijing, China.
- Rodríguez, M. (2013). ¿China o Taiwán?: Las paradojas de Costa Rica y Nicaragua (2006-2008). *Revista de Ciencia Política*, 33 (2), 513-532.
- Rodríguez, O. (2014, 9 de abril). Con Intel se va el 20% de las exportaciones de Costa Rica. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/economia/negocios/con-intel-se-va-el-20-de-las-exportaciones-de-costa-rica/MPAFR3ZJ6BBBJEHZVWIL7LJEAI/story/>

- Sandí Meza, V. (2015). América Latina y sus relaciones con China en un mundo en transformación: Caso de estudio de Centroamérica. En Bonilla Soria, A. (Ed) & Milet García, P. (Ed), *China en América Latina y el Caribe: Escenarios estratégicos subregionales* (145-165). San José, Costa Rica: Ingenium Studio.
- Sebag-Montefiore, C. (2013, 3 de mayo). The Chinese Dream. *The New York Times*. Recuperado de <https://latitude.blogs.nytimes.com/2013/05/03/whats-xi-jinpings-chinese-dream/?searchResultPosition=1>
- Serbin, A. (2019). *Eurasia y América Latina en un mundo multipolar*. Barcelona, España: Icaria Editorial.
- Sicultura. (s.f). Centro Cultural y Educativo Costarricense Chino. *Sicultura*. Recuperado de <https://si.cultura.cr/infraestructura/centro-cultural-y-educativo-costarricense-chino.html>
- Snow, N. (2009). Rethinking Public Diplomacy. En Snow, N. (Ed) & Taylor, P. (Ed), *Routledge Handbook of Public Diplomacy* (3-11). New York, United States of America: Routledge.
- Stagno Ugarte, B. (2013). *Los caminos menos transitados: la Administración Arias Sánchez y la redefinición de la política exterior de Costa Rica, 2006-2010*. Heredia, Costa Rica: EUNA.
- Starr, D. (2009). Chinese Language Education in Europe: the Confucius Institutes. *European Journal of Education* 44 (1), 65-82.
- Suzuki, S. (2009). Chinese Soft Power, Insecurity Studies, Myopia and Fantasy. *Third World Quarterly*, 30 (4), 779-793.
- Taylor, P. (2009). Public Diplomacy and Strategic Communications. En Snow, N. (Ed) & Taylor, P. (Ed), *Routledge Handbook of Public Diplomacy* (12-18). New York, United States of America: Routledge.

- Telias, D. (2020). China y la (no) promoción de la autocracia: Aportes al debate sobre democracia y autoritarismo en el orden internacional. *Revista RELACIONES INTERNACIONALES*, 93 (2), 93-118. doi: <https://doi.org/10.15359/ri.93-2.5>
- The State Council Information Office of the People's Republic of China. (2019). *China's National Defense in the New Era*. Beijing, China: Foreign Languages Press Co. Ltd.
- The State Council Information Office of the People's Republic of China. (2016). *Full text of China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean*. Xinhua, China.
- Turzi, M. (2017). LATIN AMERICAN SILK ROAD: CHINA AND THE NICARAGUA CANAL. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 12(2), 163-178. doi: <http://dx.doi.org/10.18359/ries.2308>
- Urcuyo, C. (2009). El contexto de las Relaciones con China. En Trejos, M. (Ed), *Relaciones China - Costa Rica: Una referencia para Centroamérica* (27-36). San José, Costa Rica: Asociación Instituto de Estudios Superiores para el Desarrollo Humano Sostenible CIDH.
- Urcuyo, C. (2014). Relaciones de China con Centroamérica: Comprendiendo los intereses estratégicos y económicos de la región. *INCEP / Reporte Político Centroamericano*, (11), 1-16.
- Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica. (2020) *Informe Resultados de Proyecto ED-2646 Programa de Difusión de la Cultura China*. Universidad de Costa Rica.
- Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica. (2019) *Informe Resultados de Proyecto ED-2646 Programa de Difusión de la Cultura China*. Universidad de Costa Rica.
- Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica. (2018) *Informe Resultados de Proyecto ED-2646 Programa de Difusión de la Cultura China*. Universidad de Costa Rica.

- Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica. (2017) *Informe Resultados de Proyecto ED-2646 Programa de Difusión de la Cultura China*. Universidad de Costa Rica.
- Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica. (2016) *Informe Resultados de Proyecto ED-2646 Programa de Difusión de la Cultura China*. Universidad de Costa Rica.
- von Feigenblatt, O. (2009). Costa Rica and the Two Chinas: A Constructivist Foreign Policy Analysis. *Journal of Alternative Perspectives in the Social Sciences*, 1 (2), 400-434.
- Wang, J. (2011). Introduction: China's Search of Soft Power. En Wang, J. (Ed), *Soft Power in China. Public Diplomacy through Communication* (1-18). New York, United States of America: Palgrave Macmillan.
- Wang, Y. (2008). Public Diplomacy and the Rise of Chinese Soft Power. *ANNALS, AAPSS*, 616, 257-273.
- Winkler, S. (2020). *Conceptual Politics in Practice: How Soft Power Changed the World* (Tesis de doctorado). Stockholm University, Stockholm, Sweden.
- Wu, H. (2018). Three dimensions of China's "outward-oriented" higher education internationalization. *High Educ* (77), 81-96. <https://doi.org/10.1007/s10734-018-0262-1>
- Yu, B. (2009). Alianza Estratégica República Popular China y Costa Rica. En Trejos, M. (Ed), *Relaciones China - Costa Rica: Una referencia para Centroamérica* (13-18). San José, Costa Rica: Asociación Instituto de Estudios Superiores para el Desarrollo Humano Sostenible CIDH.
- Zárate, M. (2017, octubre). Panama – Connecting China with Latin America. *China Today*.

Zhao, S. (2009). The Prospect of China's Soft Power: How sustainable? En Li, M. (Ed), *Soft power: China's emerging strategy in international politics* (247-266). Maryland, United States of America: Lexington Books.

Žižek, S. (2018). *El coraje de la desesperanza. Crónicas del año en que actuamos peligrosamente*. Barcelona, España: Editorial Anagrama.

Zuo, P. & Esparza Pérez, G. (2019). Rising China's Multipolar Diplomacy towards Latin America and the Caribbean: Challenges Ahead. *México y la Cuenca del Pacífico*, 8 (23), 23-48. doi: 10.32870/mycp.v8i23.601